

© Copyright by

Carlos E. Romero

May, 2016

EL USO DEL GERUNDIO EN EL ESPAÑOL DE TEJAS

A Dissertation

Presented to

The Faculty of the Department

of Hispanic Studies

University of Houston

In Partial Fulfillment

Of the Requirements for the Degree of

Doctor of Philosophy

By

Carlos Eduardo Romero

May 2016

EL USO DEL GERUNDIO EN EL ESPAÑOL DE TEJAS

An Abstract of a Dissertation

Presented to

The Faculty of the Department

of Hispanic Studies

University of Houston

In Partial Fulfillment

Of the Requirements for the Degree of

Doctor of Philosophy

By

Carlos Eduardo Romero

May 2016

RESUMEN

El presente estudio sociolingüístico tuvo como objetivo principal identificar la forma en que 40 hablantes bilingües de Tejas de tres grupos generacionales diferentes usan los distintos tipos del gerundio español en la oralidad y en la escritura a través de la descripción oral de un dibujo, una entrevista grabada y dos cuestionarios lingüísticos escritos. También se investigaron las formas que pueden alternar con los tipos de gerundios que estos informantes usan en su discurso oral. Se investigó además si en el uso de la perífrasis *estar + -ndo* existe alguna transferencia del gerundio inglés (*be + ing*) en el discurso oral y escrito de los participantes y si las frecuencias de los tipos de gerundios identificados en su oralidad guardan relación con el sexo y el grupo generacional de los informantes. Finalmente, se evaluó el grado de seguridad lingüística que estos hablantes tienen al momento de diferenciar entre gerundios “esperados” y gerundios “no esperados”. Los resultados revelaron que los hablantes utilizan más el gerundio en el contexto *estar + -ndo* y con menos frecuencia en el contexto *andar + -ndo* y esporádicamente usan los gerundios no perifrásticos. También se halló que en contextos variables los tipos de gerundios que utilizan a veces alternan con el presente, el imperfecto y el presente perfecto de indicativo mientras que en los contextos categóricos no ocurren estos tres tipos de alternancias. Así mismo, los análisis confirman una transferencia del gerundio inglés en el uso de la perífrasis *estar + -ndo* en situaciones de habla controlada y no controlada con un aumento de las frecuencias de esta perífrasis en la tercera generación de hablantes. Por otro lado, no se halló ninguna asociación entre el sexo de los participantes, el grupo generacional y los tipos de gerundios que emplean. Finalmente, estos hablantes exhiben un índice de seguridad lingüística medio cuando usan el gerundio en forma escrita pero a la vez muestran inseguridad lingüística cuando deben escoger entre usos “esperados” y usos “no esperados” del gerundio español.

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer al Departamento de Estudios Hispánicos por haberme dado la oportunidad de estudiar en la Universidad de Houston. Gracias a la ayuda financiera que recibí durante 5 años consecutivos puede completar mis estudios de maestría y doctorado en Lingüística Española. Sin esa gran ayuda no hubiera sido posible para mí alcanzar estos dos objetivos profesionales. También le doy las gracias al Departamento por brindarme el chance de trabajar como *Research Assistant* y *Teaching Assistant* actividades estas con las cuales he adquirido nuevos conocimientos y experiencias tanto en lo personal como en lo profesional.

Asimismo, tuve la suerte de contar con el apoyo del Dr. Manuel Gutiérrez, director del comité de disertación y de las Dras. Marta Fairclough, Alejandra González-Pérez y Thamar Solorio miembros del mismo comité. Sin ellas no habría podido terminar esta disertación de manera satisfactoria tampoco. Particularmente agradezco al Dr. Gutiérrez y a la Dra. Fairclough todas las observaciones, las correcciones y las recomendaciones que me brindaron durante el desarrollo y la finalización de esta disertación. Tuve además el placer de tomar varios de sus cursos académicos por lo cual me siento privilegiado.

Igualmente agradezco el apoyo del señor Donald German quien me ayudó a localizar todas las personas que tomaron parte en el proyecto piloto que precedió a esta investigación. De la misma manera expreso mi gratitud a todas esas personas que voluntaria y desinteresadamente participaron en las entrevistas grabadas y demás actividades relacionadas con esta disertación. Sin ellos, no habría podido siquiera comenzar este trabajo investigativo.

Finalmente, vaya mi eterno agradecimiento a mis amigos de toda la vida por motivarme a cada rato y en especial a mi familia y a César Gallo, amigo, padre, hermano y consejero. Ellos

fueron, son y seguirán siendo el motor que me impulsa a seguir adelante en la vida. Su paciencia y apoyo moral, económico, intelectual y emocional también hicieron posible el logro de esta meta profesional que recién acabo de alcanzar. Y por último, pero no menos importante, le doy las gracias a mi madre por haber sido ejemplo de humildad, honestidad, perseverancia y trabajo constante. Quisiera celebrar este logro contigo pero ya no estás aquí entre nosotros. Aun así, sé que debes estar muy orgullosa de mí dondequiera que te encuentres ahora.

Tabla de contenido

<i>Lista de tablas</i>	<i>x</i>
1. Introducción	1
1.1. Rasgos del gerundio	1
1.2. Gerundios perifrásticos	4
1.2.1. El gerundio como núcleo del predicado de una cláusula subordinada adverbial	5
1.2.2. El gerundio como predicativo de sujeto	5
1.2.3. El gerundio como predicativo de objeto directo	6
1.2.4. El gerundio como predicativo de sustantivo que no es sujeto ni objeto directo.....	6
1.3. Gerundios no perifrásticos	7
1.3.1. Gerundio absoluto	7
1.3.2. Gerundio ilocutivo.....	7
1.3.4. Interrogativo.....	8
1.3.5. Exclamativo	8
1.3.6. En respuestas a preguntas en donde el verbo subordinante se omite	8
1.3.7. Gerundio narrativo.....	8
1.3.8. Gerundio ilativo.....	8
1.3.9. Gerundios gramaticalizados como parte de una perífrasis	9
1.4. Gerundios lexicalizados	9
1.5. El gerundio como adverbio	10
1.6. El gerundio como locución preposicional	10
1.7. El gerundio en estructuras fijadas por el uso	11
1.8. Algunos estudios sobre el uso del gerundio en contextos monolingües de español	11
1.9. Algunos estudios sobre el uso del gerundio en contextos bilingües español-inglés	19
1.10. Objetivos de la investigación	28
1.10.1. Preguntas de investigación	29
1.10.2. Hipótesis	30
2. Marco teórico	32
2.1. Estudios variacionistas y las variables sociales	32
2.2. Variable lingüística, variación lingüística y variación sociolingüística estable	33
2.3. Lenguas en contacto, bilingüismo, bilingüismo cíclico y hablantes bilingües	34
2.4. Interferencia, transferencia y convergencia lingüística	36
2.5. Factor generacional y sistema verbal del español de los bilingües hispanos	38
2.6. Conciencia lingüística y conciencia sociolingüística	40
2.7. Seguridad e inseguridad lingüística	41
3. Metodología	43

3.1. Perfil de los informantes	44
3.1.1. Primera generación.	44
3.1.2. Segunda generación.	46
3.1.3. Tercera generación.	48
3.2. Instrumentos utilizados en la investigación.....	50
3.2.1. Cuestionario sociolingüístico.	52
3.2.2. Cuestionario lingüístico 1.	53
3.2.3. Cuestionario lingüístico 2.	54
3.2.4. Descripción oral de un dibujo.	54
3.2.5. Entrevista sociolingüística semi dirigida.....	56
3.3. Registro, codificación y análisis de los datos recopilados	57
3.3.1. Análisis del cuestionario sociolingüístico.	57
3.3.2. Análisis de la descripción oral del dibujo y de la entrevista grabada.....	59
3.3.3. Análisis del cuestionario lingüístico 1.	64
3.3.4. Análisis del cuestionario lingüístico 2.	65
4. Resultados	67
4.1. Total de gerundios y gerundios no perifrásticos hallados.....	67
4.2. Gerundios perifrásticos hallados	68
4.3. Tipos de gerundios no perifrásticos hallados y grupos generacionales	71
4.4. Gerundios perifrásticos: perífrasis <i>estar</i> conjugado + -ndo.....	73
4.5. Perífrasis <i>andar</i> + -ndo más comunes usadas en el discurso oral	75
4.6. Perífrasis <i>andar</i> + -ndo: funciones adverbiales	79
5. Formas que compiten con el gerundio español.....	83
5.1. Alternancia entre el presente progresivo y presente de indicativo: discurso oral controlado	83
5.1.1. Formas verbales utilizadas.	83
5.1.2. Gerundios perifrásticos y gerundios no perifrásticos.	86
5.1.3. Presente de indicativo e infinitivo.	87
5.2. Alternancia entre el presente progresivo y el presente de indicativo: discurso oral no controlado	89
5.2.1. Discurso oral no controlado: alternancia entre el presente progresivo y el presente de indicativo.	90
5.2.2. Discurso oral no controlado: alternancia entre el presente de indicativo y el presente progresivo.	91
5.3. Alternancia entre el gerundio y otras formas verbales: discurso oral no controlado	92
5.3.1. Alternancia entre el presente de indicativo y el presente progresivo.	95
5.3.2. Alternancia entre el presente perfecto y el presente perfecto progresivo.	96
5.3.3. Alternancia entre el imperfecto de indicativo y el imperfecto progresivo.....	96
5.4. Formas alternas al gerundio: primera generación.....	97
5.4.1. Alternancia entre el presente de indicativo y el presente progresivo.	97
5.4.2. Alternancia entre el presente perfecto y el presente perfecto progresivo.	97
5.4.3. Alternancia entre el imperfecto de indicativo y el imperfecto progresivo.....	98
5.5. Formas alternas al gerundio: segunda generación.....	98

5.5.1. Alternancia entre el presente de indicativo y el presente progresivo.	98
5.5.2. Alternancia entre el presente perfecto y el presente perfecto progresivo.	99
5.5.3. Alternancia entre el imperfecto de indicativo y el imperfecto progresivo.	99
5.6. Formas alternas al gerundio: tercera generación	100
5.6.1. Alternancia entre el presente de indicativo y el presente progresivo.	100
5.6.2. Alternancia entre el presente perfecto y el presente perfecto progresivo.	100
5.6.3. Alternancia entre el imperfecto de indicativo y el imperfecto progresivo.	101
5.7. Asociación entre el sexo y las formas verbales alternas al gerundio.....	102
5.7.1. Frecuencias observadas.....	103
5.7.2. Frecuencias esperadas.....	103
5.7.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.....	104
5.8. Asociación entre el sexo y las frecuencias de los tipos de gerundios.....	105
5.8.1. Frecuencias observadas.....	106
5.8.2. Frecuencias esperadas.....	107
5.8.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.....	108
5.9. Grupo I: asociación entre el sexo y las frecuencias de los tipos de gerundios	109
5.9.1. Frecuencias observadas.....	109
5.9.2. Frecuencias esperadas.....	110
5.9.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.....	110
5.10. Grupo II: asociación entre el sexo y las frecuencias de los tipos de gerundios	111
5.10.1. Frecuencias observadas.....	111
5.10.2. Frecuencias esperadas.....	113
5.10. 3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.....	113
5.11. Grupo III: asociación entre el sexo y las frecuencias de los tipos de gerundios	114
5.11.1. Frecuencias observadas.....	114
5.11.2. Frecuencias esperadas.....	115
5.11.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.....	116
5.12. Asociación entre los grupos generacionales y las frecuencias de los tipos de gerundios	116
5.12.1. Frecuencias observadas.....	117
5.12.2. Frecuencias esperadas.....	118
5.12.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.....	119
6. Discurso escrito: el gerundio y otras formas verbales usadas	120
6.1. Formas esperadas	122
6.2. Formas no esperadas	123
6.3. Gerundios esperados y gerundios no esperados.....	124
6.4. Primera generación: gerundios esperados y gerundios no esperados	125
6.4.1. Gerundios esperados.....	126
6.4.2. Gerundios no esperados.....	126
6.5. Segunda generación: gerundios esperados y gerundios no esperados	127
6.5.1. Gerundios esperados.....	127
6.5.2. Gerundios no esperados.....	127

6.6. Tercera generación: gerundios esperados y gerundios no esperados.....	128
6.6.1. Gerundios esperados.....	128
6.6.2. Gerundios no esperados.....	128
6.7. Comparación de los usos no esperados del gerundio entre los grupos generacionales	129
6.7.1. Primera generación.....	130
6.7.2. Segunda generación.....	132
6.7.3. Tercera generación.....	135
6.8. Selección de gerundios esperados y gerundios no esperados	137
6.9. Asociación entre las opciones “la uso”, “no la uso”, “tal vez” y las generaciones.....	139
6.9.1. Frecuencias observadas.....	139
6.9.2. Frecuencias esperadas.....	144
6.9.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.....	145
7. Conclusiones	146
7.1. Recomendaciones y aportes	155
8. Anexos.....	159
8.1. Cuestionario sociolingüístico	159
8.2. Dibujo.....	160
8.3. Cuestionario para la entrevista sociolingüística.....	161
8.4. Cuestionario lingüístico 1	165
8.5. Cuestionario lingüístico 2	167
Referencias.....	169

Lista de tablas

Tabla 1. Perfil de los informantes: primera generación	45
Tabla 2. Perfil de los informantes: segunda generación.....	47
Tabla 3. Perfil de los informantes: tercera generación.....	48
Tabla 4. Total de gerundios y gerundios no perifrásticos	67
Tabla 5. Gerundios perifrásticos.....	68
Tabla 6. Tipos de gerundios no perifrásticos y grupos generacionales.....	71
Tabla 7. Perífrasis andar + -ndo más comunes usadas en el discurso oral.....	75
Tabla 8. Perífrasis andar + -ndo: funciones adverbiales	79
Tabla 9. Discurso oral controlado: formas verbales utilizadas.....	84
Tabla 10. Discurso oral no controlado: presente progresivo y presente de indicativo	89
Tabla 11. Discurso oral no controlado: formas de gerundio y formas alternas	93
Tabla 12. Discurso oral no controlado: tipos de formas que alternan con el gerundio	94
Tabla 13. Asociación sexo - formas alternas y gerundios observados.....	103
Tabla 14. Asociación sexo - formas alternas y gerundios esperados.....	103
Tabla 15. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas	104
Tabla 16. Frecuencias observadas: tipos de gerundios por sexo	106
Tabla 17. Frecuencias esperadas: tipos de gerundios por sexo	107
Tabla 18. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas	108
Tabla 19. Grupo I: frecuencias observadas por tipos de gerundios y sexo	109
Tabla 20. Grupo I: frecuencias esperadas por tipos de gerundios y sexo	110
Tabla 21. Grupo I: diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas	111
Tabla 22. Grupo II: frecuencias observadas por tipos de gerundios y sexo	112
Tabla 23. Grupo II: frecuencias esperadas por tipos de gerundios y sexo	113
Tabla 24. Grupo II: diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas ...	113
Tabla 25. Grupo III: frecuencias observadas por tipos de gerundios y sexo.....	114
Tabla 26. Grupo III: frecuencias esperadas por tipos de gerundios y sexo.....	115
Tabla 27. Grupo III: diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas..	116
Tabla 28. Frecuencias observadas: tipos de gerundios por grupo generacional.....	117
Tabla 29. Frecuencias esperadas: tipos de gerundios por grupo generacional.....	118
Tabla 30. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas	119
Tabla 31. Discurso escrito: formas de gerundio no esperadas y otras formas esperadas.....	121
Tabla 32. Discurso escrito: gerundios esperados y gerundios no esperados.....	124
Tabla 33. Discurso escrito: frecuencias de uso de los gerundios “no esperados”	130
Tabla 34. Selección de gerundios esperados y gerundios no esperados	138
Tabla 35. Frecuencias observadas: opciones “la uso”, “no la uso”, “tal vez”	140
Tabla 36. Frecuencias esperadas: opciones “la uso”, “no la uso” y “tal vez”	144
Tabla 37. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas	145

1. Introducción

Santana Marrero (2001) escribe que las formas no flexivas como el gerundio, el participio y el infinitivo tienen doble naturaleza: algunas veces se comportan como verbos y otras veces funcionan como formas no verbales. Debido a esa condición se les ha llamado unidades bifuncionales. En el caso del gerundio este puede funcionar, además de verbo, como un adverbio, un adjetivo o como un sustantivo. Por ejemplo, en “andábamos caminando por el parque” el gerundio funciona como verbo ya que tiene sus propios modificadores. En otros casos el gerundio adquiere función adverbial como en “el pobre hombre se alejó callandito y salió corriendo”. En “el pobre hombre se alejó callandito”, el verbo “callandito” es lexicalizado por la acción de un sufijo diminutivo. Sin embargo, Santana Marrero (2001) sostiene que en casos como “salió corriendo”, el gerundio solo se da con verbos de movimiento que indican rapidez como en “corriendo”, “volando” y “pitando”, entre otros. Igualmente, el gerundio aparece algunas veces en oraciones como “se vacía la leche hirviendo en un recipiente hondo” en las que es lexicalizado y usado como un adjetivo, en este caso “hirviendo”. Finalmente, el gerundio también puede ser empleado como sustantivo en ejemplos como “los graduandos se preparan para la gran celebración”.

1.1. Rasgos del gerundio

Donni de Mirande (1983) escribe que el gerundio es una forma no personal (neutra) en el plano paradigmático con relación al tiempo y a la persona. Rosenblat (1975) coincide con ella cuando afirma que el gerundio español tiene dos restricciones: es impersonal y atemporal. Para este autor el rasgo impersonal puede ser superado a través de un sujeto agente o de un pronombre personal como en “esperando yo a mi hermano, vi a la prima de Juanita en la entrada del cine”.

En cuanto a la atemporalidad este mismo lingüista considera que el gerundio supera esta característica cuando se alinea a la perspectiva del verbo principal, desarrolla un valor aspectual y se centra en la acción del verbo principal. De esta manera, se logra concomitancia (simultaneidad) y subordinación entre dos acciones como en “el delincuente escapó de su celda, desapareciendo rápidamente” el cual ilustra un caso del llamado gerundio de posteridad y excluye toda anterioridad mientras que en “llevo tres años trabajando en esta compañía” la anterioridad solo se da en el acto del habla pero no a través del verbo “llevar” sino mediante el verbo “trabajar”. En ambos casos, concluye Rosenblat (1975), el gerundio mantiene su valor primario, es decir, expresa una acción en el mismo momento en que esta ocurre. Albalá (1990:63) añade que el gerundio también posee el rasgo de la imperfectividad “como forma no flexiva de tensión y distensión medias”. Para esta autora, en su imagen verbal el gerundio muestra una potencialidad que aún no ha desarrollado (tensión) y una potencialidad que ya ha realizado (distensión). Al igual que Santana Marrero (2001), Albalá (1990) escribe que esta forma no flexiva del paradigma verbal español a veces puede funcionar como un sustantivo simple, un adjetivo o como un adverbio de modo, de causa, de condición, de concesión, de tiempo, etc. Santana Marrero (2001), agrega que el gerundio español solo posee el morfema aspectual durativo como en “caminando”, “durmiendo”, etc. y le asigna estos otros tres rasgos: simultaneidad, anterioridad y posterioridad. La simultaneidad, sostiene, surge como consecuencia de su imperfectividad como en “mi abuela se cayó de la cama, golpeándose la cabeza”. La anterioridad se manifiesta cuando el gerundio es usado para expresar una acción anterior a otra particularmente cuando este va precedido de la preposición *en* como “en regresando del trabajo, vi a Juana en la esquina”. El rasgo de posterioridad aparece cuando el gerundio indica una acción que es posterior o es una consecuencia de la acción que expresa el

verbo principal como en “el hombre perdió el control del carro estrellándose luego contra una pared” aunque este último rasgo es rechazado por algunos gramáticos prescriptivistas.

Tal como antes se mencionó, Donni de Mirande (1983) describe al gerundio como una forma no personal (neutra) en el plano paradigmático con relación al tiempo y a la persona. Rosenblat (1975) coincide con ella cuando afirma que el gerundio español tiene dos restricciones: es impersonal y atemporal. Para este autor el rasgo impersonal puede ser superado a través de un sujeto agente o de un pronombre personal como en “¡tú, llorando todo el tiempo!”. En cuanto a la atemporalidad este lingüista considera que el gerundio supera esta característica cuando se alinea a la perspectiva del verbo principal. Con ello, dice, desarrolla un valor aspectual y se centra en la acción del verbo principal. De esta manera, se logra concomitancia y subordinación entre dos acciones como en “el florero se cayó de la mesa rompiéndose en pedazos” el cual ilustra un caso de gerundio de posteridad y excluye toda anterioridad mientras que en “llevo tres años trabajando en esta compañía” la anterioridad solo se da en el acto del habla pero no con el verbo “llevar” sino con el verbo “trabajar”. En ambos casos, concluye Rosenblat (1975), el gerundio mantiene su valor primario, es decir, expresa una acción en el mismo momento en que esta ocurre. Albalá (1990:63) añade que el gerundio también posee el rasgo de la imperfectividad “como forma no flexiva de tensión y distensión medias”. Para esta autora, en su imagen verbal el gerundio muestra una potencialidad que aún no ha desarrollado (tensión) y una potencialidad que ya ha realizado (distensión). Así mismo, destaca de manera muy particular que esta forma no flexiva del paradigma verbal español a veces puede funcionar como un sustantivo simple, un adjetivo o como un adverbio de modo, de causa, de condición, de concesión, de tiempo, etc. Finalmente, Fernández de Castro (1990) opina que los gerundios que

funcionan como auxiliares no pueden conmutarse por un elemento equivalente como una oración transpuesta de relativo precedida por *que*, un sustantivo, un adverbio o un verbo.

1.2. Gerundios perifrásticos

Santana Marrero (2001:133) define la perífrasis del gerundio como “una unidad lingüística compuesta a su vez por dos formas verbales, una flexionada y otra no flexionada entre las que se establece una relación de interdependencia gramatical y semántica”. De acuerdo con la autora, en una oración como “los abogados están discutiendo el caso en este momento”, desde el punto de vista gramatical, el verbo conjugado “están” provee información sobre el tiempo, el modo y el número mientras que el verbo no conjugado, “discutiendo”, provee el aspecto imperfectivo del gerundio opinión esta que también comparte Albalá (1990). Desde el punto de vista semántico, Santana Marrero (2001) comenta que un verbo conjugado como “están” provee el contenido textual mientras que un verbo no conjugado como “discutiendo” constituye el contenido léxico de toda la unidad lingüística. Finalmente, agrega que las perífrasis del gerundio requieren de una situación comunicativa para que las unidades verbales que la forman se conviertan en una secuencia sintáctica y semántica diferente a sus constituyentes. Albalá (1990) por su parte comenta que debido a su carácter aspectual durativo, las perífrasis del gerundio se asemejan en muchos casos al presente de indicativo el cual puede ser usado para expresar el tiempo en el que se lleva a cabo una actividad como “en este momento trabajo para una red de farmacias” como forma alterna de “en este momento estoy trabajando para una red de farmacias”. Así mismo, enfatiza que las construcciones perifrásticas, definidas por Gougenheim (1930) con un criterio morfosintáctico como locuciones verbales formadas por un verbo en forma personal, es decir, un verbo conjugado que provee información en cuanto a tiempo, aspecto, modo y voz, y otro verbo no personal (no conjugado) sin que medie entre ellos ningún

elemento nexal directo como una conjunción como *que* o una preposición como en “la niña está llorando”, tienen en el español un uso más alto que las construcciones no perifrásticas de gerundio (sin verbo auxiliar) como en “la niña, llorando, dijo toda la verdad” ya que en este tipo de construcciones el gerundio carece de casi todos los morfemas verbales.

En la siguiente sección se presenta una clasificación que Sedano y Jiménez Juliá (2014) proveen sobre los distintos usos del gerundio la cual servirá de base para el análisis semántico sintáctico que se utilizará en este trabajo de investigación. También se incluye abajo una breve descripción de los tipos de gerundios que proponen estos dos lingüistas así como algunos ejemplos para ilustrar la manera en que los hablantes monolingües en español los utilizan.

1.2.1. El gerundio como núcleo del predicado de una cláusula subordinada adverbial.

En este uso del gerundio, Sedano y Jiménez Juliá (2014) sostienen que la forma no perifrástica se comporta como núcleo de una cláusula subordinada. En esta cláusula, agregan, el gerundio tiene una función modal, locativa, temporal, causal, condicional o concesiva que expresa el modo en que se realiza la acción o proceso del verbo principal. No obstante, estos autores aclaran que a veces es difícil establecer el límite entre estas funciones cuando el gerundio se emplea de esa manera.

Ejemplo 1: *los niños terminaron caminando hacia la escuela.*

1.2.2. El gerundio como predicativo de sujeto.

Esta clase de gerundio es un híbrido entre un adjetivo y un adverbio. Se diferencia de un adjetivo predicativo en que, además de indicar un atributo del sujeto al que referencia, aunque la entidad sujeto esté implícita, el gerundio expresa la manera en que ese sujeto realiza una acción o un proceso. Es decir, el sujeto del gerundio coincide con el sujeto del verbo principal. Sin

embargo, no es fácil discriminar cuando esta forma gramatical se emplea como el núcleo de una subordinada adverbial o como el núcleo de un predicado que modifica al sujeto.

Ejemplo 2: *en la fiesta comenzamos gritando “Feliz Cumpleaños”.*

1.2.3. El gerundio como predicativo de objeto directo.

Este tipo de gerundio correferencia al objeto directo del verbo principal de la oración y ese objeto directo es el sujeto de la cláusula que contiene el gerundio. Sedano y Jiménez Juliá (2014) comentan que el uso del gerundio referido al complemento directo también aparece con verbos de hallazgo y conocimiento (“hallar”, “encontrar”, “descubrir”, “conocer”), de percepción sensible (“ver”, “oír”, “escuchar”) o intelectual (“recordar”, “imaginar”), de representación (“describir”, “pintar”, “fotografiar”), de presentación (“tener”, “dejar”, “llevar”, “haber”, etc.), intensionales (“querer”, “necesitar”) y de esfuerzo o dificultad (“aguantar”, “soportar”).

Ejemplo 3: *ayer escuchamos a Juan hablando por teléfono con su tía.*

1.2.4. El gerundio como predicativo de sustantivo que no es sujeto ni objeto directo.

Esta clase de gerundio predica de un sustantivo o de un grupo nominal que es diferente al sujeto o al complemento directo. Fernández Lagunilla (1999) opina que este uso puede aparecer con sustantivos de percepción (relacionados con fotos e imágenes) y el oído (asociados con ruidos y sonidos) e incluso con aquellos sustantivos que expresan posesión que están relacionados con la cara, las manos, los ojos, la voz, los modales, etc.

Ejemplo 4: *se acercó a mí con las manos temblando del frío.*

1.3. Gerundios no perifrásticos

Se les conoce también como gerundios independientes puesto que carecen de verbo principal. Los siguientes ejemplos ilustran este tipo de gerundio.

1.3.1. Gerundio absoluto.

Este tipo de gerundio es externo a la oración principal y por lo general la precede. No forma parte del núcleo de la misma y por lo tanto no actúa como argumento del verbo de esa oración.

Ejemplo 5: *considerando que no son expertos en el tema, lo hacen muy bien.*

1.3.2. Gerundio ilocutivo.

Es un tipo de gerundio absoluto que aparece delante de una cláusula principal, generalmente en posición inicial pero no referencia al contenido de la cláusula sino al acto enunciativo en sí cuando el hablante cambia de un tema a otro en casos como “resumiendo”, “cambiando de tema”, “abreviando”, “concretando”, “yendo al grano”, “hablando de otra cosa”, “volviendo al tema anterior”, etc.

Ejemplo 6: *resumiendo, ¿qué fue lo que te pasó en México?*

1.3.3. En títulos, encabezamientos y representaciones.

Estos tipos de gerundios son muy comunes en el lenguaje escrito particularmente en los encabezados de artículos de periódicos, en los títulos de libros, debajo de fotos o en títulos de películas.

Ejemplo 7: *celebrando el triunfo de la selección nacional.*

1.3.4. Interrogativo.

Ejemplo 8: *¿otra vez preparando panqueques?*

1.3.5. Exclamativo.

Ejemplo 9: *¡ellos siempre quejándose por todo!*

1.3.6. En respuestas a preguntas en donde el verbo subordinante se omite.

Ejemplo 10: *hay paro de transporte hoy. ¿Cómo llegaste al trabajo? > caminando.*

1.3.7. Gerundio narrativo

Ejemplo 11: *recuerdo las fiestas en el rancho, tomando y bailando con mis primas.*

1.3.8. Gerundio ilativo.

Se trata de un tipo de gerundio relacionado con consecuencias o resultados aunque no siempre se asocia con la idea de posterioridad. Sedano y Jiménez Juliá (2014) escriben que este gerundio de “resultados” no modifica a una oración principal sino que son oraciones que expresan un hecho independiente concomitante que acompaña al evento expresado por la oración principal. A pesar de su carácter independiente esta construcción amplía la cláusula que le precede.

Ejemplo 12: *pregunté por mi coche y me respondieron rápido, explicándome que no estaba listo.*

1.3.9. Gerundios gramaticalizados como parte de una perífrasis.

Sedano y Jiménez Juliá (2014) definen las perífrasis de gerundio como construcciones gramaticalizadas que están formadas por un verbo auxiliar y un verbo en gerundio que expresan alguna clase de acción o de movimiento emocional en las que el verbo auxiliar pierde totalmente su significado léxico y adquiere un nuevo uso o función semántica. Por ejemplo, en “los chicos van comprendiendo la situación” el verbo “van” ya no indica un desplazamiento sino que actúa como un verbo auxiliar que sugiere una acción en progreso. Sin embargo, Gómez Torrego (1998) y otros lingüistas como Roca Pons (1980) y Gili Gaya (1989) alegan que la gramaticalización de un verbo auxiliar también puede ser parcial cuando este mantiene su semantismo original como por ejemplo en “mi primo sigue viviendo en San Antonio” en el donde el verbo “seguir” todavía mantiene su significado inherente de continuidad.

De igual forma, Sedano y Jiménez Juliá (2014) agregan que el gerundio puede indicar una acción continua (“Rosa está durmiendo”) o una acción reiterativa cuando el verbo en gerundio es puntual (“Rosa y Pedro están discutiendo”). Según estos dos lingüistas, en la lengua oral los verbos auxiliares más usados son “estar” e “ir” mientras que en la lengua escrita el auxiliar más común es “seguir”. Otros verbos auxiliares que aparecen en las construcciones perifrásticas del gerundio son: “andar”, “ir”, “empezar”, “comenzar”, “seguir”, “continuar”, “terminar”, “pasar”, “acabar”, “venir”, “tener”, “llevar” + *-ndo*, etc.

Ejemplo 13: *el hombre iba manejando a exceso de velocidad.*

1.4. Gerundios lexicalizados

Son gerundios que han sido lexicalizados con el tiempo y que funcionan como adjetivos o núcleos verbales de una subordinada especificativa. Este tipo de gerundio ha dejado de usarse como el núcleo de un predicado dentro de una oración subordinada pero ha adquirido una nueva

función gramatical e incluso un nuevo significado. Tal es el caso de los gerundios “hirviendo”, “ardiendo”, “sangrando”, “colgando”, “chorreando”, “remojando” que hoy en día son usados como adjetivos (“agua hirviendo”, “un edificio ardiendo”, “un hombre sangrando”, “la ropa colgando”, “la mesa chorreando”, “las sábanas remojando”, etc.).

Ejemplo 14: *primero pones los espaguetis en agua hirviendo.*

Aparte de su nueva función adjetival, los gerundios antes mencionados pueden ser parafraseados mediante oraciones subordinadas relativas especificativas. Por ejemplo, la oración “vimos a un hombre colgando de la ventana de la casa” puede ser reformulada como “vimos a un hombre que colgaba de la ventana de la casa”.

1.5. El gerundio como adverbio

Con este tipo de gerundio, Sedano y Jiménez Juliá (2014) y muchos otros autores se refieren al uso del gerundio como locución adverbial cuando algunos gerundios pierden su valor verbal y pasan a funcionar como adverbios. Cuando esto sucede, el gerundio se lexicaliza y es el único constituyente que acompaña al verbo principal de la oración en casos como “el hombre salió corriendo” (a toda prisa), “llegué volando al aeropuerto” (rápidamente) y “vine pitando” (inmediatamente).

Ejemplo 15: *algunos estudiantes hacen la tarea volando.*

1.6. El gerundio como locución preposicional

Sedano y Jiménez Juliá (2014) escriben que los siguientes tres gerundios están en proceso de lexicalización o ya han sido lexicalizados como locuciones preposicionales: “incluyendo” (con inclusión de), “excluyendo” (con exclusión de) y “exceptuando” (a excepción de). También puede agregarse a este grupo el uso de “dependiendo” (depende).

Ejemplo 16: *me gustan todos los colores exceptuando el morado.*

1.7. El gerundio en estructuras fijadas por el uso

Se trata de gerundios que forman parte de estructuras que han sido fijadas por el uso tales como “haciendo cuentas”, “contando a mi otro hermano”, “hablando en serio”, etc.

Ejemplo 17: *hablando así en serio, pues, tengo 10 hermanos.*

A continuación se describen algunos de los estudios que se han llevado a cabo sobre el uso del gerundio español en contextos monolingües de español y en aquellos contextos en donde el español y el inglés están en contacto permanente. Primero se comentan los estudios sobre el uso del gerundio en contextos monolingües de español.

1.8. Algunos estudios sobre el uso del gerundio en contextos monolingües de español

Magallanes (1970) lleva a cabo un estudio sintáctico de las oraciones independientes de gerundio en el español de México. En su investigación, esta lingüista examina 200 horas de grabaciones del habla culta de hombres y mujeres a quienes clasifica de esta forma: primera generación, entre los 25 y los 35 años de edad, segunda generación, entre los 36 y los 55 años, y tercera generación, mayores de 55 años. Magallanes (1970:235) identifica “al menos cien casos de oración con verbo en gerundio que funciona como equivalente de oración no subordinada sin contar los casos en que el gerundio forma oración integrante de cláusula copulativa, en relación con otro verbo conjugado”. La autora menciona que generalmente no se le presta atención a este tipo de construcciones debido a su aparente “agramaticalidad”, a la creencia de que tales construcciones son escasas en la lengua hablada y a su imprecisión sintáctica. Este último rasgo, agrega, hace que el análisis y la clasificación de estas construcciones sea difícil. Así mismo, su estudio revela una alta frecuencia del gerundio independiente conocido como gerundio narrativo

a través del cual los hablantes evocan el pasado. La autora halla 66 casos de gerundios narrativos (66%) entre los 100 casos (100%) de gerundios independientes que identifica en el habla culta de México. Al igual que otros lingüistas, esta autora describe el gerundio como imperfectivo y durativo. En esta investigación la lingüista encuentra que los hablantes usan el gerundio narrativo para relatar hechos habituales relacionados con el pasado a través de ejemplos como (tomados de la autora) “vivíamos allí Josefina –mi prima– y yo; ella cuidando sus hermanos y yo a los míos” o en casos en los que los hablantes emplean de manera alterna el imperfecto de indicativo y el gerundio para narrar una historia como en “...y nos rodeaban, y riéndose de nuestro francés”. El otro tipo de gerundio independiente que esta autora localiza es el gerundio independiente que se utiliza en respuestas a preguntas directas. Se trata de construcciones de gerundio en las que el verbo que aparece en la pregunta de un diálogo funciona como el núcleo de una oración modal o temporal en casos como “¿Cómo se podría solucionar ese problema? –creando cursos de preparación para maestros y dando buenos sueldos” y “¿y cuándo empezó usted a estudiar? - siendo muy chica”. Esta clase de gerundios coincide con el tipo de gerundio independiente que se usa en el contexto pregunta-respuesta sugerido por Luna Traill (1980) en su estudio sobre del habla de México y por Otálora de Fernández (1992) en su investigación sobre el habla culta de Bogotá.

Luna Traill (1980) también localiza 33 casos de gerundios conocidos como gerundios independientes como en “siendo tan flojo como es, ese Pedro no va a venir hoy” (ejemplo de mi autoría). Fernández Lagunilla (1999:3495-3496) define este tipo de gerundio de esta forma: “Los gerundios que llamamos independientes, siguiendo la denominación utilizada en algunos trabajos especializados, forman un enunciado con sentido completo sin la intermediación de un verbo finito”. Herrero (1994) opina que este tipo de gerundio tiene autonomía sintáctica, el verbo

constituye el núcleo verbal de una secuencia que funciona como un enunciado y al usarse de esta forma, el gerundio sustituye a otras formas verbales, generalmente a formas de pretérito. Herrero (1994) igualmente considera que en el habla coloquial el verbo auxiliar desaparece, el gerundio asume el valor de la perífrasis y funciona como núcleo verbal tal como generalmente lo hace cuando aparece junto con el verbo auxiliar en una perífrasis antes de que el gerundio sea elidido por el hablante. De esta forma, aclara, el gerundio actúa sin el apoyo del verbo auxiliar y funciona como el núcleo verbal del predicado de una oración que tenga ya sea un sujeto implícito o explícito. De los 33 casos de gerundios independientes identificados por Luna Traill (1980), 10 de ellos pertenecen al gerundio que se utiliza en contextos de pregunta-respuesta como en “oye, ¿y el tío Nacho cómo está?, pues...no muy bien, reventando, reventando”. En este grupo la autora destaca el gerundio en respuestas como estas y no como núcleo de una pregunta en enunciados como “¿haciendo qué?” Los otros 23 casos que en su trabajo identifica corresponden a gerundios que aparecen en la posición de un verbo conjugado como en “Jim -creo que se llama Jim ese muchacho-y Guadalupe platicando y ensenándome todo y yo, viendo el reloj a la hora que tenía que llegar”. Estos dos ejemplos, explica la autora, ilustran el gerundio independiente conocido como gerundio narrativo o histórico. Luna Traill (1980) también reporta en su investigación ejemplos de lo que ella llama gerundio enfático como en “los mandé a volar y el otro, jalándose de los pelos, de que sí...que yo necesito el contrato”. Finalmente, la investigadora destaca que en su estudio no se registran casos del gerundio independiente de tipo exhortativo como en “¡andando!”

A pesar del aparente consenso que existe entre algunos autores sobre el grado de independencia del gerundio, Bobes Naves (1975) considera que el gerundio independiente no puede funcionar como núcleo verbal independiente porque no tiene morfemas de persona. Sin

embargo, admite la existencia del gerundio independiente conocido como gerundio epigráfico el cual se usa para describir dibujos o fotografías en ejemplos como “el rey saludando desde su carroza”. La investigadora argumenta que para que la referencia sea clara, en aquellos casos en los que se use el gerundio epigráfico, es necesario que la misma esté a la vista. Es decir, debe haber un cuadro, una foto, etc. Sin embargo, la autora opina que este tipo de gerundio no puede actuar como una oración independiente aunque contenga elementos propios de una oración sino como un adjetivo que está adyacente a un núcleo nominal. Esta misma investigadora reconoce también el uso de otro tipo de gerundio independiente definido por otros autores como gerundio independiente expresivo o gerundio independiente exclamativo en oraciones como “¡siempre pidiendo dinero!” cuyo significado, sostiene, depende de la situación o del contexto en el que se emplee. No obstante, reitera que las construcciones epigráficas y exclamativas de gerundio dan la impresión de ser estructuras independientes pero que realmente no pueden ser núcleos de una sentencia u oración.

Luna Traill (1980) estudia el habla culta de México y se enfoca en las construcciones perifrásticas y en las construcciones no perifrásticas de gerundio conocidas también como gerundios sin verbos auxiliares o gerundios independientes. En su estudio la autora entrevista a 46 informantes, toma en cuenta su sexo y los clasifica en grupos etarios de esta forma: primera generación de 25 a 35 años de edad, segunda generación de 36 a 55 años de edad y tercera generación, mayores de 55 años de edad. En su análisis la autora identifica 1.333 frecuencias de gerundios de las cuales 868 (65,11%) corresponde a usos perifrásticos y 465 (34,89%) a usos no perifrásticos. Entre los usos perifrásticos y los no perifrásticos prevalece la función del gerundio como verbo (452 casos). Sin embargo, la investigadora halla un elevado uso del gerundio con función adverbial (389 casos) y con función modal (243 casos).

Donni de Mirande (1983) estudia los usos sintáctico-semánticos del gerundio en el español del habla urbana de Rosario, Argentina. Para ello toma en cuenta factores (variables) lingüísticos y extralingüísticos. Para analizar los factores lingüísticos presta atención a los contextos verbales y a los contenidos semántico-sintácticos en los que aparece el gerundio. Para estudiar los factores extralingüísticos, esta autora considera elementos sociodemográficos como la edad de los hablantes y los agrupa de esta forma: primera generación: entre 16 y 30 años de edad, segunda generación entre 31 y 51 años y tercera generación, mayores de 56 años. Así mismo, incluye en su análisis el sexo de los hablantes, variables diastráticas como el estatus social y variables diatópicas como los tipos de situaciones comunicativas y las relaciones que se dan entre los hablantes, el grado de educación formal de los informantes, su ocupación u oficio y el prestigio social de dicha ocupación u oficio. Los hallazgos de esta investigación arrojan que, de todos estos factores, los más relevantes son los factores lingüísticos, las variables estilísticas, es decir, los contextos situacionales y los factores sociodemográficos ya que el sexo y la edad no tienen ninguna relevancia en el uso del gerundio. En su estudio la investigadora analiza el gerundio simple como en “ella estaba cantando muy alegre” y el gerundio compuesto como en “habiendo cantado por más de una hora, la soprano se retiró del escenario” con función verbal y función no verbal. Su análisis arroja 311 casos de gerundios perifrásticos distribuidos de esta manera: 305 casos de gerundios simples frente a 6 casos de gerundios compuestos. En cuanto al gerundio con función verbal se identifican 289 ocurrencias conformadas por gerundios independientes y gerundios coordinados de los cuales 283 frecuencias corresponden al gerundio simple y 6 al gerundio compuesto. Del gerundio con función no verbal se identifican 22 casos de gerundios simples y 6 casos de gerundios compuestos. Aparte de eso, hay 54 casos de gerundios independientes en el registro informal de todos los niveles socioculturales. Además de los

hallazgos anteriores, el gerundio también aparece con sentido de posteridad como en “me mandó una carta pidiéndome que la visitara pronto” y con función adjetival especificativa para referirse a un complemento directo con verbos que no son de percepción: “fundó una fábrica dependiendo de la de Buenos Aires”. La investigadora también encuentra casos del gerundio usado con función adjetival como en “agua hirviendo”, como modificador de un sujeto en “el empleado vistiendo guardapolvo azul me atendió”, como modificador de un objeto directo en “vi a tu hija tomando Coca-Cola”, como modificador de sustantivos complementarios: “llegó con un vaso volcándose” y como sustantivo: “el doctorando estaba muy contento”. Así mismo, la investigadora también encuentra 178 ocurrencias de proposiciones subordinadas de gerundio (gerundios dependientes) con funciones adverbiales modales. Tal como se mencionó antes, este tipo de enunciados tiene distintos valores sintácticos-semánticos ya que puede expresar modo, causa, condición, concesión, tiempo, etc. Aun cuando la investigadora admite que a veces es difícil diferenciar estos valores modales, su análisis demuestra que el gerundio adverbial con función modal es el más común en el habla de Rosario dado que logra identificar 90 casos de gerundios adverbiales modales del total de 178 casos de gerundios adverbiales registrados. Estas frecuencias representan el 50,56% de los gerundios subordinados adverbiales y en la mayoría de los casos se refieren al sujeto (71 casos) como en “me contestó de tal modo, como que buscando pelea”.

Stone (1984) por su lado estudia solo las construcciones perifrásticas del gerundio en el habla culta de La Habana en 50 horas de grabaciones en las que identifica 297 frecuencias de este tipo de estructuras gramaticales. El lingüista analiza cada construcción de acuerdo con el aspecto verbal y el valor semántico del verbo principal utilizado por los informantes pero no presta atención a las variables extralingüísticas como la edad o el sexo de los informantes. Los

resultados indican que “estar” es el verbo auxiliar más común en las construcciones perifrásticas del gerundio (53,2% = 158/297) en el habla de los cubanos. El autor igualmente reporta que el verbo “estar” es utilizado en el presente, el imperfecto, el pretérito indefinido o en el presente perfecto en ejemplos como “sí, estoy desempeñando esa labor” (presente), “porque muchas personas hacían el papel que estaban aprendiendo” (imperfecto), “hasta última hora estuve bordando en Cuba” (pretérito indefinido). El predominio de *estar* + gerundio por encima de otras construcciones perifrásticas de gerundio como en “ellos andaban diciendo eso por ahí” coincide con los hallazgos de Luna Traill (1980) quien investiga el habla formal de México y en cuyo estudio “estar” también prevalece sobre otras construcciones perifrásticas. El análisis de Stone (1984) además demuestra que aparte de “estar” seguido de un gerundio, los otros verbos auxiliares seguidos de gerundios que más se usan en Cuba son “ir” (30,64% = 91/297), “venir” (8,42% = 25/297), y “seguir” (7,40% = 22/297). Este autor también encuentra que las perífrasis de gerundio pueden aparecer en el habla de los cubanos en casi todos los tiempos verbales, modos o voz. Los resultados muestran igualmente que la mayoría de los casos de perífrasis ocurren en el presente lo cual hace que el modo indicativo prevalezca sobre el modo subjuntivo y que la voz activa predomine sobre la voz pasiva.

Stone (1984) también identifica ejemplos de perífrasis de “estar” con verbos de movimiento y de acción instantánea como “venir”, “salir”, “ir”, “llegar”, etc., como en “ahora estoy viniendo al colegio” o “yo no estoy de acuerdo de que me estuviera saliendo sola”. De acuerdo con este investigador, esto contradice la posición de Solé y Solé (1977) quienes sostienen que la perífrasis con “estar” no ocurre con este tipo de verbos. De igual manera, el autor rechaza la idea de Rallides (1966) cuando esta otra investigadora afirma que los verbos imperfectivos de estado permanente que aparecen en construcciones perifrásticas son

agramaticales. Por ejemplo, oraciones como “se están viviendo días y meses y largos años negros en nuestra patria” no solo se hallan en el habla de La Habana sino que también aparecen en otras variantes del español en oraciones como “mi prima está siendo operada en este instante” o “mis abuelos estaban viviendo con mi tía Luisa”. Stone (1984) agrega que los verbos de estado también aparecen en las perífrasis de gerundio con otros auxiliares diferentes de “estar” en contextos muy limitados como en “sigue estando enfermo”. Finalmente, este autor considera necesario efectuar un estudio sociológico para determinar por qué la perífrasis con “andar” como en “la gente anda diciendo cosas feas de ustedes” no aparece en los casos que analiza dado que esta clase de perífrasis de gerundio no solo es conocida en el español cubano sino que además es bastante usada en otros países de habla hispana.

En su estudio sobre el habla popular de Sevilla, Santana Marrero (2001) analiza 12 horas de grabación correspondientes a 24 entrevistas en las que tomó en cuenta la edad, el sexo y el nivel sociocultural de los informantes. Su objetivo fue describir los valores semánticos del gerundio perifrástico y no perifrástico y sus distintas funciones sintácticas en el habla de estos informantes. Los gerundios los clasificó en gerundios subordinados (perifrásticos) y gerundios no subordinados (no perifrásticos). Los primeros son gerundios que aparecen subordinados a un verbo conjugado como en “ellas están durmiendo la siesta” en donde “durmiendo” se subordina a “están”. Los segundos se refieren a los llamados gerundios independientes, estudiados también por Magallanes (1970) en el habla formal de México, como en “levantándote temprano, puedes hacer muchas cosas”. Los resultados del trabajo de Santana Marrero (2001) muestran que el gerundio adquiere numerosos valores semánticos según los verbos que se usen y el contexto lingüístico en donde se empleen. De los 821 casos de gerundio hallados en su estudio, la autora encuentra un 0,73% (6/821) de frecuencias del gerundio con usos no verbales (gerundios

lexicalizados) como en “y ella corriendo soltó la brocha y el cubo y se metió en la cama”. El resto de las ocurrencias pertenece a usos verbales del gerundio los cuales representan un 99,27% (815/821) del total de gerundios hallados. Dentro de los usos verbales del gerundio, identifica un 57,79% (471/815) de gerundios perifrásticos y un 42,21% (344/815) de gerundios no perifrásticos. En el grupo de gerundios no perifrásticos la autora halla 295 casos de gerundios con función sustantiva, adjetiva y adverbial que representan un 85,76% (295/344) del total de estos gerundios. Estos datos reflejan un predominio de las dos formas de gerundios simples: el gerundio perifrástico y el gerundio no perifrástico de las cuales prevalece la primera. No se hallan en este estudio gerundios compuestos como “habiendo terminado su faena, la empleada salió de la oficina a las 5”. Así mismo, el estudio revela que los sevillanos usan el gerundio principalmente para expresar la idea de una acción en desarrollo (57,37% = 471/821). Sin embargo, el gerundio como construcción no perifrástica exhibe también una alta frecuencia especialmente cuando funciona como adverbio (33,37% = 274/821). En cuanto al uso del gerundio como adverbio, la función modal prevalece (201/821 = 24,48%) sobre su uso con función temporal (36/821 = 4,38%) y condicional (18/821 = 2,19%) en enunciados no verbales subordinados.

A continuación se describen algunos estudios sobre el uso del gerundio en contextos bilingües español-inglés.

1.9. Algunos estudios sobre el uso del gerundio en contextos bilingües español-inglés

Klein (1980) lleva a cabo un estudio cuantitativo sobre el uso del presente simple y el presente continuo entre hablantes monolingües de español y hablantes bilingües de español-inglés de Nueva York en el que toma en cuenta el factor extralingüístico del contacto. En esa

investigación esta lingüista afirma que debido a la influencia del inglés se da una transferencia indirecta en el uso de la construcción del gerundio en el habla de los informantes bilingües. Landa y Elordui (2001) definen esa transferencia indirecta como la generalización de estructuras lingüísticas que existen en una variedad monolingüe y que luego son transferidas al habla bilingüe como resultado de un paralelismo estructural entre dos lenguas pero con un valor semántico o pragmático distinto. En su investigación Klein (1980) halla que los hablantes bilingües utilizan más la forma progresiva del gerundio que los hablantes monolingües de español para referirse a una acción en curso. Por ejemplo, los monolingües emplean el gerundio en un 26% y el presente de indicativo en un 75%. Los bilingües, por su lado, utilizan la forma analítica del gerundio en un 94% y la forma sintética del presente en un 6%. Con estos resultados la autora concluye que los bilingües favorecen la construcción del gerundio de manera inconsciente ya que su sistema español (L1) se empareja con la forma equivalente de su sistema inglés (L2) sin que con ello se alteren las normas gramaticales del español. Ese uso, añade, aparece con mayor frecuencia cuando la información contextual es menor. Como resultado, la forma simple muestra más ambigüedad al momento de interpretar una acción como progresiva o habitual. La autora agrega que en vista de que el inglés es la lengua prestigiosa de Nueva York, los bilingües optan por usar el gerundio como una manera de dominar dicha lengua. Fafulas y Díaz-Campos (2010) argumentan, sin embargo, que este estudio no explica la razón por la que los monolingües de español prefieren utilizar, antes de entrar en contacto con el inglés, el presente de indicativo para referenciar una acción en curso. Además, comentan, el análisis compara el presente y el gerundio en contextos lingüísticos diferentes, es decir, los casos estudiados no se agrupan por separado en contextos idénticos de acciones en progreso o en contextos que transmiten frecuencia o habitualidad.

Los resultados del estudio de Pousada y Poplack (1982) sobre el sistema verbal del español de Puerto Rico que se habla en Nueva York difieren de los de Klein (1980). En su estudio de 6 hablantes monolingües en español y 6 hablantes bilingües coordinados de una comunidad bilingüe estable conocida como “El Barrio” en East Harlem, Nueva York, estos investigadores manifiestan que no existe divergencia alguna en la distribución del sistema verbal español de estos informantes. Para los autores no hay transferencia alguna entre el inglés y el español en los usos de la construcción progresiva y del presente simple. Los resultados de su investigación muestran que los monolingües utilizan el presente simple en un 49,5 % y los bilingües en un 50,2% mientras que los primeros emplean el presente progresivo en un 2,1% y los segundo en un 2,5%. Sobre este estudio Sánchez-Muñoz (2004) comenta que tales resultados no son sorprendentes puesto que los autores prestan más atención a los cambios cualitativos que a las diferencias cuantitativas. Esta misma autora critica que Pousada y Poplack (1982) hayan obviado los contextos en los que el inglés y el español difieren lo cual hace que no encuentren ninguna transferencia en los datos que analizan.

Los hallazgos de Koontz-Garboden (2003) coinciden con los resultados obtenidos por Klein (1980) en cuanto a que también considera la transferencia del inglés como un factor importante en la variación del presente continuo y el presente simple en contextos en los que se referencian acciones progresivas en el momento en que se habla. Este lingüista analiza los datos de Klein (1980) desde la Teoría de la Optimidad pero, a diferencia de Klein (1980), se enfoca en los factores semánticos y gramaticales y no en el factor extralingüístico de contacto para determinar la preferencia de los bilingües por la forma analítica de la forma progresiva. Koontz-Garboden (2003) sostiene que la preferencia de los bilingües por la perífrasis de gerundio

responde a una congruencia entre los sistemas gramaticales del inglés y el español la cual facilita la transferencia de las dos formas.

Sánchez-Muñoz (2004) estudia la construcción progresiva *estar + -ndo* y el presente simple en cuatro grupos de hablantes: un grupo de hablantes monolingües de la variedad mexicana, un grupo monolingüe de la variedad española y dos grupos de hablantes bilingües inglés-español de Los Ángeles, estos últimos pertenecen a dos grupos generacionales distintos. Márquez Martínez (2009) reporta que en el estudio de Sánchez-Muñoz (2004) los hablantes bilingües transfieren al español el sistema de gerundio del idioma inglés como resultado de la similitud que existe en la morfología de ambos sistemas de gerundio y la relativa semejanza de sus funciones pragmáticas. Ese mismo estudio revela que los participantes exhiben un aumento en la frecuencia relativa de la perífrasis *estar + -ndo* para referirse a actividades que ocurren en el momento del habla en contextos en los que el inglés solamente admite la forma progresiva *be + -ing* como en “*she is eating*”. Por el contrario, Comrie (1976) reporta que el español permite el presente simple como en “ella come mucho” o la forma perifrástica en “ella está comiendo mucho” como estructuras intercambiables para expresar una acción habitual o un evento en progreso en el momento del enunciado. Contrario a esta posición, Koontz-Garboden (2003) opina que la forma perifrástica no es privilegiada en el español en contextos con significado habitual (o frecuentativo) como por ejemplo en “cómo es joven, Miguel está jugando fútbol los domingos” frente a “como es joven, Miguel juega fútbol los domingos”. Sin embargo, para Sánchez-Muñoz (2004), los hallazgos de su estudio demuestran una transferencia del gerundio inglés al español por parte de los hablantes bilingües. Como resultado, argumenta, se genera una convergencia entre el idioma inglés y el sistema de referencia que los bilingües utilizan en presente. La investigación de Sánchez-Muñoz (2004) se apoya en la tesis de Silva-Corvalán

(2001) quien sostiene que la gramática de una lengua es permeada por la gramática de otra lengua cuando existen estructuras paralelas entre esas dos lenguas. Sin embargo, esta propuesta difiere un poco de la de Weinreich (1974) quien opina que la gramática de una lengua es permeable a elementos estructurales de otras lenguas cuando esa lengua posee lo que él llama “debilidad estructural”. Es decir, cuando existen asociaciones incompletas de formas dentro del sistema gramatical de una lengua. Los resultados obtenidos por Sánchez-Muñoz (2004) indican que los hablantes bilingües inglés-español de la primera generación emplean más el presente simple que los hablantes monolingües de español y los bilingües de la segunda generación. De un total de 236 (100%) frecuencias correspondientes al presente simple, los hablantes monolingües emplean este tiempo en 96 ocasiones (40,67%), los bilingües de la primera generación exhiben 102 frecuencias (43,22%) y los de la segunda generación muestran 38 frecuencias (16,1%). En cuanto al presente continuo, su uso incrementa en cada uno de estos grupos aunque los informantes bilingües de los dos grupos generacionales son quienes más utilizan este tiempo verbal. De un total de 816 (100%) frecuencias identificadas, los hablantes monolingües de español lo utilizan 142 veces (17,40%), los bilingües de la primera generación muestran 316 casos (38,72%) y los bilingües de la segunda generación exhiben 358 frecuencias (43,87%). Sánchez-Muñoz (2004) concluye que el incremento en el uso de la forma progresiva, en detrimento del presente simple en el habla de los bilingües no puede ser atribuido a diferencias de variedad, dígase, a diferencias entre el registro formal y el registro informal dado que todos los informantes tienen un nivel de educación similar. Por el contrario, los resultados parecen apoyar un cambio a favor del gerundio inglés el cual es inducido por una situación de convergencia de lenguas en contacto intenso (Klein, 1980). Esos resultados, agrega, evidencian

también la hipótesis de simplificación de formas lingüísticas propuesta por Silva-Corvalán (2001).

Márquez Martínez (2009), por su parte, analiza la construcción perifrástica *estar + ndo* en el habla de informantes bilingües inglés-español que utilizan el inglés el 50% de la veces en sus actividades diarias y en el otro 50% emplean el español de Puerto Rico como lengua materna dominante. Su investigación consiste en determinar si el inglés afecta la sintaxis de los participantes o si estos solo exhiben las mismas formas que ya poseen en su lengua materna antes de establecerse en los EE.UU. A diferencia de Sánchez-Muñoz (2004), este investigador toma en cuenta, además de lo lingüístico, factores extralingüísticos como el aspecto léxico-semántico del verbo tales como verbos de actividad (“comer”, “trabajar”), verbos de cumplimiento (“abrir”, “cerrar”), verbos de consecución (“terminar”, “conseguir”), verbos estativos (“ser”, “estar”). Además de eso, incluye en su análisis el valor aspectual de la oración, dígase, un criterio semántico que va desde el aspecto durativo o continuo, el aspecto de duración limitada, el aspecto progresivo hasta el valor habitual o frecuentativo. En el aspecto durativo o continuo la acción del verbo persiste solo por un período de tiempo pero esa acción no ocurre necesariamente en el momento del habla en casos como “él está estudiando medicina en esa universidad”. El aspecto de duración limitada está condicionado por la temporalidad como “en ella estaba abriendo la ventana de la sala cuando llegué”. En el aspecto progresivo la acción del verbo se percibe como simultánea al momento del habla como en “Mira, el bebé ya está caminando ahora”. En el valor habitual o frecuentativo la situación expresada por el verbo se repite con frecuencia y se hace característica por un período de tiempo en casos como “todos los días me estoy acostando a las once de la noche”. El autor también considera en su análisis el sexo de los hablantes dado que este rasgo adscrito juega un papel importante cuando ocurren

cambios lingüísticos. Según Márquez Martínez (2009), todos estos factores influyen en la selección de la forma presente o la forma continua para referirse a una acción en progreso. Su estudio demuestra que los hablantes usan la perífrasis *estar + -ndo* en un 26,7% y el presente simple en un 73,3% con valor de simultaneidad en el momento en que hablan. Los resultados además revelan que los verbos de actividad y de consecución, el aspecto durativo, el aspecto progresivo o el aspecto de duración limitada de la oración y el sexo masculino de los hablantes favorecen el uso de la forma perifrástica. Por su parte, los verbos de cumplimiento y los verbos estativos privilegian el uso del presente simple. Sin embargo, los verbos durativos, los verbos progresivos o los verbos de duración limitada inciden en el uso de la perífrasis mientras que los verbos habituales o frecuentativos contribuyen al uso del presente simple. En cuanto al sexo, los resultados indican que los hombres tienden a usar la forma progresiva mientras que las mujeres prefieren la forma simple del presente. Para este lingüista estos resultados descartan cualquier influencia del inglés en el español de los entrevistados o una posible convergencia lingüística entre el inglés y el español. Por el contrario, afirma que la preferencia por el gerundio perifrástico obedece a un cambio generado por factores lingüísticos internos del español, es decir, a un uso canónico. Para reforzar esta idea, este autor cita a Sedano (2000) quien reporta el uso del gerundio perifrástico en el español monolingüe de Colombia, Cuba, España, México y Venezuela. Por otra parte, las variables que Márquez Martínez (2009) incluye en su investigación coinciden con las del estudio de Cortés-Torres (2005) sobre el español de la isla de Puerto Rico en el que igualmente se toman en cuenta factores lingüísticos y extralingüísticos. Cortés-Torres (2005) entrevista hablantes monolingües en español, hablantes bilingües de uso coordinado que usan el inglés y el español en todos los contextos sociales y hablantes bilingües que la autora identifica como de uso diglósico. Esta investigadora argumenta que el aspecto

léxico-semántico del verbo es un factor que determina la selección de la forma analítica del gerundio y la forma sintética del presente simple. Los datos obtenidos en su trabajo muestran que la forma simple del presente predomina en el contexto de la forma progresiva en un 76% mientras que la forma progresiva es empleada en un 24% en ese mismo contexto. De acuerdo con la autora, estos hallazgos contradicen la presencia de una transferencia del inglés sobre el español o de una convergencia lingüística si se toma en cuenta que el inglés favorece la forma progresiva para referirse a acciones continuas pero limita la forma simple a contextos habituales. Márquez Martínez (2009) coincide con esta opinión cuando sostiene que los hablantes bilingües son quienes deberían presentar una mayor frecuencia en el uso de las construcciones continuas. El estudio de Cortés-Torres (2005) ofrece además otros datos interesantes: los tres grupos de hablantes presentan un comportamiento muy parecido en la frecuencia de uso de la construcción progresiva y el presente simple para referirse al presente pero con un predominio de la forma simple. Con respecto al gerundio, los monolingües emplean la perífrasis *estar + -ndo* en un 11%, los bilingües de uso coordinado en un 11% y los bilingües de uso diglósico en un 10%. En cuanto al presente simple, los porcentajes son muy similares también: los hablantes monolingües lo usan en un 89%, los bilingües de uso coordinado en un 89% y los bilingües de uso diglósico en un 90%. Con relación al nivel de bilingüismo, los monolingües y los bilingües de uso coordinado privilegian, en mayor medida, la construcción progresiva y los de uso diglósico la desfavorecen. Con base a estos hallazgos, Cortés-Torres (2005) concluye que si las frecuencias de uso de la forma perifrástica anteriormente mencionadas fueran el resultado de una transferencia o de una convergencia del inglés y el español, entonces los bilingües de uso coordinado y los de uso diglósico emplearían más esa forma.

Fafulas y Díaz-Campos (2010) critican los estudios arriba descritos puesto que para ellos son inconsistentes con respecto a los contextos lingüísticos en los que el gerundio y el presente simple son neutralizados por los monolingües y los bilingües. Su crítica se basa en la hipótesis variacionista de la neutralización del discurso propuesta por Sankoff (1988) la cual sugiere que cuando un hablante decide usar una forma o una variante gramatical por otra siempre existen algunas diferencias de significado (Torres Cacoullous, 2008). En su investigación, Fafulas y Díaz-Campos (2010) presentan un cuestionario contextualizado y codificado a 10 hablantes bilingües que viven en los Estados Unidos y a 10 hablantes monolingües en español que nunca han vivido en un país angloparlante. El cuestionario contempla pares de oraciones como “Ana corre en el parque ahora” frente a “Ana está corriendo en el parque ahora” de las cuales los informantes pueden escoger una sola opción o ambas opciones. En el cuestionario se toman en cuenta factores lingüísticos como el aspecto semántico del verbo tales como verbos de actividad (“jugar”), verbos de logro (“empezar”), verbos de realización (“correr 5 km”) y verbos de estado (“saber”) así como el valor semántico del adverbio (inmediatez como en “este momento”), la frecuencia (rasgo frecuentativo como “tres veces al mes”) y la acción repetitiva (habitual) de las acciones como en “todos los días”. Estos investigadores también consideran factores extralingüísticos como el sexo de los hablantes y el bilingüismo (hablantes monolingües frente a hablantes bilingües). El análisis de ese estudio muestra que los hablantes seleccionan como aceptables tanto el gerundio como el presente en un 19,4% en contextos variables. Los verbos de logro, de realización y de actividad favorecen esa alternancia (contexto de variación) mientras que los verbos de estado solo privilegian la forma sintética del presente. De igual forma, el valor semántico del adverbio que indica frecuencia o acción repetitiva (“todos los días”) favorece el uso de las dos formas mientras que el valor semántico de inmediatez no contribuye con la

variación. En cuanto a la forma analítica del gerundio, los participantes la seleccionan el 24,4% de las veces mientras que la forma sintética del presente es escogida en un 56,2%. Fafulas y Díaz-Campos (2010) opinan que factores lingüísticos como el aspecto léxico-semántico del verbo y el valor semántico del adverbio están muy relacionados con la escogencia del gerundio o del presente en aquellos contextos que se refieren al presente progresivo. En cuanto a los factores extralingüísticos como el bilingüismo, estos mismos autores reportan una mayor selección de la forma perifrástica (o analítica) del gerundio por parte de los hablantes bilingües que la de los hablantes monolingües. Estos resultados son similares a los reportados por Klein (1980) pero los autores no proveen valores absolutos o porcentuales. Sin embargo, destacan que el presente progresivo tiene un uso extensivo en aquellos monolingües que no están en contacto con el inglés lo cual, en su opinión, corrobora la hipótesis de Torres Cacoullós (2008) de que hay un proceso de cambio que se acelera por el contacto con el inglés criterio este que también comparte Silva-Corvalán (2001). Torres Cacoullós (2008) sostiene además que ese cambio está en marcha en el español monolingüe cuando los hablantes nativos de español emplean el progresivo como una categoría obligatoria en casos como en “¿Qué haces? > Estudiando”. Landa y Elordui (2001) coinciden en este aspecto cuando afirman que la construcción *estar + gerundio* existe en el español estándar cualquiera que sea el contacto lingüístico en casos como “Juan está viajando esta noche” aunque con restricciones semánticas.

En las siguientes secciones se presentan los objetivos de esta investigación y las preguntas e hipótesis que se plantearon al inicio del trabajo.

1.10. Objetivos de la investigación

Los objetivos de esta investigación fueron a) describir la forma en que un grupo de 40 hispanohablantes bilingües de Tejas procedentes de tres generaciones utilizan los distintos tipos

del gerundio español en el discurso oral y escrito, b) identificar las formas verbales que pueden alternar con los distintos tipos de gerundios que los informantes usan en su discurso oral, c) encontrar evidencias de una posible transferencia del gerundio inglés (*be + ing*) en el uso de la perífrasis española *estar + -ndo* en la oralidad y en la escritura de estos informantes, d) hallar la posible asociación o la falta de asociación entre los distintos usos del gerundio español y el sexo de los hablantes y entre los tipos de gerundios utilizados y el grupo generacional al cual estos pertenecen y e) determinar el grado de seguridad lingüística que los hablantes tienen al momento de diferenciar entre gerundios “esperados” y gerundios “no esperados”.

1.10.1. Preguntas de investigación.

Las siguientes interrogantes dieron origen a la presente investigación:

1. ¿La perífrasis española *estar + -ndo* es el único contexto en el que aparece el gerundio en el discurso oral de estos hablantes?
2. ¿La perífrasis *estar + -ndo* que aparece en el discurso oral de estos informantes solamente es compatible con el presente de indicativo o esta puede alternar con otras formas verbales?
3. En vista de que los hablantes se hallan en una situación de dos lenguas en contacto, ¿es posible que en el uso oral de la forma *estar + -ndo* exista alguna transferencia del gerundio inglés?
4. Además de la forma *estar + -ndo*, ¿cuáles otras formas del gerundio español comparten estos informantes con los hablantes monolingües en español de países hispanohablantes?
5. Dada su condición de hablantes bilingües en situación de lenguas en contacto, ¿es posible que estos hablantes utilicen pocas perífrasis de gerundios con funciones adverbiales de modo, de tiempo o de continuidad, etc.?

6. ¿Existe alguna transferencia del gerundio inglés en el discurso escrito de los hablantes y como consecuencia estos usan un mayor porcentaje de gerundio “no esperados” que de gerundios “esperados”?
7. ¿Cuál es el grado de seguridad lingüística que los hablantes bilingües de Tejas tienen para poder diferenciar entre los usos “esperados” y los usos “no esperados” del gerundio?
8. Si los participantes utilizan distintos tipos del gerundio español, ¿existe alguna relación estadísticamente significativa entre el sexo y el grupo generacional de los hablantes bilingües de Tejas y las frecuencias de esos tipos de gerundios?
9. Si los hablantes usan distintas formas alternas al gerundio, ¿existe alguna relación estadísticamente significativa entre el sexo de los informantes y las formas alternas que usan?

1.10.2. Hipótesis.

1. En su discurso oral los hablantes bilingües de Tejas solo utilizan el gerundio español en el contexto *estar + -ndo* y este únicamente alterna con el presente de indicativo.
2. Los hablantes bilingües no utilizan otras perífrasis de gerundio diferentes de *estar + -ndo* para referirse a un evento en progreso tales como *ir, andar o seguir + -ndo* con valores semánticos de modo, movimiento, lugar o tiempo tal como ocurre entre los hablantes monolingües de español.
3. Los hablantes bilingües utilizan en la oralidad la perífrasis *estar + -ndo* de manera semejante al gerundio inglés (*be + -ing*) como resultado de una transferencia de la lengua dominante sobre el español.
4. Los hablantes bilingües usan un elevado porcentaje de formas del gerundio “no esperadas” en el discurso escrito debido a una transferencia del gerundio inglés.

5. Los hablantes bilingües tienen un alto grado de inseguridad lingüística que les impide diferenciar entre formas “esperadas” y formas “no esperadas” del gerundio.
6. Existe una relación estadísticamente significativa entre el sexo de los hablantes y los distintos tipos de gerundio que estos utilizan.
7. Existe una relación estadísticamente significativa entre el sexo de los hablantes y las formas alternas al gerundio que estos usan.

En los siguientes capítulos se discuten distintos aspectos relacionados con la presente investigación. En el capítulo 2 se presenta el perfil sociodemográfico de los participantes de este estudio, los instrumentos que se usaron para recopilar los datos y la forma en que esos datos fueron registrados, codificados y analizados. En el capítulo 3 se incluyen los resultados hallados: se describe cómo los participantes usan los distintos tipos del gerundio español en contextos variables y las perífrasis de gerundio distintas de *estar + -ndo* más comunes y sus funciones adverbiales. En el capítulo 4 se comentan las formas que compiten con la perífrasis *estar + -ndo* en el discurso oral controlado y no controlado de los hablantes. También se discute la posible asociación entre las formas que alternan con *estar + -ndo* y el sexo de los informantes, la relación entre el sexo y los tipos de gerundios que estos emplean y la asociación entre los grupos generacionales y los tipos de gerundios utilizados. Adicionalmente se analiza la posible interferencia del gerundio inglés en el uso de la forma *estar + -ndo* del español. En el capítulo 5 se comenta sobre la seguridad lingüística y la inseguridad lingüística que los participantes presentan en el discurso escrito cuando usan formas “esperadas” y formas “no esperadas” del gerundio. El capítulo 6 contiene las conclusiones finales con las cuales se trata de responder las preguntas que motivaron este estudio sociolingüístico.

2. Marco teórico

En esta sección se incluyen algunos de los conceptos sociolingüísticos que sirvieron como marco teórico para el desarrollo de esta investigación.

2.1. Estudios variacionistas y las variables sociales

Casas Gómez y Escoriza Morera (2009) comentan que en la década de los sesenta se llevaron a cabo las primeras investigaciones sociolingüistas variacionistas lideradas por William Labov (1983). Las investigaciones partían de una hipótesis según la cual la aparición de una variante lingüística, dígame, de realizaciones “equivalentes” de un mismo principio subyacente, estaban condicionadas por factores lingüísticos o sociales. Tales estudios buscaban, al igual que sucede hoy en día, determinar cuáles de esos factores hacen que en una comunidad de habla aparezcan formas distintas de expresar o de referenciar “una misma cosa”. De esa manera, surgió lo que se conoce como variacionismo para referirse a los diversos estudios que tienen como objeto la variación y las variantes que se encuentran en todos los sistemas lingüísticos. Para estos dos autores, los trabajos variacionistas diferencian entre factores sociales preestratificados y factores sociales postestratificados. Los primeros factores permiten identificar los rasgos sociales que pueden incidir en los usos lingüísticos y caracterizar al mismo tiempo a los informantes puesto que cada informante exhibe uno de los posibles valores dentro de uno de los factores sociales. Por ejemplo, un hablante es hombre o mujer (factor sexo), pertenece a una sola generación (factor edad) y a un solo nivel social (estrato sociocultural). En cuanto al factor *sexo*, estos investigadores escriben que muchos autores usan este término en lugar de “género” sin que esto signifique que haya una relación entre aspectos genéticos (biológicos) y lingüísticos cuando se describe la variación. Esto indica que la actuación lingüística de los hombres y las mujeres no se corresponde con diferencias biológicas de sexo sino con patrones de

comportamiento socialmente diferenciados. Esta variable diafásica, al parecer explica algunos casos de variación lingüística en ciertas comunidades particularmente cuando las mujeres seleccionan variantes prestigiosas. En cuanto al factor *edad*, estos dos investigadores opinan que la variable *edad* es muy útil cuando se definen los grupos generacionales con respecto a la cantidad de informantes que conforman un grupo de habla determinado para entender la forma en que una variante promovida por ese grupo se distribuye entre los otros grupos. Sobre el *estrato sociocultural*, que es una variable diastrática, Silva-Corvalán (2001) y Casas Gómez y Escoriza Morera (2009) coinciden en que es preferible usarla en lugar de la variable *clase social* por cuanto esta última ocasiona dificultades metodológicas en los estudios sociolingüísticos.

Los siguientes conceptos, también asociados con los estudios variacionistas, igualmente sirvieron de referencia durante el proceso de investigación.

2.2. Variable lingüística, variación lingüística y variación sociolingüística estable

De acuerdo con Silva-Corvalán (2001), una variable lingüística es un constructo teórico que ha sido implementado por la sociolingüística para referirse a dos o más formas de decir una misma cosa a las cuales se les denomina variantes de una variable. Las variantes representan formas alternas de expresar una “misma” unidad o variable lingüística cualquiera que sea el nivel al que esta unidad pertenezca ya sea el nivel léxico, fonológico, sintáctico, morfológico, discursivo o pragmático de una lengua. Moreno Fernández (2009:32) también define la variable lingüística como “el uso alterno de formas diferentes de decir lo mismo...se puede encontrar prácticamente en todos los niveles de la lengua, desde el más concreto (fonético-fonológico) al más amplio (el discurso, por ejemplo), pasando por la gramática y el léxico”. Este mismo investigador explica que cuando una variación es motivada solo por factores pragmáticos o sintácticos se da una variación lingüística. En cambio, cuando una variable lingüística es

inducida por un factor social o estilístico se habla de variación sociolingüística. Díaz-Campos (2014) por su parte agrega que una variable sociolingüística es estable cuando un cambio lingüístico no avanza en la comunidad y esta a veces ocurre con mayor frecuencia en el habla de los hombres, muestra estratificación estilística y social, es además privilegiada por las personas mayores y no presenta diferencias en cuanto al sexo. Lavandera (1984) coincide con esa posición cuando descarta como variables sociolingüísticas aquellas formas lingüísticas que no impliquen significados sociales o estilísticos. De acuerdo con esta autora, para que esas formas sean consideradas como variables sociolingüísticas deben covariar con elementos sociales y estilísticos que puedan ser cuantificables y cuyas frecuencias sean las que determinen las diferencias. Silva-Corvalán (2001) comparte esta opinión cuando escribe que una variable es sociolingüística cuando covaría con factores lingüísticos y sociales. Esto explica porque casi todos los estudios sociolingüísticos coinciden en afirmar que el uso de formas alternas dentro de una misma lengua puede estar condicionado por factores lingüísticos, extralingüísticos o por ambos.

Los siguientes términos son muy útiles cuando se investigan variaciones o usos lingüísticos en situaciones en las que dos o más lenguas se hallan en contacto.

2.3. Lenguas en contacto, bilingüismo, bilingüismo cíclico y hablantes bilingües

Silva-Corvalán (2001) escribe que dos o más lenguas están en contacto cuando comparten un mismo espacio geográfico, existe una situación de bilingüismo (o multilingüismo) social y las dos lenguas son habladas por las mismas personas mientras que el bilingüismo es de carácter individual cuando las dos lenguas son usadas por un mismo hablante lo cual lo convierte en un hablante bilingüe. La autora además explica que el bilingüismo adquiere carácter social cuando numerosas personas hablan dos lenguas a diferencia del bilingüismo de grupo que

caracteriza a un pequeño grupo de personas que hablan dos lenguas básicamente por razones familiares o por motivos laborales. Un ejemplo de bilingüismo social es el que se tiene en los Estados Unidos en donde numerosos y variados grupos de personas hablan inglés y español aparte de tener distintos perfiles lingüísticos y socio-demográficos. Un hablante bilingüe, agrega, es una persona que tiene un determinado nivel de competencia lingüística en esas dos lenguas en contacto independientemente de que ese nivel se aleje del grado de competencia lingüística de un hablante de la variedad estándar de las dos lenguas en contacto. De acuerdo con ese grado de competencia, Munteanu (1997) cita a Etxebarria Arostegui (1996) para explicar la diferencia entre hablantes bilingües equilibrados y hablantes bilingües dominantes. Los primeros son aquellos hablantes que poseen un dominio semejante de las dos lenguas que hablan mientras que los bilingües dominantes son los que tienen un mayor dominio de una lengua sobre la otra. De acuerdo con Cortés-Torres (2005), dentro de una sociedad bilingüe se pueden encontrar además hablantes bilingües de uso coordinado, es decir, hablantes bilingües que usan el inglés y el español en todos los contextos sociales y bilingües de uso diglósico que utilizan ambas lenguas o una de las dos solo en determinados contextos y con determinadas personas. Cuando se habla de estas clasificaciones de hablantes bilingües, Silva-Corvalán (2001), destaca la importancia del concepto conocido como bilingüismo cíclico para referirse a los ciclos por los que atraviesa la competencia lingüística de un hablante bilingüe. Esos ciclos van desde una expansión (o recuperación) hasta una reducción (o pérdida) del dominio que el hablante posee de las dos lenguas que habla. Todo hablante bilingüe experimenta esos ciclos o fases de dominio lingüístico en cualquier momento de su vida. También destaca esta investigadora el concepto de “continuo bilingüe” para referirse al grado de conocimiento que un hablante bilingüe posee de las dos lenguas que habla. Por un lado, este hablante domina una variedad estándar y completa de una de

las dos lenguas y por el otro solo habla una variedad reducida o emblemática de la otra o vice versa. Ese continuo de proficiencia bilingüe es causado por varios factores entre ellos el grado de la intensidad del contacto entre las lenguas involucradas. Por ejemplo, entre los hablantes bilingües de los Estados Unidos, y particularmente entre los hablantes bilingües del suroeste del país, es posible encontrar hablantes con un alto nivel de proficiencia en español que va desde el nivel estándar hasta uno que simboliza la identificación con su origen étnico y sus lazos familiares. A propósito de esto, Silva-Corvalán (2001) escribe que el español utilizado por los bilingües de los Estados Unidos va desde variedades estándares que comprenden el español estándar culto, el español estándar coloquial hasta variedades no estándares, el caló o una variedad de español familiar y limitado y que solamente es utilizada por los hispanos que nacieron en este país. De la misma forma, hay hablantes bilingües que tienen un alto dominio del inglés estándar o un nivel emblemático del mismo. Esos variados niveles de proficiencia van a depender, como se mencionó antes, de la intensidad del contacto y del grado de conocimiento que esos hablantes tengan de las dos lenguas.

Los siguientes conceptos juegan también un papel importante en situaciones de lenguas en contacto cuando los rasgos de una lengua aparecen en los rasgos de la otra.

2.4. Interferencia, transferencia y convergencia lingüística

Silva-Corvalán (2001) comenta que los dos primeros términos, interferencia y transferencia, son usados para describir una situación en la que un hablante bilingüe transfiere rasgos que son propios de una lengua a otra lengua con la cual está en contacto. Esto trae como consecuencia que la lengua receptora monolingüe exhiba estructuras que se desvían de las normas lingüísticas de su sistema gramatical. Sin embargo, aclara que los dos conceptos son

diferentes. La interferencia ocurre ocasionalmente y por ende es temporal e inestable. La transferencia, por el contrario, describe una situación en la que ya se han incorporado elementos lingüísticos de una lengua a otra lengua receptora de manera permanente. De acuerdo con Weinreich (1974), cuando hay una transferencia se da una reestructuración de los sistemas lingüísticos en contacto. Silva-Corvalán (2001), agrega que una transferencia lingüística puede llegar a ser una convergencia aunque admite que la transferencia no es el único factor que origina una convergencia definida esta última como la similitud que dos lenguas en contacto tienen en cuanto a un aspecto gramatical determinado. Una convergencia lingüística, sostiene esta investigadora, puede originarse debido a cambios internos en una de las dos lenguas los cuales quizás son acelerados por el contacto con la otra lengua y no por la influencia directa de esta. En relación con la convergencia, Weinreich (1974) y Silva-Corvalán (2001) afirman que en situaciones de lenguas en contacto intenso, es común que los hablantes bilingües transfieran rasgos de una lengua a otra para poder lidiar con dos sistemas lingüísticos distintos y de esa manera logran compensar o reducir la carga cognitiva que tienen cuando dominan tales sistemas. Los rasgos lingüísticos que estos hablantes transfieren pueden comprender desde aspectos fonéticos, léxicos, semánticos, morfológicos, pragmáticos, semánticos hasta aspectos sintácticos. De todos estos aspectos los que generalmente se transfieren son los del tipo fonético, léxico y pragmático. Con respecto a la transferencia sintáctica, Silva-Corvalán (2001) opina que los hablantes bilingües no transfieren elementos sintácticos sino más bien funciones discursivas y pragmáticas. Para esta autora es difícil identificar casos de transferencia sintáctica ya que para ella la sintaxis de una lengua es el resultado de una combinación de funciones y estructuras sintácticas que definen la sintaxis de una lengua sin considerar el significado de los elementos que conforman cada enunciado. Otro aspecto importante que esta sociolingüista destaca sobre la

transferencia es que esta también puede manifestarse cuando se observa un aumento o un descenso en las ocurrencias relativas de las estructuras sintácticas que se hallan en alternancia. Un ejemplo de este tipo de convergencia se evidencia en el trabajo llevado a cabo por Klein (1980) entre hablantes monolingües en español y bilingües en inglés y español de origen puertorriqueño que vivían en Nueva York. Los resultados mostraron, de acuerdo con Klein (1980), una convergencia sintáctica del español hacia el inglés dado que los hablantes bilingües utilizaban más ocurrencias del gerundio que los hablantes monolingües en español. Sin embargo, para Silva-Corvalán (2001) se trata más bien de una convergencia morfosemántica originada por las similitudes formales y funcionales que hay entre las formas del gerundio inglés y el gerundio español.

Cuando se realizan estudios sociolingüísticos entre distintos tipos de hablantes bilingües es importante tomar en cuenta el factor generacional a fin de poder agruparlos de acuerdo con los rasgos sociodemográficos que los distinguen. De igual forma, es pertinente conocer las características del sistema verbal que poseen en lugar de establecer generalizaciones sin ningún fundamento lingüístico. Por esa razón, se tomaron en cuenta los siguientes dos aspectos.

2.5. Factor generacional y sistema verbal del español de los bilingües hispanos

De acuerdo con Silva-Corvalán (2001) en una familia típica hispana de los Estados Unidos (primera generación de hablantes), los hijos mayores de una pareja de inmigrantes (segunda generación) tienden por lo general a aprender solo español en casa y a lo largo de su vida mantienen un buen dominio de esa lengua. Los hijos menores (segunda generación también), por el contrario, aprenden en casa el inglés y el español pero de seguro van a mantener una variedad del español que se aleja de las normas lingüísticas del español hablado por sus

hermanos mayores debido al constante contacto que tienen con las dos lenguas. Por su parte, los nietos de esa pareja de inmigrantes (tercera generación) probablemente adquieran el español aunque por lo general el 71% de los hablantes de la tercera generación, de ascendencia mexicana, son monolingües en inglés. Sin embargo, la autora destaca que hay algunos casos de bilingüismo entre los hablantes de este grupo generacional particularmente en barrios con una alta población de hispanos o en comunidades ubicadas cerca de la frontera con México como El Paso, San Antonio o San Ysidro en California. En cuanto al sistema verbal de los hablantes bilingües de los Estados Unidos, la investigadora comenta que estos hablantes exhiben un continuo que va desde un sistema de formas verbales similar al que poseen las variedades del español estándar en Hispanoamérica y España hasta un sistema reducido conformado básicamente por el infinitivo, el gerundio, el presente, el pretérito y el imperfecto de indicativo. Ese sistema reducido, añade, se debe a procesos de simplificación, generalización y reducción de formas verbales que caracterizan al español hablado en los Estados Unidos. Según esta sociolingüista, la simplificación de formas se inicia en los niveles intermedios del continuo bilingüe. Esta simplificación se evidencia, por ejemplo, cuando los hablantes de la segunda generación no utilizan el futuro morfológico (“iremos al bar mañana”) y el condicional compuesto (“si hubiese/hubiera tenido tiempo, habría ido al bar) o cuando usan con más frecuencia el presente progresivo que el presente simple tal como lo demuestra el estudio de Klein (1980). Silva-Corvalán (2001) igualmente sostiene que es importante ubicar el nivel de competencia lingüística de los hablantes dentro del continuo bilingüe cuando se estudie cualquier aspecto de alguna de las dos lenguas que utilicen. De lo contrario, cualquier estudio lingüístico que se haga sobre el español de los Estados Unidos estaría incompleto dado que se ignorarían los distintos estadios lingüísticos que experimentan estos hablantes a lo largo de su vida mientras

están en contacto con las dos lenguas. Por consiguiente, cualquier estudio carecería de fundamentos lingüísticos para describir un proceso de simplificación o generalización, pérdida lingüística, préstamos, transferencia o interferencia, alternancia de lenguas o convergencia gramatical que haya sido identificado en un grupo de hablantes bilingües. Por ejemplo, de acuerdo con el continuo bilingüe descrito anteriormente, el dominio del español en un hablante bilingüe de la primera generación se ubica en el extremo superior del continuo y no presenta desviaciones si se le compara con la variedad del español estándar. Por el contrario, en un hablante de la segunda generación es posible hallar algunos de los procesos de cambios lingüísticos antes mencionados (reducción de formas verbales, ausencia de concordancia sustantivo-adjetivo, calcos léxicos, calcos sintácticos, etc.). Finalmente, en un hablante bilingüe de la tercera generación, con frecuencia el español que aparece en su discurso oral fundamentalmente tiene una función simbólica de identidad étnica y cultural y no una función comunicativa propiamente dicha. A diferencia de un hablante de la primera o de la segunda generación, su nivel de competencia en español se ubica en el último nivel del continuo mientras que su competencia en el inglés se ubica en el extremo superior del continuo.

Otros conceptos útiles para un estudio como el que aquí se plantea también debe considerar lo que se conoce como conciencia lingüística, conciencia sociolingüística, seguridad e inseguridad lingüística. Estos cuatro conceptos se comentan a continuación.

2.6. Conciencia lingüística y conciencia sociolingüística

López Morales (1989) define la conciencia lingüística como el inventario o el conocimiento que una persona tiene de las variantes de una variable lingüística. Por ejemplo, en español el formante *-mos* es la marca de persona verbal del pronombre de sujeto plural

“nosotros” como en “nosotros estábamos en el cine”. La forma “estábamos” es una variante prestigiosa A frente a la forma *-nos* en “nosotros estábanos en el cine” la cual es una variante B que es estigmatizada socialmente y a la que por lo general se le asigna un estatus bajo. Para este sociolingüista, el conocimiento que los hablantes tienen de estas dos variantes representa su conciencia lingüística. La conciencia sociolingüística, por el contrario, se refiere al conocimiento que los hablantes tienen sobre la aceptabilidad o el rechazo de una comunidad de habla sobre una variante determinada. Es decir, cuando un hablante es capaz de discernir entre las variantes que caracterizan a los sociolectos altos y aquellas variantes que son asignadas a los sociolectos bajos. Este autor aclara que si un hablante solo posee la forma B en su inventario lingüístico, dígame la variante estigmatizada, obviamente le será difícil tomar una decisión si en su conciencia lingüística solo posee una forma. Aunque el hablante tuviera las dos formas, su selección no tendría ningún sentido socialmente si no proyecta las dos variantes con base a un parámetro valorativo. Con base a esto López Morales (1989) afirma que un hablante carece de conciencia lingüística si desconoce que existen esas dos variantes (*-mos/-nos*) o si no distingue el valor social que cada una de ellas conlleva en su comunidad de habla.

2.7. Seguridad e inseguridad lingüística

Hernández-Campoy (2004) escribe que la inseguridad lingüística surge cuando los hablantes sienten temor de expresar sonidos, palabras, estructuras o usos que son censurados por los puristas y los guardianes de las lenguas. López Morales (1989) por su parte opina que la seguridad y la inseguridad lingüística se pueden obtener al tabular las diferencias entre las construcciones que los hablantes ven como correctas y las que regularmente aparecen en su habla espontánea. Según este investigador, en muchos casos la conciencia lingüística les indica a los hablantes sus criterios de corrección los cuales generalmente coinciden con las formas

generalmente adscritas a los sociolectos altos. Sin embargo, en la medida en que aumentan las diferencias entre las formas esperadas y las formas no esperadas, crece el índice de inseguridad lingüística y viceversa. Para ilustrar esto, este autor comenta que en el caso del español hay hablantes que piensan que la frase "había sellos en la mesa" es la forma correcta y por lo tanto es la forma que utilizan pero hay otros hablantes que creen que "habían sellos en la mesa" es la forma estándar y es la que emplean. De acuerdo con esto, el autor explica que a mayor coincidencia entre la conciencia lingüística y la actuación lingüística, más estables serán las variaciones. Por el contrario, las diferencias entre la conciencia lingüística y la actuación lingüística estimulan los cambios lingüísticos.

Tal como antes se mencionó, los términos arriba definidos sirvieron como base para la realización de este estudio. Por ejemplo, el concepto de "hablante bilingüe" fue uno de los diversos criterios que se utilizaron para seleccionar a los participantes. La definición de "lenguas en contacto" igualmente sirvió como criterio al momento de escoger a los entrevistados dado que estos debían hallarse en un contexto en el que dos lenguas están continuamente en contacto como es el caso del inglés y el español en los Estados Unidos. Debido a ese contacto, en el estudio también se tomó en cuenta el factor de la transferencia lingüística específicamente cuando se analizó la posible transferencia del gerundio inglés sobre el uso del gerundio español. Los conceptos "variable lingüística" y "variable extralingüística" fueron usados para establecer asociaciones entre los usos del gerundio, el factor generacional y el sexo de los hablantes. Finalmente, los términos "seguridad lingüística" e "inseguridad lingüística" se emplearon durante el análisis de los usos "esperados" y los usos "no esperados" de los gerundios que los entrevistados utilizaron en la actividad de traducción escrita que a continuación se comenta en la sección de metodología.

3. Metodología

Para intentar responder las preguntas anteriores se llevó a cabo un estudio sociolingüístico con hablantes bilingües de Tejas que tenían diversos orígenes socioeconómicos. Se entrevistó a un grupo de 40 hispanohablantes constituido por 20 mujeres y 20 hombres. Los informantes fueron hallados gracias a la ayuda de conocidos que proporcionaron los nombres, los números de teléfonos o las direcciones de correo electrónico de los posibles entrevistados. Para seleccionar a estos informantes se siguieron estos criterios: ser bilingües en inglés y español, vivir permanentemente en el estado de Tejas, Estados Unidos, tener ascendencia hispana y ser miembro de un determinado grupo generacional. Para determinar el grupo generacional se siguió la siguiente clasificación propuesta por Silva-Corvalán (2001): **Primera generación:** hablantes que nacieron en un país de habla hispana y llegaron a los Estados Unidos a los 11 años de edad o después de esa edad. **Segunda generación:** hablantes que nacieron en los Estados Unidos o llegaron a este país antes de los seis años de edad y al menos uno de sus padres pertenece a la primera generación. **Tercera generación:** hablantes que nacieron en los Estados Unidos y cuya madre o padre pertenece a la segunda generación. Después que los participantes llenaron un breve cuestionario sociolingüístico fueron clasificados de esta manera: primera generación (7 hombres y 7 mujeres), segunda generación (7 hombres y 7 mujeres) y tercera generación (6 hombres y 6 mujeres).

En las siguientes secciones se comenta el perfil de los informantes. Para describir el perfil de los informantes se presenta una tabla por cada grupo generacional.

3.1. Perfil de los informantes

Las tablas que más abajo se presentan contienen los siguientes datos para cada grupo generacional: iniciales del primer nombre y del primer apellido de cada hablante, sexo del hablante (H para hombre y M para mujer), el grupo generacional al que este pertenece (1 para la primera generación, 2 para la segunda generación y 3 para la tercera generación). Luego aparece la edad que el participante tenía para el momento del estudio y su lugar de nacimiento. Después se indica el lugar de nacimiento de los padres del hablante, la cantidad de años que el hablante ha vivido en los Estados Unidos, su ocupación actual y finalmente su nivel de educación.

A lo largo de este trabajo se usarán los términos hablante, participante, entrevistado e informante de manera alterna para referirse a las personas que tomaron parte en este estudio. También se emplearán los términos grupo I, primer grupo, primer grupo generacional o primera generación, grupo II, segundo grupo, segundo grupo generacional o segunda generación y grupo III, tercer grupo, grupo generacional tres o tercera generación para referirse a la primera, a la segunda o a la tercera generación a la que pertenecen los hablantes.

A continuación se comenta el perfil de los informantes de la primera generación.

3.1.1. Primera generación.

La Tabla 1 muestra el perfil de los catorce participantes del primer grupo generacional conformado por 7 hombres y 7 mujeres.

Tabla 1. *Perfil de los informantes: primera generación*

Inici/Sexo/Gen. del hablante	Edad del hablante	Lugar de nacimiento del hablante	Lugar de nacimiento padres del hablante	Años en E.E.U.U. hablante	Ocupación del hablante	Nivel de educación del hablante
/RR/M/1/	24	San Salvador, El Salvador.	Madre y padre (El Salvador)	11	Asist. biblioteca	Estud. pregrado
/YCH/M/1/	38	Michoacán, México.	Madre y padre (México)	22	Prof. español	Estud. doctorado
/HR/M/1/	42	Michoacán, México.	Madre y padre (México)	20	Ama de casa	Secundaria
/VV/H/1/	34	Texcoco, México.	Madre y padre (México)	13	Contador	Lic. en Contabilidad
/EV/H/1/	28	Houston, Texas, EE.UU.	Madre y padre (México)	10	Encarg barra	Escuela técnica
/CM/H/1/	36	Laredo, Texas, EE.UU.	Madre y padre (México)	27	Inst. español	Maestría en lingüística
/JB/H/1/	24	San Salvador, El Salvador.	Madre y padre (El Salvador)	15	Vendedor	Estud. pregrado
/SA/M/1/	19	Washington State, EE.UU.	Madre y padre (México)	10	Superv. limpieza	Secundaria
/LF/M/1/	50	Calí, Colombia.	Madre (Colombia), padre (Venezuela)	30	Mantenimiento	Secundaria
/AF/M/1/	22	San Luis Potosí, México.	Madre y padre (México)	22	Estudiante	Estud. pregrado
/AC/H/1/	23	Bogotá, Colombia.	Madre y padre (Colombia)	7	Estudiante	Estud. pregrado
/SF/M/1/	24	El Paso, Tejas, EE.UU.	Madre y padre (México)	19	Estudiante	Estud. doctorado
/JC/H/1/	24	Mission, Texas, EE.UU.	Madre y padre (México)	16	Estudiante	Estud. doctorado
/JS/H/1/	35	Monterrey, México.	Madre y padre (México)	5	Prof. español	Maestría en literatura

El hablante más joven de este grupo identificado como /SA/M/1/ tiene 19 años de edad y el hablante de mayor edad denominado /LF/M/1/ tiene 50 años. El promedio de edad del grupo es de 30,21 años y sus integrantes han vivido en los Estados Unidos un promedio de 16,21 años. De los catorce informantes, dos de ellos nacieron en El Salvador, cinco en México, dos en Colombia y cinco en los Estados Unidos. Los dos informantes procedentes de El Salvador llegaron a los Estados Unidos a los 9 y 13 años de edad respectivamente y han vivido un promedio de 13 años en este país. Los cinco participantes que nacieron en México han vivido en este país un promedio de 16 años. De los dos hablantes que nacieron en Colombia, uno ha vivido en este país por 30 años y el otro llegó al país hace 7 años. Los cinco informantes que nacieron en los Estados Unidos fueron ubicados en este grupo generacional por las siguientes razones: el informante /EV/H/1/ nació en Houston, Texas pero fue llevado a Puebla, México, cuando era niño y vivió allá hasta los 18 años de edad y luego fue traído a los Estados Unidos. El hablante /CM/H/1/ nació en Laredo, Estados Unidos, pero fue llevado a Nuevo Laredo, México, en donde permaneció hasta los 9 años de edad y luego regresó a los Estados Unidos. La hablante /SA/M/1/

nació en el estado de Washington pero fue llevada a México cuando era niña y vivió allá hasta que cumplió los 9 años y a esa edad volvió a los Estados Unidos. La participante /SF/M/1/ nació en El Paso, Tejas, pero fue criada en Ciudad Juárez en donde permaneció hasta los 18 años y ha vivido en los Estados Unidos desde que tenía 19 años de edad. El informante /JC/H/1/ nació en Mission, Tejas, pero fue llevado a Tamaulipas, México, en donde vivió hasta los 8 años. Posteriormente fue traído a Roma, Texas, en donde ha vivido hasta ahora.

Con relación al lugar de nacimiento de los padres de los informantes, se halló que los progenitores (madre y padre) de 10 de los 14 informantes son de México. Los padres de los 2 informantes que provienen de El Salvador nacieron en San Salvador. Los padres de uno de los informantes procedentes de Colombia nacieron en Colombia (madre) y Venezuela (padre) respectivamente mientras que los padres del otro hablante de origen colombiano nacieron en Bogotá, Colombia. Finalmente, los 14 informantes de este primer grupo generacional tienen ocupaciones variadas y su nivel de educación oscila entre la secundaria y la universitaria. Solo 3 de los 14 participantes tienen un nivel de educación secundaria y el resto tiene educación universitaria. De los 11 participantes con educación superior, 1 tiene educación técnica, 1 tiene una licenciatura en italiano, 2 tienen una maestría (1 en lingüística y 1 en literatura), 4 son estudiantes de pregrado y 3 son estudiantes de doctorado (1 en lingüística y 2 en literatura).

A continuación se comenta el perfil de los informantes de la segunda generación.

3.1.2. Segunda generación.

La Tabla 2 muestra el perfil de los catorce participantes del segundo grupo generacional conformado por 7 hombres y 7 mujeres.

Tabla 2. *Perfil de los informantes: segunda generación*

Inici/Sexo/Gen. del hablante	Edad del hablante	Lugar de nacimiento del hablante	Lugar de nacimiento padres del hablante	Años en E.E.U.U. hablante	Ocupación del hablante	Nivel de educación del hablante
/FS/M/2/	56	Rosenberg, Texas, EE.UU.	Madre y padre (México)	56	Bibliotecaria	Secundaria
/AA/H/2/	27	Miami, Florida, EE.UU.	Madre (Venezuela), padre (Cuba)	27	Estudiante	Estud. pregrado
/AG/H/2/	27	Houston, Texas, EE.UU.	Madre y padre (México)	27	Maest. español	Estud. maestría
/EC/M/2/	23	Houston, Texas, EE.UU.	Madre y padre (México)	23	Estudiante	Estud. pregrado
/JCZ/H/2/	65	Sugarland, Texas, EE.UU.	Madre (México), padre (Texas)	65	Asist. biblioteca	College (dos años)
/CS/H/2/	24	Nayarit, México.	Madre y padre (México)	22	Admi. restaurante	Secundaria
/NG/H/2/	22	Nueva Jersey, EE.UU.	Madre y padre (Colombia)	22	Estudiante	Estud. pregrado
/JM/M/2/	29	Houston, Texas, EE.UU.	Madre (México), padre (Texas)	29	Coord. Admin.	Lic. en italiano
/JHM/H/2/	38	Monterrey, México.	Madre y padre (México)	38	Estudiante	Estud. pregrado
/GS/M/2/	62	Houston, Texas, EE.UU.	Madre (México), padre (Texas)	62	Abogada	Lic. en derecho
/AR/M/2/	20	Galveston, Texas, EE.UU.	Madre y padre (México)	20	Estudiante	Estud. pregrado
/SS/M/2/	20	Houston, Texas, EE.UU.	Madre(Texas), padre (México)	20	Estudiante	Estud. pregrado
/AO/H/2/	23	Houston, Texas, EE.UU.	Madre y padre (México)	23	Estudiante	Estud. pregrado
/JB/M/2/	19	Houston, Texas, EE.UU.	Madre y padre (México)	19	Estudiante	Estud. pregrado

El hablante más joven de este grupo generacional identificado como /JB/M/2/ tiene 19 años de edad mientras que el hablante de mayor edad codificado como /JCZ/H/2/ tiene 65 años. El promedio de edad de este grupo es de 32,5 años y sus integrantes han vivido en los Estados Unidos un promedio de 32,36 años. De los 14 informantes, 12 de ellos nacieron en los Estados Unidos y 2 en México. De los 12 participantes estadounidenses, 10 de ellos nacieron y fueron criados en distintos lugares de Tejas y los otros 2 nacieron en Miami, Florida y Nueva Jersey, Pensilvania, respectivamente. El hablante /AA/H/2/ que nació en Miami, llegó a Katy, Tejas, a los 8 meses de edad mientras que el participante /NG/H/2/ que nació en Nueva Jersey fue llevado a Houston, Tejas, cuando tenía 7 años de edad. Con respecto a los 2 informantes que nacieron en México, estos fueron ubicados en el grupo I por lo siguiente: el informante /CS/H/2/ nació en México pero fue traído a los Estados Unidos, específicamente a California, cuando tenía 2 años de edad y vivió allí por unos meses. Luego fue llevado a Houston, Tejas en donde ha vivido por 22 años. El informante identificado como /JHM/H/2/ nació en México pero fue traído a Houston, Tejas en donde ha vivido por casi 30 años.

Sobre el lugar de nacimiento de los padres de estos hablantes, la Tabla 2 muestra lo siguiente: los padres (madre y padre) de 8 de los 14 informantes son de México, 3 informantes tienen madres de origen mexicano pero sus padres nacieron en Tejas, 1 hablante tiene madre tejana y padre mexicano, 1 hablante tiene madre venezolana y padre cubano y 1 informante tiene padres colombianos. Finalmente, al igual que los miembros del primer grupo generacional, los 14 informantes de este grupo tienen variadas ocupaciones y su nivel de educación oscila entre la secundaria y la universitaria. No obstante, solo 2 de los 14 participantes tienen un nivel de educación secundaria, 1 ha estudiado en un *college* por dos años, 8 son estudiantes de pregrado, 1 tiene una licenciatura en italiano, 1 tiene una licenciatura en derecho y 1 estudia una maestría en administración escolar.

A continuación se comenta el perfil de los informantes de la tercera generación.

3.1.3. Tercera generación.

La tabla 3 muestra el perfil de los 12 hablantes que conforman el tercer grupo generacional: 6 hombres y 6 mujeres.

Tabla 3. *Perfil de los informantes: tercera generación*

Inici/Sexo/Gen. del hablante	Edad del hablante	Lugar de nacimiento del hablante	Lugar de nacimiento padres del hablante	Años en E.E.U.U. hablante	Ocupación del hablante	Nivel de educación del hablante
/SCM/3/	11	Richmond, Texas, EE.UU.	Madre y padre (Bogotá, Colombia)	11	Estudiante	Secundaria
/NC/H/3/	13	Richmond, Texas, EE.UU.	Madre y padre (Bogotá, Colombia)	13	Estudiante	Secundaria
/MG/H/3/	21	Houston, Texas, EE.UU.	Madre y padre (Kansas, EE.UU.)	21	Estudiante	Estud. pregrado
/RA/M/3/	22	El Paso, Texas, EE.UU.	Madre y padre (El Paso, EE.UU.)	22	Asistente médica	Secundaria
/BK/H/3/	20	Houston, Texas, EE.UU.	Madre (Houston, Texas), padre (Mamon, Luisiana)	20	Asist. mercadeo	Estud. pregrado
/JA/H/3/	24	El Paso, Texas, EE.UU.	Madre y padre (El Paso, EE.UU.)	24	Empleado de bodega	Secundaria
/RB/H/3/	48	San Antonio, Texas, EE.UU.	Madre (Cohauila, México), padre (San Antonio, E.E.U.U.)	48	Electricista	Estud. pregrado
/LFM/3/	21	El Paso, Texas, EE.UU.	Madre y padre (El Paso, Texas, EE.UU.)	21	Asistente médica	Certificación técnica
/AA/M/3/	23	Houston, Texas, EE.UU.	Madre (Houston, Texas), padre (Monterrey, México)	23	Recepcionista	Estud. pregrado
/DM/H/3/	29	Elkhart, Texas, EE.UU.	Madre (Houston, Texas), padre (Port Arthur, Texas)	29	Estudiante	Estudiante doctorado
/MA/M/3/	32	Webster, Texas, EE.UU.	Madre (Brownsville, Texas), padre (Matamoros, México)	32	Técnico transfusión de sangre	College (incompleto)
/EA/M/3/	35	Galveston, Texas, EE.UU.	Madre (Brownsville, Texas), padre (Matamoros, México)	35	Maestra de escuela primaria	Lic. en educación

El hablante más joven de este grupo, /SC/M/3/, tiene 11 años y el hablante de mayor edad, /RB/H/3/, tiene 48 años. Los participantes /SC/M/3/ y /NC/H/3/ de 11 y 13 años de edad son hermanos biológicos al igual que los informantes /RA/M/3/ y /JA/H/3/ de 22 y 23 años y las participantes /MA/M/3/ y /EA/M/3/ de 32 y 35 años de edad. Esto indica que de los 12 informantes, 6 de ellos tienen un nexo familiar. El promedio de edad de este grupo es de 24,91 años y sus integrantes nacieron y han vivido toda su vida en Tejas, Estados Unidos. De los 10 informantes, 2 de ellos nacieron en Richmond, 3 en Houston, 3 en El Paso, 1 en San Antonio y 1 en Elkhart, 1 en Webster y 1 en Galveston.

Con relación al lugar de nacimiento de los padres de los informantes, los padres (madre y padre) de los participantes /SC/M/3/ y /NC/H/3/ nacieron en Bogotá, Colombia. Sin embargo, el padre de estos dos informantes fue traído a los Estados Unidos cuando tenía 3 meses de edad y ha vivido en Tejas toda su vida mientras que la madre de los hablantes llegó a este país hace 17 años y ha permanecido aquí desde entonces. Los abuelos maternos y paternos son de Bogotá, Colombia. Los padres del informante /MG/H/3/ nacieron en Wichita, estado de Kansas, Estados Unidos, sus abuelos maternos son de Monterrey, México, y sus abuelos paternos son españoles. Los padres de los informantes /RA/M/3/, /JA/H/3/ y /LF/M/3/ nacieron en El Paso, Tejas, y sus abuelos maternos y paternos son de origen mexicano. La madre del hablante /BK/H/3/ nació en Houston, Texas, su padre nació en Mamon, Luisiana y sus abuelos paternos son de Cali, Colombia. La madre del hablante /RB/H/3/ nació en Coahuila, México y su padre en San Antonio, Estados Unidos. En cuanto a los hablantes /AA/M/3/ y /DM/H/3/, sus madres nacieron en Houston, Tejas pero sus padres nacieron en Monterrey, México y Port Arthur, Tejas, respectivamente y sus abuelos son de origen mexicano. Finalmente, la madre de las hablantes /MA/M/3/ y /EA/M/3/ nació en Brownsville, Texas, y su padre nació en Matamoros, México. Al

igual que los participantes de los otros grupos anteriores, los hablantes de este grupo tienen distintas ocupaciones. En cuanto al nivel de educación de los entrevistados, 2 de los informantes, /SC/M/3/ y /NC/H/3/, actualmente asisten a la escuela secundaria. Los hablantes identificados como /RA/M/3/, /JA/H/3/ y /LF/M/3/ solo terminaron la secundaria. Los participantes /MG/H/3/, /BK/H/3/, /RB/H/3/, /AA/M/3/ son estudiantes de pregrado. El entrevistado /DM/H/3/ es estudiante de un doctorado en Historia, la informante /MA/M/3/ estudió en un *college* por un breve período y la participante /EA/M/3/ tiene una certificación como maestra de escuela elemental.

En la siguiente sección se describen los instrumentos que se usaron en la investigación.

3.2. Instrumentos utilizados en la investigación

Para llevar a cabo el estudio se utilizaron cuatro cuestionarios y un dibujo impreso en blanco y negro. Los cuatro cuestionarios fueron: a) un cuestionario sociolingüístico, b) dos cuestionarios lingüísticos y c) un cuestionario para realizar una entrevista sociolingüística semi dirigida. Durante el contacto inicial con los informantes el investigador les explicó que se trataba de una investigación sociolingüística relacionada con una disertación doctoral de la Universidad de Houston. Se les describieron brevemente las actividades que debían llevar a cabo en este orden respectivo: a) responder por escrito un cuestionario sociolingüístico, b) narrar en forma oral y en español las acciones que veían en un dibujo, c) participar en una entrevista grabada en español durante unos 50-60 minutos, d) traducir por escrito 18 oraciones del inglés al español y e) leer en forma silenciosa e individual 14 oraciones en español y seleccionar por escrito una de estas tres opciones por cada oración: **la uso, no la uso, tal vez**. En cuanto a la entrevista se les explicó que hablarían con el investigador sobre temas relacionados con las formas de

tratamiento, el clima, el barrio, anécdotas tristes y alegres de la infancia, la familia, los amigos, celebraciones y tradiciones familiares, situaciones en peligro de muerte, accidentes de tráfico, sustos, inmigración, etc. También se les informó el tiempo aproximado de la entrevista, que la misma sería grabada en un lugar tranquilo acordado entre ellos y el investigador, que su rostro no sería filmado durante la entrevista y que la información que proporcionaran en la entrevista grabada sería reguardada por el investigador. El motivo de esta explicación fue ganar la confianza de los participantes ya que, por un lado, se protegía su privacidad y, por el otro, se reducía de alguna forma el estrés, el nerviosismo y la desconfianza que toda entrevista conlleva cuando se está frente a un desconocido y un instrumento de grabación. De los 40 participantes, 33 fueron entrevistados en un salón de la biblioteca de la Universidad de Houston, 7 fueron entrevistados a través del programa conocido como SKYPE y 2 fueron entrevistados en persona en sus respectivos hogares. Antes de la entrevista, se les dijo que los datos personales recopilados a través del cuestionario sociolingüístico tales como su edad, su lugar de nacimiento y el lugar de nacimiento de sus padres, entre otros datos, solo serían usados para ubicar a cada participante en un grupo generacional de acuerdo con la clasificación arriba sugerida por Silva-Corvalán (1991). También se les dijo que sus nombres verdaderos serían remplazados por sus iniciales y que la información relacionada con su lugar de nacimiento, el nivel de educación y la ocupación solo sería usada para obtener un perfil sociodemográfico. En cuanto a los dos cuestionarios lingüísticos, se les explicó que no se trataba de un examen ni tampoco se pretendía evaluar la forma en que hablaban o escribían. Antes de acordar una fecha para realizar todas esas actividades, se les informó verbalmente o por escrito, que tendrían que leer y firmar un formulario de autorización (*RAMP consent form*) mediante el cual aceptaban participar en el

estudio de manera voluntaria y además de dar su consentimiento para grabar la narración oral del dibujo y la entrevista.

A continuación se describen brevemente los instrumentos que se utilizaron para recopilar los datos.

3.2.1. Cuestionario sociolingüístico.

El día fijado para la entrevista grabada, se les pidió a los participantes que primero leyeran y firmaran el formulario de autorización (*RAMP consent form*). Después de llenarlo, los entrevistados respondieron por escrito el cuestionario sociolingüístico con el cual se obtendría su perfil sociodemográfico (ver anexo 8.1). Posteriormente, respondieron por escrito los dos cuestionarios lingüísticos que más adelante se describen. El cuestionario sociolingüístico que se usó tiene 12 preguntas relacionadas con los datos personales de los hablantes tales como su nombre, edad, ciudad y país donde nació, ciudad y país donde nacieron sus padres, años de permanencia en los Estados Unidos, lugar donde vivían antes de vivir en Houston, en caso de aplicar, ocupación, nivel de educación, lenguas que hablaban en casa y con quienes así como las lenguas que hablaban dentro y fuera de casa y con quienes. Para la posterior codificación del sexo de los participantes se usó una H para identificar el sexo de los hombres y una M para identificar el sexo de las mujeres. Para codificar el grupo generacional al cual pertenecía cada hablante se utilizó 1 para la primera generación, 2 para la segunda generación y 3 para la tercera generación. Por ejemplo, /**CR/H/1**/ en donde CR sustituye al nombre y apellido del informante, H indica “hombre” y 1 “primera generación”.

3.2.2. Cuestionario lingüístico 1.

En el cuestionario lingüístico 1 (ver anexo 8.4), los participantes tradujeron por escrito 18 oraciones del inglés al español. De este grupo de oraciones, 14 de ellas contenían el gerundio inglés en la voz activa y 1 oración contenía el gerundio en la voz pasiva. Las otras 3 oraciones se usaron como elementos distractores. La idea de este instrumento fue determinar, a través de las traducciones, los niveles de seguridad e inseguridad lingüística de los participantes en cuanto al uso de los gerundios generalmente aceptados (gerundios “esperados”) y gerundios rechazados (gerundios “no esperados”) por la gramática española. Entre los gerundios rechazados por muchos gramáticos se encuentran el gerundio de posteridad, el cual indica un hecho que ocurre posteriormente a la acción del verbo principal del cual depende (*mi primo se fue a Francia terminando la preparatoria), el gerundio partitivo (*me gustan Cristiano Ronaldo y Messi siendo Messi mi preferido), el gerundio de la voz pasiva inglesa (*la clase de español está siendo cancelada), gerundios sustantivados (*comiendo vegetales es bueno para la salud) y gerundios especificativos (*recibí un correo conteniendo un cheque de \$500). A mayor número de gerundios “no esperados”, motivados a la posible transferencia del gerundio inglés, se esperaba un menor grado de seguridad lingüística entre los participantes y viceversa. Antes de que los participantes iniciaran la actividad de traducción, se les dio esta instrucción: “Por favor, traduzca estas oraciones al español de la misma forma en que usted las diría en su dialecto de español. No se trata de un examen como tampoco hay respuestas “correctas” e “incorrectas” o respuestas “malas” y “buenas”. Si no recuerda cómo se escribe una o varias palabras en español, escríbalas en inglés. No se preocupe por la ortografía tampoco”.

3.2.3. Cuestionario lingüístico 2.

A pesar de las limitaciones que Díaz-Campos (2014) menciona sobre el uso de los cuestionarios lingüísticos, en este estudio también se incluyó un segundo cuestionario con 14 oraciones en español (ver anexo 8.5). Al igual que las oraciones del cuestionario 1, las oraciones de este otro cuestionario ilustraban algunos de los usos estándares y no estándares del gerundio español. Sin embargo, a diferencia del cuestionario 1, las oraciones en este otro instrumento estaban escritas en español y los encuestados solo debían responder si en su habla usaban oraciones como esas. Para ello debieron subrayar o encerrar en un círculo una de estas tres opciones para cada oración: **la uso**, **no la uso** o **tal vez**. El fin de este instrumento fue determinar, a través del conocimiento metalingüístico de los informantes, su grado de seguridad e inseguridad lingüística sobre el uso de los tipos de gerundios que se les presentaron. Esta fue la instrucción que se les dio en forma oral: “Por favor, subraye o encierre en un círculo si usted usa, no usa o probablemente usa estas oraciones cuando habla”. Las oraciones contenían ejemplos del gerundio de posteridad (*el chico terminó la maratón desmayándose en la meta, el gerundio partitivo (*la doctora Pérez es muy buen medica siendo una de las mejores), la pasiva perifrástica con estar + siendo + participio (*la clase está siendo grabada ahora) además de gerundios dobles (*estando trabajando me llamó mi mujer), el gerundio como locución preposicional (*cerré la puerta con llave no siendo que entre algún ladrón) y gerundios sustantivados (*comiendo vegetales y haciendo ejercicios es bueno para la salud).

3.2.4. Descripción oral de un dibujo.

Después de completar el cuestionario sociolingüístico, los informantes narraron en forma oral las acciones que se les presentaron en un dibujo impreso en blanco y negro (ver anexo 8.2).

El dibujo ilustraba estas 10 acciones: 1) una mujer leyendo un periódico o una revista, 2) un hombre pescando en un lado del río, 3) dos hombres jugando vóleybol a la orilla del río, 4) tres hombres jugando con el agua dentro del río, 5) un hombre descansando debajo de un árbol a la orilla del río, 6) al otro lado del río, un niño o una niña sosteniendo o comprando un helado, 7) un hombre o una mujer filmando o fotografiando a una pareja, 8) una pareja posando frente a un hombre que está filmándolos o fotografiándolos, 9) una mujer cocinando y 10) unas personas comiendo o esperando por la comida. El fin de este instrumento fue identificar si los informantes empleaban el presente de indicativo, construcciones perifrásticas en presente o gerundios no perifrásticos o cualquier otra forma para narrar las acciones que observaban en el dibujo y al mismo tiempo determinar si había una posible transferencia del gerundio inglés en sus narraciones orales si usaban el presente progresivo. Esta fue la instrucción que se les dio a los informantes en forma oral: “Quiero que describa/describas lo que estas personas hacen, en este orden: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10”. Cada acción ilustrada en el dibujo fue enumerada de esa forma para asegurarse de que los entrevistados no omitieran ninguna de las acciones que veían en el dibujo. No obstante, algunos hablantes omitieron acciones o incluso proporcionaron más de una oración para una misma acción. Esas oraciones adicionales fueron cuantificadas al igual que todas las oraciones en las que se esperaba que utilizaran el presente de indicativo o el presente progresivo. Independientemente de que los hablantes repitieran una misma forma del gerundio varias veces, todas esas repeticiones fueron cuantificadas como frecuencias individuales.

Mientras los hablantes narraban lo que veían, sus narraciones eran grabadas con un iPad marca *Apple*. Durante la realización de esta actividad se esperaba que los hablantes proporcionaran una oración para describir una acción entre diversas oraciones posibles. Por ejemplo, para describir a un hombre que descansaba o dormía debajo de un árbol podían usar oraciones como “un hombre

está descansando debajo de un árbol”, “hay un hombre descansando debajo de un árbol”, “un hombre descansando debajo de un árbol”, “veo a un hombre descansando debajo de un árbol”, “un hombre descansa debajo de un árbol”, “veo a un hombre descansar debajo de un árbol” o “un hombre anda descansando debajo de un árbol”.

3.2.5. Entrevista sociolingüística semi dirigida.

Al finalizar la descripción del dibujo, inmediatamente se llevó cabo la entrevista grabada la cual tuvo una duración aproximada entre 50 y 60 minutos (ver anexo 8.3). Para hacer la entrevista, se utilizó un cuestionario desarrollado por el propio investigador. La entrevista semi dirigida grabada se utilizó para tratar de elicitar el uso de gerundios perifrásticos y no perifrásticos en contextos variables a través de una conversación informal que contemplaba diversos temas o módulos relacionados con la vida personal de los informantes. Labov (1983) recomienda que las preguntas sean agrupadas en módulos de manera que se puedan relacionar lógicamente para que el informante las perciba como naturales durante la conversación. De acuerdo con Sepúlveda Hernández (2003), los temas de la entrevista se deciden con anticipación lo cual permite que los entrevistados hablen sobre esos temas libremente. Labov (1983) propone incluir en la entrevista temas como la muerte, accidentes, enfermedades, hechos sobrenaturales, etc. ya que los mismos son comunes en el habla ordinaria de las personas, crean bastante interés y generan un flujo de habla valioso en los informantes. Este mismo autor también sugiere historias relacionadas con el cortejo, los patrones de noviazgo, el matrimonio, los bailes, las fiestas, las citas, etc. Además de estos temas, el autor aconseja tratar el tema de la indignación moral puesto que genera bastante carga emocional en los entrevistados particularmente cuando ese sentimiento se centra en personas conocidas como los amigos, los familiares, los jefes, los políticos, etc. Siguiendo las recomendaciones de Labov (1983), estos fueron los temas que se

trataron en la entrevista: las formas de tratamiento, el clima, el barrio, anécdotas tristes y alegres de la infancia, la familia, los amigos, las celebraciones y las tradiciones familiares, situaciones en peligro de muerte, accidentes de tráfico o sustos y temas como la inmigración, entre otros, etc. Antes de iniciarse la entrevista, se les dijo a los informantes que el propósito de la misma era conversar un poco sobre estos temas de manera informal y que la entrevista sería grabada. En la sección *Anexos* de este documento se incluye una copia del cuestionario que se usó para la entrevista.

En las siguientes secciones se describe la forma en que se registraron los datos que se obtuvieron a través de los instrumentos antes descritos y el modo en que estos fueron analizados.

3.3. Registro, codificación y análisis de los datos recopilados

3.3.1. Análisis del cuestionario sociolingüístico.

Concluidas todas las actividades de recolección, se hizo un análisis de los datos obtenidos con cada instrumento. Primero, se analizó el cuestionario sociolingüístico para obtener un perfil sociodemográfico de cada hablante. Para identificar a cada participante, como ya antes se explicó, se sustituyeron sus nombres y sus apellidos por sus iniciales, seguidos por el sexo del hablante (H, para hombre y M para mujer) y su grupo generacional como por ejemplo /CR/H/1/. El propósito del perfil sociodemográfico fue, por un lado, poder ubicar a cada participante en un grupo generacional, y por el otro, recolectar datos adscritos (sexo, generación) y adquiridos (nivel de educación, uso del español en casa, etc.) que pudieran guardar alguna relación con los distintos tipos de gerundio utilizados por los hablantes.

Los siguientes datos sociodemográficos fueron extraídos del cuestionario sociolingüístico y luego fueron codificados en una columna de una tabla de Excel que se identificó como

Gerundios en el dibujo y en la entrevista en donde también se registraron todos los gerundios que usaron los entrevistados con el objetivo de asociar posteriormente las frecuencias de los tipos de gerundios con su sexo y grupo generacional. Los datos sociodemográficos fueron codificados de la siguiente manera: nombre del informante (inicial del apellido e inicial del primer nombre) seguido del **sexo del participante**, 1 (hombre), 2 (mujer) y el **grupo generacional**: 1 (primera generación), 2 (segunda generación) y 3 (tercera generación), **edad del participante**, **lugar de nacimiento del participante**: 1 (EE.UU), 2 (México), 3 (país latinoamericano diferente de México), 4 (Europa), **lugar de nacimiento de la madre del participante**: 1 (EE.UU), 2 (México), 3 (país latinoamericano diferente de México), 4 (España), **lugar de nacimiento del padre del participante**: 1 (EE.UU), 2 (México), 3 (país latinoamericano diferente de México), 4 (España), **años de permanencia del informante en los Estados Unidos**, **lugar de procedencia del participante** en caso de no haber nacido en los Estados Unidos, 1 (para los participantes nacidos en EE.UU), 2 (para los nacidos en México), 3 (para los nacidos en otro país de Latinoamérica diferente de México), 4 (para los nacidos en España), **ocupación del participante**: 1 (trabaja), 2 (estudia), 3 (trabaja y estudia), 4 (no trabaja), **tipo de ocupación**: 0 (no aplica), 1 (profesionales, técnicos y personas en ocupaciones afines), 2 (empleados de oficina, vendedores y personas en ocupaciones afines), 3 (artesanos y operarios en fábricas y trabajadores en ocupaciones afines), 4 (trabajadores de los servicios, deportes y diversiones), **nivel de educación**: (1) primaria, (2) secundaria, (3) terciaria, para técnico superior, licenciatura o *college* y (4) posgrado para maestría y doctorado, **usa español en casa**: 1 (sí), 2 (no) y **usa español fuera de casa**: 1 (sí), 2 (no). Los datos **años de permanencia en los Estados Unidos** y **edad del participante** no fueron codificados sino que se usaron sus respectivos valores numéricos.

A continuación se comenta la forma en que se analizaron los datos extraídos de la narración oral del dibujo y la entrevista grabada.

3.3.2. Análisis de la descripción oral del dibujo y de la entrevista grabada.

Después del análisis del perfil sociodemográfico, se procedió a escuchar la descripción oral del dibujo y la entrevista grabada de cada participante en este orden respectivo. Mientras se escuchaba cada grabación individual se identificaron, registraron, clasificaron y cuantificaron en un archivo *Word* todos los enunciados que en la narración oral y en la entrevista contenían gerundios. Para clasificar los gerundios se siguió un criterio sintáctico-semántico similar al usado por Sedano y Jiménez Juliá (2014) en *El gerundio en español: origen, usos y normas*. Se analizó la forma en que los participantes usaban los diversos tipos de gerundios en contextos variables y categóricos. También se buscaron las posibles asociaciones entre los tipos de gerundios que estos hablantes utilizan, su sexo y la generación a la que pertenecen. En el análisis sintáctico se tomó en cuenta la presencia o la ausencia de un verbo auxiliar en los gerundios utilizados. De acuerdo con este criterio, los gerundios que se encontraron fueron clasificados en gerundios no perifrásticos y gerundios perifrásticos. También se prestó atención a los contextos variables y categóricos en los cuales aparecía el gerundio y específicamente los contextos variables con el fin de identificar las formas verbales que compiten con el gerundio. En el análisis semántico se determinó la función o la intención comunicativa de los participantes cuando usan el gerundio de acuerdo con el contexto y los temas de conversación tratados durante la descripción oral de un dibujo (situación de habla controlada) y una entrevista sociolingüística semi dirigida (situación de habla semi controlada). Este análisis se realizó a partir de las distintas funciones que diversos autores han atribuido al gerundio ya sea como verbo, sustantivo, adjetivo, adverbio modal,

adverbio locativo, adverbio temporal, adverbio causal, adverbio condicional o adverbio concesivo, etc.

Para registrar los gerundios producidos por los participantes, se utilizó un archivo por cada hablante. Cada archivo fue identificado con las iniciales del nombre y del apellido de cada participante seguido del código asignado a su sexo (H = hombre, M = mujer) y el número de la generación del hablante. Por ejemplo, Carlos Romero/hombre/primer generación: /CR/H/1/. Cada archivo *Word* fue dividido en dos grandes secciones: 1) **gerundios en la narración del dibujo** y 2) **gerundios en la entrevista**. La sección **gerundios en la narración del dibujo** a su vez fue dividida en estas subsecciones: gerundios perifrásticos del tipo *estar* + *-ndo* (“el hombre está descansando”), gerundios perifrásticos del tipo *andar* + *-ndo* (“veo un hombre descansando”), gerundios no perifrásticos (“hay un hombre descansando”) y total de gerundios. Los gerundios no perifrásticos fueron divididos en partitivos, ilocutivos, narrativos y gerundios del tipo pregunta-respuesta. También se registraron aquellas oraciones en las que algunos informantes usaron el presente de indicativo como en un “hombre duerme, una mujer cocina”, etc. La sección **gerundios en la entrevista** fue dividida de esta forma: 1) gerundios perifrásticos del tipo *estar* + *-ndo* (“estábamos viviendo”) y total de gerundios, 2) infinitivo *estar* + *-ndo* (debe estar durmiendo) y total de gerundios 3) *-ndo* + infinitivo (queriendo ir) y total gerundios, 4) gerundios perifrásticos del tipo *andar* + *-ndo* (vamos caminando) y total gerundios, 5) verbos diferentes de *estar* en infinitivo + *-ndo* (seguir viviendo) y total gerundios 6) gerundios no perifrásticos (gerundios independientes) del tipo ilocutivo, narrativo, pregunta-respuesta y total de gerundios no perifrásticos (“regresando al tema”).

Luego de registrar, clasificar y cuantificar en *Word* todos los gerundios perifrásticos y no perifrásticos que se hallaron en los dos primeros instrumentos (narración y entrevista oral), se

procedió a registrar en la hoja de Excel **Gerundios en el dibujo y en la entrevista** las frecuencias para cada tipo de gerundio empleado por cada participante. Primero se ingresaron todas las frecuencias de los distintos tipos de gerundios no perifrásticos dado que estas frecuencias fueron muy inferiores con respecto al total de frecuencias encontradas en los gerundios perifrásticos. Estos gerundios se clasificaron en ilocutivos, narrativos y pregunta-respuesta. En el caso de la narración del dibujo, se esperaba el uso de unos diez (10) gerundios dado que el estímulo visual solo ilustraba 10 acciones diferentes.

Finalizado en Excel el registro de las frecuencias de los gerundios no perifrásticos, se cuantificaron las frecuencias de los gerundios perifrásticos que se hallaron en las narraciones del dibujo y en la entrevista grabada. Estos gerundios fueron clasificados en gerundios del tipo *estar* + *-ndo* y gerundios del tipo *andar* + *-ndo*. Primero se registraron las frecuencias de los gerundios del tipo *estar* en forma conjugada + *-ndo* (“estamos comiendo mucho”), *estar* en infinitivo + *-ndo* (“los niños deben estar mirando la tele ahorita”), *-ndo* + verbo en infinitivo (“él estaba como queriendo ir pero no fue”), verbo en infinitivo diferente de *estar* + *-ndo* (“no podemos ir echándole la culpa a todo el mundo”) y gerundios dobles (“estando trabajando en el hospital la conocí”). Así mismo, para cada una de las formas de gerundio conjugadas se registraron los tiempos verbales que los hablantes usaron: presente progresivo (estamos caminando), imperfecto progresivo (ella estaba caminando), pretérito progresivo (ayer estuve caminando), presente perfecto progresivo (hemos estado viviendo), presente progresivo de subjuntivo (“no quiero que ellos estén caminando por ahí”), futuro progresivo (“mi primo estará caminando pronto”), etc.

En el grupo de gerundios del tipo *andar* + *-ndo* se registraron y se cuantificaron la frecuencias de gerundios como *andar* + *-ndo* (“ella continuaba caminando”) y un verbo en infinitivo + *-ndo* (ella tiene que ir caminando). Al igual que se hizo con los gerundios del tipo

estar + -ndo, se registraron y se cuantificaron los tiempos verbales en los que aparecieron estas perífrasis de gerundio: presente progresivo (ellas continúan caminando), imperfecto progresivo (“ellas continuaban caminando”), pretérito progresivo (“ellas continuaron caminando”), presente progresivo de subjuntivo (“no queremos que ellas continúen caminando”) y presente perfecto progresivo (“ellas han estado caminando”). Igualmente, dentro de los gerundios perifrásticos del tipo *andar + -ndo* se identificaron los gerundios con funciones adverbiales de modo, de causa, de movimiento, de tiempo, de resultado, de finalidad y de continuidad. Concluida la recolección y la clasificación de las muestras de gerundios halladas en cada hablante, se identificaron y se registraron en otra hoja de Excel denominada **Formas alternas** las formas verbales con las que podía alternar la perífrasis *estar + -ndo* utilizada por los participantes en la descripción oral del dibujo y en la entrevista grabada. Finalmente, todos los gerundios que se identificaron, perifrásticos y no perifrásticos y las formas alternas al gerundio que se hallaron, fueron asociados con el sexo y el grupo generacional de los entrevistados.

Otro análisis que se hizo fue sobre la frecuencia con la cual los hablantes empleaban el presente progresivo y el presente de indicativo durante la descripción oral del dibujo (situación de habla controlada) y la entrevista grabada (situación de habla no controlada) en forma separada. El objetivo fue determinar cuál de las dos formas utilizaban más los participantes en cada una de estas dos actividades y al mismo tiempo saber si había alguna transferencia del gerundio inglés (*be + ing*) cuando estos usaban el presente progresivo español en cada una de estas dos situaciones de habla. Para poder analizar el uso del presente progresivo y el presente de indicativo que los informantes utilizaron para describir las acciones que vieron en un dibujo, se registraron todas las oraciones que estos emplearon. Luego, las oraciones recopiladas en la descripción oral del dibujo fueron clasificadas en *estar + -ndo*, *andar + -ndo*, presente de

indicativo e infinitivo. Esta última forma se usó para registrar los dos únicos casos en los que una informante usó el e infinitivo durante esta actividad. Para el análisis del presente progresivo y el presente de indicativo que aparecieron en la entrevista grabada, se extrajeron muestras de habla de unos 20-25 minutos de cada entrevista individual para obtener la mayor cantidad de ejemplos posibles en los que un hablante nativo de español usaría de manera esperada un gerundio en lugar de la forma verbal que verdaderamente usó en un momento dado de la conversación. Las oraciones que se extrajeron de cada entrevista fueron registradas en un documento *Word* y cada oración fue clasificada, según el tiempo verbal empleado por el participante, en presente de indicativo (Pte_indicat), presente perfecto (Pte_perfect) e imperfecto de indicativo (Imp_indicat) ya que estas fueron las formas verbales que se hallaron compatibles con una forma del gerundio esperada. Se siguió este procedimiento con cada entrevista por cada grupo generacional: en la medida que se transcribían los ejemplos, se registró una forma de gerundio que fuera compatible con el tiempo verbal que efectivamente empleó el informante. Después que se recolectaron en un documento *Word* todos los ejemplos seleccionados por cada participante de cada grupo generacional, se cuantificaron las frecuencias halladas en cada tiempo verbal. Luego, esas frecuencias totales fueron registradas en tablas de Excel. Primero, se registraron las frecuencias correspondientes a los hablantes de la primera generación, luego las frecuencias de la segunda generación y finalmente las ocurrencias de la tercera generación. Para determinar las formas de gerundio que los hablantes pudieron haber usado durante la entrevista grabada se tomaron en cuenta estos factores: contexto conversacional, intención comunicativa del hablante, factibilidad de alternancia entre la forma verbal usada por el hablante y una forma de gerundio esperada y adverbios de duración como “por 20 años”, “durante esa época”, “toda la vida”, “desde hace 5 años”, adverbios momentáneos como “en este momento”, “ahorita”, “ahora”, “actualmente” y

adverbios de frecuencia como “siempre”, “algunas veces”, “usualmente”, “frecuentemente”, “nunca”, “ya”, “todo el tiempo”, “todos los días”, “toda la vida”, entre otros. Para aquellas oraciones en las que no se halló ningún adverbio, se tomó en cuenta, además de los factores antes mencionados, la posibilidad de alternancia, por ejemplo, entre una acción estática y habitual y una forma de gerundio con aspecto repetitivo, continuo y dinámico. Por ejemplo, “corro todas las mañanas” podría alternar con “estoy corriendo todas las mañanas” sin un cambio aparente de significado. Finalmente, para determinar la posible transferencia del gerundio inglés en el uso del gerundio español en el habla no controlada, se cuantificaron las frecuencias de oraciones en presente de indicativo que, de acuerdo con el contexto, podían alternar con el presente progresivo y viceversa. Los resultados de todos los análisis anteriormente mencionados se discuten en la sección de resultados.

En el siguiente párrafo se explica brevemente cómo se hizo el análisis de las traducciones escritas.

3.3.3. Análisis del cuestionario lingüístico 1.

En este cuestionario (ver anexo 8.4) se analizaron las traducciones en español que los encuestados proporcionaron para 18 oraciones que estaban escritas en inglés con el fin de determinar si incurrían en el uso de algunos gerundios que comúnmente aparecen en el español escrito pero que son rechazados por las gramáticas, es decir, usos “no esperados” del gerundio. Tal como antes se comentó, de las 18 oraciones en el cuestionario, 10 de ellas contenían, entre otros, gerundios “no esperados” como los gerundios de posterioridad, la pasiva perifrástica *estar* + *siendo* + participio, gerundios partitivos, gerundios especificativos, gerundios sustantivados, etc., que al parecer son el resultado de una transferencia del gerundio inglés lo cual da lugar a

traducciones literales definidas por los gramáticos como anglicismos o calcos ingleses. Las otras 8 oraciones fueron incluidas como elementos distractores. Para efectuar el análisis se revisó cada cuestionario por separado y se identificaron todos los gerundios. En una hoja de Excel que se denominó **Gerundios en las traducciones** se registraron tanto los gerundios que generalmente son aceptados por la gramática española como aquellos que son censurados como los gerundios de posterioridad (**el viejo murió dejando una enorme fortuna a sus hijos*), los gerundios partitivos (**hay muchos equipos de fútbol en México, siendo las Chivas los mejores*), la pasiva perifrástica *estar + siendo + participo* (**esta conversación está siendo grabada*), gerundios sustantivados con función nominal (**comiendo muchos vegetales es saludable*), gerundios especificativos con función adjetival (**recibí una carta conteniendo un cheque de 500 dólares*), etc. Luego, todos estos tipos de gerundios fueron clasificados en gerundios “esperados” y gerundios “no esperados” de acuerdo con los criterios de aceptabilidad de la gramática española. Sánchez-Muñoz (2004) destaca que la diferencia en la frecuencia de uso de las construcciones progresivas en la lengua escrita y en la lengua oral puede obedecer a diferencias funcionales entre los géneros discursivos. Por su parte, Torres Cacoullos (2008) afirma en uno de sus estudios que la perífrasis *estar + -ndo* es un rasgo muy común en las variedades informales orales que también aparece con una alta frecuencia en las variedades bilingües que están en contacto con el inglés.

3.3.4. Análisis del cuestionario lingüístico 2.

Para el análisis de este cuestionario (ver anexo 8.5), se registraron las respuestas de los entrevistados en una hoja de Excel denominada **Usos del gerundio**. Las respuestas que se obtuvieron para cada una de las tres opciones fueron cuantificadas en tres columnas identificadas como: **la uso**, **no la uso** y **tal vez**. Después que se totalizó el total de respuestas para cada opción,

los gerundios que los participantes seleccionaron con la opción **la uso** fueron clasificados en gerundios “esperados” y gerundios “no esperados” siguiendo el criterio de aceptabilidad gramatical antes comentado. De acuerdo con las frecuencias encontradas para cada una de estas dos opciones, se estimó el grado de seguridad lingüística de los hablantes en cuanto a los usos “esperados” y “no esperados” del gerundio. En el siguiente capítulo se presentan los resultados de esta investigación.

4. Resultados

A continuación se discute la forma en que los informantes de este estudio utilizan las distintas formas del gerundio español. Primero se presentan las frecuencias de los gerundios no perifrásticos con respecto al total de gerundios utilizados. Posteriormente se comenta el uso de los gerundios perifrásticos.

4.1. Total de gerundios y gerundios no perifrásticos hallados

La Tabla 4 muestra el total de frecuencias de gerundios halladas en cada grupo generacional y las frecuencias de gerundios no perifrásticos que se obtuvieron a través de la descripción oral del dibujo y la entrevista semi dirigida grabada.

Tabla 4. *Total de gerundios y gerundios no perifrásticos*

Gener	Tot_ger	Ger_no perif
I	585	110 (18,80%)
%	29,15	
II	796	125 (15,70%)
%	39,66	
III	626	75 (11,98%)
%	31,19	
Totales	2.007	310 (15,45%)
%	100	

Como se puede apreciar en la Tabla 4, los 40 hablantes producen un total de 2.007 frecuencias de gerundio de las cuales el 29,15% (585/2.007) se encontró en la primera generación, un 39,66% (796/2.007) en la segunda generación y un 31,19% (626/2.007) en la tercera generación. Estos valores indican un aumento en el uso de los diversos tipos de gerundios en la segunda generación con respecto a las frecuencias halladas en la primera generación. Sin embargo, el uso del gerundio baja en la tercera generación. También se observa en la misma tabla que el uso de los gerundios no perifrásticos, disminuye de una generación a otra: la primera

generación los utiliza el 18,8% de las veces (110/585) pero su uso decrece en las siguientes generaciones. La segunda generación los utiliza el 15,7% (125/796) del tiempo y la tercera generación lo emplea el 11,98% (75/626) de las veces. Estos resultados indican un aumento en el uso de las formas perifrásticas del gerundio en detrimento de las formas no perifrásticas. Igualmente, el uso del gerundio al parecer no tiene ninguna relación con el grupo generacional de los participantes como se verá más adelante.

A continuación se presenta el total de frecuencias de los gerundios perifrásticos que se identificaron en cada grupo generacional así como los porcentajes de uso correspondientes a cada tipo de gerundio.

4.2. Gerundios perifrásticos hallados

Tabla 5. *Gerundios perifrásticos*

Gener	Ger_perif	ESTAR_ndo	%	ANDAR_ndo	%
I	475	343	72,21	132	27,79
II	671	556	82,86	115	17,14
III	551	411	74,59	140	25,41
Totales	1.697	1.310	77,20	387	22,80

La Tabla 5 muestra que se identificaron 1.697 frecuencias de perífrasis de gerundio distribuidas de esta manera: en el primer grupo se hallaron 475 frecuencias, en el segundo 671 y en el tercero 551. Nótese además que de los dos tipos de perífrasis, la construcción *estar + -ndo* es la que mayor uso tiene entre estos informantes ($77,2\% = 1.310/1.697$) en comparación con el uso de la perífrasis del tipo *andar + -ndo* ($22,8\% = 387/1.697$). También se observa en estos datos un aumento de la perífrasis *estar + -ndo* de la primera generación a la segunda generación pero una disminución de la forma *andar + -ndo* de la primera a la segunda generación. Esto tal vez se deba a que *estar + -ndo* esté ocupando los contextos de *andar + -ndo* en el grupo II. En la tercera

generación, por el contrario, el uso de *estar + -ndo* baja en comparación con las frecuencias que se observan en la generación dos pero aumentan las frecuencias de *andar + -ndo* quizás a una posible extensión de *andar + -ndo* a los contextos de *estar + -ndo*.

Las frecuencias totales que se muestran en las Tablas 4 y 5 son de alguna manera semejantes a las encontradas en otros estudios sobre el uso del gerundio en hablantes monolingües de español en los que la perífrasis *estar + -ndo* predomina sobre la perífrasis del tipo *andar + ndo*. Por ejemplo, Luna Traill (1980) halla que en el habla de Ciudad de México *estar + -ndo* constituye un 55,91% de todas las perífrasis de gerundio. Stone (1984) reporta que en el habla de La Habana *estar + -ndo* aparece un 53,37% del tiempo mientras que Albalá (1988) encuentra que en el habla formal de Madrid esta misma perífrasis representa el 68,11% de los usos del gerundio. En Colombia, Otálora de Fernández (1992) identifica en el habla culta de Bogotá un 74,21% de uso para *estar + -ndo*. Por su parte, Sedano (2002) escribe que en el habla de Caracas esta perífrasis representa un 71,65% del total de las frecuencias de gerundios. Con respecto a la perífrasis del tipo *andar + -ndo* que en el habla de Tejas tiene un 22,81% de frecuencia, esta también aparece entre los monolingües de español con porcentajes igualmente inferiores a los de *estar + -ndo*. Las investigaciones antes referidas reportan para los mismos lugares estudiados los siguientes porcentajes de frecuencia para *andar + -ndo*: en La Habana (46,63%), en Ciudad de México (44,09%), en Madrid (31,89%), en Caracas (28,35%) y en Bogotá (25,79%). Como puede verse, el uso de estas dos perífrasis por parte de los hablantes de Tejas es bastante parecido a la forma en que los hablantes monolingües en español de otros países lo hacen con respecto al mayor uso de *estar + -ndo* sobre *andar + -ndo*.

Las siguientes oraciones ilustran algunos usos de los tres tipos de gerundios antes mencionados. Los ejemplos fueron tomados de las entrevistas grabadas.

Ejemplo 1: *¿cómo pasaste este verano? ¿qué hiciste? > viendo televisión /SC/M/3/.*

En este ejemplo, una informante de la tercera generación usa el gerundio del tipo no perifrástico “viendo” para responder a una pregunta del investigador. En este contexto, se hubiera esperado el uso del pretérito de indicativo “vi televisión” en lugar del gerundio independiente “viendo”.

Ejemplo 2: *bueno, ahorita ya están cambiando los métodos porque pues ya está grande, ¿verdad? pero yo le estoy hablando /HR/M/1/.*

Las dos acciones a las que se refiere la participante no están ocurriendo en el momento en que ocurre la entrevista. Por lo tanto, este ejemplo ilustra un caso en el que es posible la alternancia entre el presente progresivo y el presente de indicativo sin cambio aparente de significado. En este caso se habría esperado el uso del presente de indicativo como “en bueno, ahorita ya cambian los métodos porque pues ya está grande, ¿verdad? pero yo le hablo”.

Ejemplo 3: *por eso no me gusta pelear porque yo sé cómo soy y mira me pueden parar. Entonces yo prefiero no pelear. Yo sé. Yo me voy caminando, viejo. Yo tranquilo /JHM/H/2/.*

Este hablante de la segunda generación utiliza la perífrasis del tipo *andar + -ndo* en “me voy caminando” la cual podría tal vez alternar con “yo me voy” o “yo camino” aunque estas dos formas sugieren significados distintos a lo que este hablante quiere comunicar.

A continuación se discuten los resultados que se obtuvieron después de analizar la forma en que los informantes de los tres grupos generacionales usan los gerundios no perifrásticos.

4.3. Tipos de gerundios no perifrásticos hallados y grupos generacionales

En la tabla 6 se cuantifican las frecuencias de los tipos de gerundios no perifrásticos con sus respectivos porcentajes de uso que se hallaron entre los hablantes de cada grupo generacional.

Tabla 6. *Tipos de gerundios no perifrásticos y grupos generacionales*

Gener	Ger_narra	Ger_preg-resp	Ger_ilocu	Totales
I	93	13	4	110
%	84,55	11,82	3,64	100
II	107	16	2	125
%	85,60	12,80	1,60	100
III	63	12	0	75
%	84,00	16,00	0,00	100
Totales	263	41	6	310
%	84,84	13,23	1,93	100

La Tabla 6 indica que los 40 informantes utilizan 310 frecuencias de gerundios no perifrásticos. De ese total de frecuencias, se observa que el gerundio que más predomina entre los hablantes es el gerundio del tipo narrativo ($84,84\% = 263/310$), seguido del gerundio independiente del tipo pregunta-respuesta ($13,23\% = 41/310$) y el gerundio independiente conocido como “gerundio ilocutivo” ($1,93\% = 6/310$). En cuanto al uso de los gerundios narrativos, la Tabla 6 también muestra que los integrantes de los tres grupos generacionales los utilizan de una manera muy semejante: los hablantes de la primera generación los usan en un $84,55\%$ ($93/110$), los del segundo grupo los emplean en un $85,60\%$ ($107/125$) y los del tercero lo hacen en un 84% ($63/75$). Con respecto a los gerundios del tipo pregunta-respuesta, estos aparecen en el grupo I el $11,82\%$ ($13/110$) de las veces, en el grupo II son usados en un $12,8\%$ ($16/125$) pero aparecen con mayor frecuencia en el grupo III en un 16% ($12/75$). El gerundio ilocutivo, sin embargo, es usado muy poco por los informantes. Este gerundio independiente

aparece en el grupo I en un 3,64% (4/110), en el grupo II en un 1,6% (2/125) pero no aparece en el discurso oral del grupo III. A pesar de la baja frecuencia de los gerundios no perifrásticos (15,45% = 310/2.007) en comparación con la alta frecuencia de los gerundios perifrásticos (84,55% = 1.697/2.007), los resultados de la Tabla 6 revelan que todos estos hablantes se apoyan mayormente en los gerundios narrativos para contar en forma oral las acciones que se les presentaron en los dibujos y para contar sus experiencias personales y familiares relacionadas con el presente o el pasado. Sin embargo, también usan los gerundios del tipo pregunta-respuesta para responder preguntas de manera directa con tan solo usar un gerundio o incluso para introducir una nueva idea o un nuevo comentario en su discurso oral a través del uso esporádico de gerundios ilocutivos. Tales usos demuestran, por lo tanto, el valor pragmático que estos tres tipos de gerundios independientes adquieren en el discurso oral estos hablantes bilingües. Los siguientes son algunos ejemplos de gerundios no perifrásticos extraídos de las entrevistas orales.

Ejemplo 4: *había un, un hombre acostado en overoles pero así acostado en el freeway y moviéndose así en el suelo /JB/H/1/.*

En este ejemplo un participante de la generación I utiliza el gerundio independiente del tipo narrativo “moviéndose”. En este mismo contexto se esperaría que el informante utilizara “se movía así en el suelo”.

Ejemplo 5: *¿Qué recuerdos bonitos tienes de Austin? > no recuerdo mucho. Nada más haciendo travesuras con mi hermano pero mucho de la escuela no recuerdo cosas /RA/M/3/.*

Aquí, un entrevistada de la generación III usa el gerundio no perifrástico del tipo pregunta-respuesta “haciendo” para responder a una pregunta del investigador. En su lugar se habría esperado la forma “hacía” del imperfecto de indicativo.

Ejemplo 6: *pero bueno, regresando a, al origen de donde soy. Laredo es mucho más caliente /CM/H/1/.*

En este ejemplo, un informante de la generación I utiliza el gerundio independiente “regresando” que este caso funciona como gerundio ilocutivo. También se pudo haber esperado las formas “regreso” o “regresemos”.

Tal como antes se comentó, la perífrasis del tipo *estar + -ndo* es la más común entre los hablantes de Tejas en comparación con el uso de la perífrasis *andar + -ndo* y los gerundios no perifrásticos. La forma *estar + -ndo* generalmente aparece con el verbo *estar* en forma conjugada + -ndo (“estamos trabajando”). Sin embargo, esta misma perífrasis también es utilizada con el verbo *estar* en infinitivo seguido de un verbo en gerundio (“no queremos estar trabajando todo el tiempo”) aunque con muy poca frecuencia. Abajo se incluyen algunos ejemplos tomados de cada una de las generaciones con el fin de ilustrar el uso de estas dos formas de gerundio.

4.4. Gerundios perifrásticos: perífrasis *estar* conjugado + -ndo

Los siguientes ejemplos se extrajeron del discurso oral de un informante por cada grupo generacional.

Ejemplo 7: *Carlos es un gritón. Entonces, eh, cuando estábamos trabajando, me da risa porque siempre estaba gritando /EV/H/1/.*

En este ejemplo, un informante de la primera generación usa el imperfecto progresivo mientras narra dos acciones progresivas que en el pasado ocurrían de manera simultánea. En este contexto se podría esperar el uso del imperfecto de indicativo en “entonces, eh, cuando trabajábamos, me da risa porque siempre gritaba”.

Ejemplo 8: *porque yo entiendo. Nosotros trabajamos, (es)tamos pagando taxes y esto y lo otro /FS/M/2/.*

En este otro ejemplo, una entrevistada de la segunda generación utiliza el presente progresivo “estamos pagando” para referirse a una acción que no está ocurriendo en el mismo momento en que emite este enunciado. Por el contrario, se refiere a una acción habitual que puede alternar con la forma “pagamos taxes” del presente de indicativo.

Ejemplo 9: *en la última vez que lo oí, que estaba hablando esto, estaba insultando a otro candidato que está corriendo contra él para presidente /LF/M/3/.*

En este caso, una informante de la tercera generación emplea el imperfecto progresivo para comentar dos hechos que ocurrieron en el pasado además del presente progresivo para referirse a otra acción que no ocurre durante el acto del habla. Nótese en este ejemplo el calco sintáctico “corriendo para presidente” (“running for president”) en lugar de “es candidato a la presidencia”. Las dos formas progresivas que esta hablante usa en el pasado pueden ser reformuladas y expresadas con el imperfecto del español como en “en la última vez que lo oí, que hablaba esto, insultaba a otro candidato que corre contra él para presidente” sin que esto signifique que en este contexto el imperfecto progresivo y el imperfecto de indicativo sean formas alternas.

Tal como ha sido reportado en varias investigaciones, la forma *estar + -ndo* es la perífrasis de gerundio más común en español, (Sedano, 2000). Sin embargo, la perífrasis conformada por el verbo *estar* en infinitivo seguida de cualquier otro verbo en gerundio (*ya los debe estar preparando para, oh, no, ahorita le está dando la merienda /EC/M/2/*) no solo aparece en el discurso oral de los hablantes monolingües en español sino que también es usada

por los hablantes bilingües de Tejas aunque con una frecuencia muy baja. A pesar de su escaso uso no debe ignorarse el valor pragmático que esta forma gramatical tiene en el habla de estos informantes bilingües y es por esa razón que aquí se incluye un breve análisis de la misma.

En la siguiente sección se comentan las perífrasis del tipo *andar* + *-ndo* más comunes que se identificaron en el discurso oral de los hablantes. Las frecuencias que se muestran en la Tabla 7 contemplan tanto las formas perifrástica del tipo *andar* en forma conjugada + *-ndo* como las perífrasis del tipo *andar* en infinitivo + *ndo*.

4.5. Perífrasis *andar* + *-ndo* más comunes usadas en el discurso oral

En la Tabla 7 se pueden ver las perífrasis más comunes del tipo *andar* + *-ndo* que son empleadas por los tres grupos generacionales y los porcentajes de frecuencias para cada tipo de perífrasis. Aunque en el estudio se identificaron numerosas perífrasis de este tipo, en este análisis solo se consideraron aquellas perífrasis más comunes que en total sumaban diez o más ocurrencias entre los tres grupos generacionales.

Tabla 7. Perífrasis *andar* + *-ndo* más comunes usadas en el discurso oral

Gener	Andar_ndo	Ir_ndo	Seguir_ndo	Quedar_ndo	Ver_ndo	Venir_ndo	Tener_ndo	Totales
I	20	35	22	7	9	5	4	102
%	19,61	34,31	21,57	6,86	8,82	4,90	3,92	100
II	16	37	12	10	5	6	2	88
%	18,18	42,05	13,64	11,36	5,68	6,82	2,27	100
III	103	8	6	2	1	0	5	125
%	82,40	6,40	4,80	1,60	0,80	0,00	4,00	100
Totales	139	80	40	19	15	11	11	315
%	44,13	25,40	12,70	6,03	4,76	3,49	3,49	100

Esta tabla muestra las 7 perífrasis del tipo *andar* + *-ndo* más comunes que son utilizadas por los tres grupos generacionales. Se identificó un total de 39 perífrasis distintas del tipo *andar* + *ndo* aunque estas son las 7 perífrasis más comunes en el siguiente orden de frecuencias:

andar_ndo (44,13% = 139/315), *ir_ndo* (25,4% = 80/315), *seguir_ndo* (12,7% = 40/315), *quedar_ndo* (6,03% = 19/315/), *ver_ndo* (4,76% = 15/315/), *venir_ndo* (3,49% = 11/315) y *tener_ndo* (3,49% = 11/315). Como puede observarse, de todas estas perífrasis, la perífrasis *andar_ndo* (“andaba/anduve caminando”) es la más utilizada por los tres grupos de informantes el 44,13% (139/315) de las veces. Nótese el incremento que experimenta el uso de esta forma de gerundio en la tercera generación. Mientras el grupo I presenta un 19,61% (20/102) de uso y el segundo la emplea en un 18,18% (16/88), el grupo III presenta una elevada frecuencia (82,4% = 103/125). Ese uso elevado probablemente conlleve a una reducción en el uso de la forma *estar + -ndo*. La segunda perífrasis con más frecuencia es *ir_ndo* (“íbamos caminando”) con un 25,4% (80/315). Esta construcción es la que predomina en los grupos I (34,31% = 35/102) y II (42,05% = 37/88) pero tiene una baja frecuencia en el grupo III (6,4% = 8/125). La tercera perífrasis más usada por los participantes es *seguir_ndo* la cual aparece en un 12,7% (40/315). Esta construcción tiene más uso en los grupos I (21,57% = 22/102) y II (13,64% = 12/88) que en el grupo III (4,8% = 6/125). Estos resultados difieren de lo que ocurre en los hablantes monolingües de español de Latinoamérica entre quienes prevalece la perífrasis *ir_ndo* (Sedano, 2000).

En las siguientes secciones se ilustra la manera en que los participantes utilizan cada uno de los tipos de perífrasis que se muestran en la Tabla 7.

Ejemplo 10: *la persona se me hace que anda sentada con el periódico. Se me hace que lo anda leyendo /JA/H/3/.*

En este ejemplo, un informante de la tercera generación usa la perífrasis *andar + -ndo* en presente de indicativo la cual podría alternar con el presente de indicativo “lee” o con el presente

progresivo “está leyendo” aunque es difícil determinar la intención de los hablantes cuando utilizan una forma u otra.

Ejemplo 11: *era en la plaza, haciendo su show y nomás viamos ahí. Fuimos caminando /AO/H/2/.*

En esta narración, un hablante de la segunda generación usa la forma *ir + -ndo* para indicar movimiento. Sin embargo, esta misma forma también podría indicar modo la cual parece ser la intención del hablante en este contexto cuando sugiere que llegaron al sitio después de “caminar”.

Ejemplo 12: *la mayor parte del tiempo trabajaba de noche, ha traba...sigue, continúa trabajando de noche, bueno y de día también /JC/H/1/.*

En este extracto de la entrevista un participante de la primera generación usa las perífrasis *seguir + -ndo* y *continuar + -ndo* para expresar la continuidad de una acción iniciada en el pasado.

Ejemplo 13: *a veces me tomaba la soda y me cansaba y la tiraba en la tierra y me quedaban los niños mirando como like, oh, ¿estás tirando eso? /RB/H/3/.*

En el ejemplo anterior, un entrevistado de la tercera generación usa la construcción *quedarse + -ndo* para indicar modo.

Ejemplo 14: *quieres tomar agua y ves un pez ahí nadando, como digamos, diferente /AC/H/2/.*

En este ejemplo, un participante de la segunda generación utiliza la perífrasis *ver + -ndo* que podría estar reemplazando a la frase “ves un pez ahí nadar”. A diferencia de los ejemplos anteriores, el gerundio de esta perífrasis modifica a un objeto directo y no a un verbo.

Aun cuando las perífrasis *venir_ndo* y *tener_ndo* tienen poco uso entre estos hablantes, los mismos juegan un papel importante en sus necesidades comunicativas. De lo contrario, no aparecerían en sus conversaciones. Los siguientes ejemplos ilustran cómo utilizan estas dos perífrasis.

Ejemplo 15: *después de eso me recuerdo que veníamos bajando la montaña y tamos, teníamos frío después de ir a la playa /AA/H/2/.*

En este extracto un informante de la segunda generación emplea la forma *venir + -ndo* que, de acuerdo con el contexto, sugiere movimiento. Aquí la perífrasis “veníamos bajando” parece estar reemplazado al imperfecto “bajábamos” aunque en este contexto realmente no se trata de una alternancia.

Ejemplo 16: *no me acuerdo si era el gobierno, o sea, el palacio de gobierno del estado, ¿no?, tiene esa bandera ondeando /JS/H/1/.*

Aquí, un participante de la primera generación usa la forma *tener + -ndo* en donde el gerundio modifica a un objeto directo y no al verbo “tener” para indicar modo. En este ejemplo, la frase “tiene esa bandera ondeando” podría estar sustituyendo la oración “tiene esa bandera que ondea” la cual incluye una cláusula relativa adjetival en presente de indicativo precedida por el pronombre relativo “que”. En estos dos últimos ejemplos se aprecia de nuevo el valor comunicativo que estos tipos de perífrasis tienen entre los participantes.

Para concluir el análisis de esta sección, se puede decir que de los 39 tipos de perífrasis del tipo *andar + -ndo*, 7 de ellas son las más comunes entre los tres grupos de hablantes y de las 7 perífrasis el gerundio *andar_ndo* es el de mayor frecuencia (44,13%) seguido de las perífrasis *ir_ndo* (25,4%) y *seguir_ndo* (12,7%). También se observa que hay un aumento en el uso de

andar + -ndo a lo largo de los tres grupos generacionales: mientras los grupos I y II usan este tipo de gerundio el 19,61% y 18,18% de las veces, el grupo III lo hace el 82,4% del tiempo. El aumento de *andar + -ndo* probablemente conlleve a una reducción en el uso de las otras formas del gerundio.

A continuación se comentan las funciones adverbiales con las cuales es utilizada la perífrasis de gerundio del tipo *andar_ndo* por estos hablantes bilingües.

4.6. Perífrasis *andar + -ndo*: funciones adverbiales

En la Tabla 8 se muestran los tipos de gerundios con funciones adverbiales más comunes en el habla de los 40 participantes.

Tabla 8. *Perífrasis andar + -ndo: funciones adverbiales*

Gener	Ger_modal	Ger_movim	Ger_continu	Ger_tempo	Totales
I	57	44	25	6	132
%	43,18	33,33	18,94	4,55	100
II	62	39	11	3	115
%	53,91	33,91	9,57	2,61	100
III	121	11	6	2	140
%	86,43	7,86	4,29	1,43	100
Totales	240	94	42	11	387
%	62,02	24,29	10,85	2,84	100

Como puede verse, la perífrasis *andar_ndo* tiende a ser usada fundamentalmente con función modal en un 62,02% (240/387). Aparte de la función modal, esta perífrasis también cumple funciones adverbiales de movimiento (24,29% = 94/387), de continuidad (10,85% = 42/387) y de tiempo (2,84% = 11/387) pero con menor frecuencia que la función modal. En cuanto al uso de estas funciones por cada grupo generacional, se halló que entre los hablantes de los tres grupos prevalece el uso de *andar + -ndo* con función modal. Sin embargo, se nota un

incremento en las ocurrencias de esta función de una generación a otra. Por ejemplo, en el grupo I, el gerundio modal tiene un 43,18% (57/132) de uso. En el grupo II, la función modal de *andar* + *-ndo* aparece un 53,91% (62/115) del tiempo y en el grupo III un 86,43% (121/140) el cual representa el porcentaje de uso más alto de los tres grupos. En lo que respecta al gerundio de movimiento *ir* + *-ndo*, hay un descenso de un grupo a otro. En el grupo I tiene un 33,33% (44/132) de uso y en el grupo II un 33,91% (39/115) pero en el grupo III las ocurrencias disminuyen a un 7,86% (11/140). Con relación a la perífrasis con función de continuidad, igualmente se evidencia un descenso intergeneracional. El grupo I presenta el mayor uso con un 18,94% (25/132) pero las frecuencias decrecen en el grupo II a un 9,57% (11/115) y a un 4,29% (6/140). El gerundio con función de tiempo también desciende en cada grupo: en el grupo I su porcentaje frecuencia es 4,5% (6/132), en el grupo II su uso alcanza un 2,61% (3/115) y en el grupo III un 1,43% (2/140).

El uso de cada una de las perífrasis adverbiales arriba comentadas se ilustra a continuación. Primero se muestra la utilización de las perífrasis con función modal y de movimiento y luego las perífrasis con función de continuidad y de tiempo.

Ejemplo 17: *es que, ¿sabes? fui a la tienda caminando y entonces sudé. Por eso es que huelo así*
/EV/H/1/.

En este ejemplo un informante de la primera generación usa la perífrasis “fui caminando” tal vez con una función modal o de movimiento. La perífrasis podría estar sustituyendo a la forma pretérita “caminé a la tienda”.

Ejemplo 18: *cuando iba uno para allá subiendo decían que se aparecía mucha lumbre ahí*
/HR/M/1/.

Aquí, una informante de la primera generación usa la perífrasis *ir + -ndo* para indicar movimiento la cual podría alternar con el imperfecto de indicativo “cuando uno subía para allá”.

Como puede apreciarse en los dos ejemplos anteriores, la forma *ir + -ndo* puede cumplir una función de modo o de movimiento de acuerdo con el contexto comunicativo. De igual manera, en estos dos ejemplos cada perífrasis pareciera sustituir a otra forma verbal del español. La primera sugiere una sustitución del pretérito de indicativo y la segunda parece reemplazar al imperfecto de indicativo.

Abajo se ejemplifica el uso de la perífrasis del tipo *andar + -ndo* con funciones de continuidad y temporalidad.

Ejemplo 19: *él es el presidente ese club que te estaba contando antes y él sigue haciendo esto. Él no sabe qué quiere hacer entonces /MG/H/3/.*

En esta oración un hablante de la tercera generación emplea la perífrasis *seguir + -ndo* para indicar continuidad. No podría afirmarse que la forma “sigue haciendo” sustituye al presente de indicativo “hace” ya que en este contexto ambas formas estarían expresando significados distintos.

Ejemplo 20: *tengo viviendo aquí desde el 2011 so sí, es más diferente /RA/M/3/.*

En este parte de la entrevista una participante de la tercera generación utiliza la perífrasis *tener + -ndo* con función de tiempo para indicar duración. En este caso la perífrasis podría ser reemplazada en este contexto por el presente de indicativo “vivo”, por el presente perfecto “he vivido” o por el presente perfecto progresivo “he estado viviendo”.

Como se comentó anteriormente, la perífrasis de gerundio *andar* + *-ndo* con funciones adverbiales de continuidad y de tiempo aparece con menos frecuencia que cuando los participantes la emplean con funciones modales y de movimiento. No obstante, ambas funciones tienen valor pragmático entre los hablantes.

Para finalizar este análisis, se puede decir que de todas las funciones adverbiales que la perífrasis del tipo *andar* + *-ndo* cumple en el discurso oral de estos informantes, las funciones modales y de movimiento son las más utilizadas. La primera de ellas aparece el 62,02% de las veces y la segunda se presenta el 24,29% del tiempo seguida de la función de continuidad (10,85%) y la de temporalidad (2,84%). Cada una de estas tres funciones es utilizada de manera diferente en cada grupo de informantes. Sin embargo, la función modal aumenta de generación en generación y es en la tercera generación en donde presenta el mayor porcentaje de ocurrencias (86,43%). La función de movimiento por su parte muestra el mismo porcentaje de uso tanto en la generación I (33,33%) como en la generación II (33,91%) pero luego sus ocurrencias descienden bastante en la generación III (7,86%).

En la siguiente sección se discuten los contextos variables en los que los hablantes seleccionan entre una forma del gerundio o cualquier otra forma verbal en situaciones de habla controlada y no controlada.

5. Formas que compiten con el gerundio español

El siguiente análisis se centra solamente en las formas verbales que pueden alternar con el gerundio del tipo *estar + -ndo* y con algunos gerundios no perifrásticos cuando los informantes participan en situaciones de habla controlada y no controlada. Primero se presentan las alternancias que se hallaron entre el presente progresivo y el presente de indicativo en el discurso oral de estos informantes en una situación de habla controlada como la de la narración oral de un dibujo.

5.1. Alternancia entre el presente progresivo y presente de indicativo: discurso oral controlado

En esta sección se discute con especial interés el uso del presente progresivo y el presente de indicativo en situaciones de habla controlada con el objeto de determinar si el uso de la perífrasis *estar + -ndo* conformada por el verbo *estar* conjugado en presente de indicativo + *-ndo* en aquellas situaciones en las que la producción oral es controlada, obedece o no obedece a una transferencia del gerundio inglés (“be + -ing”). Para lograr ese propósito, se registraron y se cuantificaron todas las oraciones que los 40 participantes usaron durante la descripción oral de una serie de acciones que ocurren en un dibujo que se les presentó (ver anexo 8.2).

5.1.1. Formas verbales utilizadas.

En la sección de metodología se comentó que a los informantes se les instruyó para que describieran en forma oral diez actividades que distintas personas realizaban en un dibujo. Esta actividad se definió como una actividad de habla controlada porque la producción oral de los entrevistados fue condicionada a través de 10 dibujos que representaban acciones que podían ser descritas por un número limitado de verbos dado el carácter explícito del estímulo visual que se

les presentó. Se esperaba que usaran básicamente el presente de indicativo o el presente progresivo para narrar cada acción. No obstante, el análisis de los enunciados emitidos por los hablantes revela que no solo se valen de estas dos formas gramaticales sino que también recurren a gerundios independientes e incluso utilizan esporádicamente el infinitivo para referirse a una acción en curso. En la Tabla 9 se indican las formas que los informantes emplean en la narración oral controlada, los números de frecuencias para cada forma y los porcentajes de uso correspondientes.

Tabla 9. *Discurso oral controlado: formas verbales utilizadas*

Generac	Present_indicat	Estar_ndo_present	Ger_no_perif	Andar_ndo_present	Infinif	Totales
I	31	87	33	0	2	153
%	20,26	56,86	21,57	0,00	1,31	100
II	6	143	31	0	0	180
%	3,33	79,44	17,22	0,00	0,00	100
III	3	87	19	25	0	134
%	2,24	64,93	14,18	18,66	0,00	100
Totales	40	317	83	25	2	467
%	8,57	67,88	17,77	5,35	0,43	100

La Tabla 9 muestra que durante la descripción oral del dibujo se produjeron 467 oraciones entre los tres grupos de informantes. Para describir las acciones del dibujo, estos informantes emplean el presente de indicativo (8,57% = 40/467), la perífrasis *estar + -ndo* en presente (67,88% = 317/467), gerundios no perifrásticos 17,7% = 83/467), la perífrasis *andar + -ndo* en presente (5,35% = 25/467) y el infinitivo (0,43% = 2/467). De acuerdo con estos datos se puede afirmar que los gerundios perifrásticos en presente y los gerundios no perifrásticos prevalecen sobre el presente de indicativo y el infinitivo. Así mismo, se observa un descenso en el uso del presente de indicativo a lo largo de las generaciones mientras que el uso del presente progresivo varía. Por ejemplo, el uso de *estar + -ndo* aumenta de la primera generación a la segunda generación pero luego disminuye en la tercera generación. Ese descenso de *estar + -ndo*

en la tercera generación quizás obedezca al uso de la forma *andar + -ndo* la cual al parecer se extiende a los contextos de *estar + -ndo*. Sin embargo, la presencia de estas dos formas muestra un mayor uso del gerundio en comparación con la utilización del presente de indicativo. En relación con el presente de indicativo, la primera generación presenta el mayor porcentaje de ocurrencias con un 20,26% (31/153) pero luego las ocurrencias de esta forma verbal disminuyen en la segunda generación a un 3,33% (6/180) y también bajan en la tercera generación que presenta un 2,24% (3/134) de uso. Por el contrario, las ocurrencias de la forma *estar + -ndo* aumentan del grupo I al grupo II. El primero utiliza esa perífrasis el 56,86% (87/153) de las veces y sus frecuencias aumentan en el grupo II a 79,44% (143/180) pero luego decrecen en el grupo III a 64,93% (87/134). No obstante, el grupo III es el único que utiliza la perífrasis *andar + -ndo* la cual además representa un 18,66% (25/134) del total de las formas que esta generación emplea. Sería interesante investigar este uso de *andar + -ndo* para determinar si se trata de un rasgo de esta generación, si este uso obedece a diferencias individuales o si tiene que ver con el contacto que algunos de los hablantes mantienen con una determinada variedad del español mexicano. Según Villalpando-Quíñonez (s.f.), en la variedad del español mexicano, la perífrasis *andar + -ndo* podría estar ocupando los contextos de *estar + -ndo*. En la misma Tabla 9 también se percibe un descenso en el uso de los gerundios no perifrásticos de una generación a otra. La primera generación los usa un 21,57% (33/153) del tiempo pero su uso baja en la segunda generación en donde aparece un 17,22% (31/180) y también disminuye en la tercera generación en donde las frecuencias aparecen un 14,18% (19/134) de las veces. Esto parece indicar, como antes se mencionó, que las formas perifrásticas podrían estar ocupando los contextos de las formas no perifrásticas.

Los siguientes ejemplos fueron tomados de las narraciones que los entrevistados usaron para describir las distintas acciones del dibujo y en ellas se puede ver la manera en que usan las formas que se indican en la tabla anterior. Primero se presentan ejemplos en los que los hablantes usan las perífrasis *estar + -ndo*, *andar + -ndo* y los gerundios no perifrásticos. Posteriormente, se ilustra la utilización del presente de indicativo y el infinitivo.

5.1.2. Gerundios perifrásticos y gerundios no perifrásticos.

Ejemplo 21: *una fotógrafa está tomando fotos a una pareja en shorts /HR/M/1/.*

En este ejemplo una informante de la primera generación utiliza el presente progresivo “está tomando” que en este contexto puede alternar con el presente de indicativo “toma”.

Ejemplo 22: *hay un hombre que anda pescando /JA/H/3/.*

Aquí, un participante de la tercera generación emplea la perífrasis “anda pescando” la cual podría ser compatible en este contexto con la forma “pesca”, con el presente progresivo “está pescando” e incluso con un gerundio no perifrástico que sustituya a la oración subordinada por “un hombre pescando”.

Ejemplo 23: *el tercero, dos chicos jugando vóleibol /JCZ/H/2/.*

En esta oración, un entrevistado de la segunda generación usa el gerundio no perifrástico “jugando” que puede competir con el presente de indicativo “juegan” precedido del relativo “que” como en “dos chicos que juegan vóleibol” o también con el presente progresivo “están jugando” o con “andan jugando”.

Obsérvese que en los dos primeros ejemplos los informantes usan dos perífrasis de gerundio (*estar + -ndo* y *andar + -ndo*) y en el tercer ejemplo el hablante opta por un gerundio

no perifrástico. Sin embargo, en estos tres casos el gerundio que aparece en cada oración puede alternar ya sea con el presente de indicativo o con una de las otras dos formas de gerundio.

En la siguiente sección se ilustra el uso del presente de indicativo y el infinitivo que algunos hablantes usan para describir algunas de las acciones que aparecen en el dibujo impreso.

5.1.3. Presente de indicativo e infinitivo.

Ejemplo 24: *los chicos juegan al vóleibol y sus amigos pasan un rato en el río /CM/H/1/.*

En este ejemplo una participante de la primera generación usa las formas del presente de indicativo “juegan y pasan”. Estas dos formas pueden alternar con las perífrasis del presente progresivo “están jugando y están pasando” o probablemente con las perífrasis “andan jugando y andan pasando”.

En relación con el uso del infinitivo, es necesario destacar que esta forma solo apareció dos veces en el habla de una misma informante. Específicamente en la participante identificada como /LF/M/1/ cuando el entrevistador le preguntó sobre un acción particular en vista de que no había usado ninguna de las formas esperadas. Uno de esos dos ejemplos en infinitivo se presenta a continuación.

Ejemplo 25: *el señor es el modelo. ¿Qué hace el modelo en este momento? > modelar /LF/M/1/.*

En este caso, se esperaba que la entrevista utilizara las formas “posa”, “modela”, “está posando/modelando” o tal vez “anda posando/modelando”. Dado que la informante solo respondió “*El señor es el modelo*” se le preguntó ¿qué hace el modelo en este momento? a lo que solo respondió “*modelar*”.

Para concluir esta sección, se puede decir que los resultados obtenidos en el análisis del discurso oral controlado a través de la descripción oral de una serie de acciones presentadas en un dibujo revelan que los informantes usan más la forma perifrástica *estar + -ndo* (67,88%) y los gerundios no perifrásticos (17,7%) que otras construcciones verbales como el presente de indicativo (8,57%), la perífrasis *andar + -ndo* (5,35%) y el infinitivo (0,43%). De todas estas formas verbales, el presente progresivo es el que mayor porcentaje de frecuencia exhibe en cada grupo generacional. Este patrón se repite en cada grupo generacional. Por ejemplo, los hablantes de la primera generación emplean más frecuencias en el presente progresivo (56,86%) que en el presente simple (20,16%). Igualmente, los informantes de la segunda generación presentan más frecuencias en el presente progresivo (79,44%) que en el presente de indicativo (3,33%). Los integrantes de la tercera generación también tienen mayores frecuencias del presente progresivo (64,93%) que del presente de indicativo (2,24%). De acuerdo con estos valores, se observa un descenso intergeneracional en el uso del presente simple y al mismo tiempo un aumento en el uso de la perífrasis *estar + -ndo* en situaciones de habla controlada a lo largo de las tres generaciones.

Siguiendo el mismo análisis que se usó para el discurso oral controlado, a continuación se describe la forma en que los hablantes utilizan tanto la perífrasis *estar + -ndo* en el presente progresivo como el presente de indicativo durante la entrevista grabada (discurso semi controlado). El objetivo de este análisis fue determinar las posibles alternancias entre estas dos formas verbales en una situación de habla no controlada.

5.2. Alternancia entre el presente progresivo y el presente de indicativo: discurso oral no controlado

La Tabla 10 muestra, por un lado, las frecuencias correspondientes a la perífrasis *estar + -ndo* que los participantes usan durante la entrevista y que pueden alternar con el presente de indicativo. Por el otro lado, la tabla también indica las frecuencias de aquellos casos en los que los informantes emplean el presente de indicativo en enunciados que son compatibles con el presente progresivo.

Tabla 10. *Discurso oral no controlado: presente progresivo y presente de indicativo*

Gener	Estar_-ndo	Pte_indicati	Totales
I	79	56	135
%	58,52	41,48	100
II	114	23	137
%	83,21	16,79	100
III	82	14	96
%	85,42	14,58	100
Totales	275	93	368
%	74,73	25,27	100

Como se aprecia en la tabla, en el discurso no controlado de estos participantes se halló un mayor número de casos del presente progresivo (*estar + -ndo*) que pueden alternar con el presente de indicativo en contextos variables en comparación con los casos de alternancias posibles entre el presente de indicativo y el presente progresivo. El análisis reveló que de las 368 (100%) muestras estudiadas, un 74,73% (275/368) de las mismas corresponde al uso de formas progresivas que pueden alternar con el presente. Por el contrario, el 25,27% (93/368) restante pertenece a aquellos usos del presente de indicativo que ocasionalmente pueden alternar con el presente progresivo de acuerdo con el contexto y la intención comunicativa de los participantes. Esto hallazgos muestran que los hablantes tienden a usar más el presente progresivo en

sustitución del presente de indicativo que aquellos casos en los que usan el presente de indicativo para sustituir el presente progresivo. Con base a esto, se podría decir que ese mayor uso del presente progresivo en reemplazo del presente de indicativo obedece a una interferencia del gerundio inglés.

En la tabla también se puede observar un aumento en el uso del presente progresivo en lugar del presente de indicativo a lo largo de las tres generaciones estudiadas. Por ejemplo, la primera generación presenta un 58,52% (79/135) de uso, la segunda generación tiene un 83,21% (114/137) y la tercera generación un 85,42% (82/96). El presente simple, por el contrario, tiende a disminuir de un grupo a otro motivado a un mayor uso de la forma progresiva. Nótese que el grupo I presenta una frecuencia de uso del presente equivalente a un 41,48% (56/135). Sin embargo, su uso disminuye en el grupo II a 16,79% (23/137) y luego baja a 14,58% (14/96) en el grupo III.

Con los siguientes ejemplos se ilustra el uso de estas dos formas verbales y las posibles alternancias. Primero se presentan tres ejemplos en los que los informantes emplean el presente progresivo en lugar del presente de indicativo. Luego se presentan tres ejemplos en los que los entrevistados usan el presente de indicativo en lugar del presente progresivo.

5.2.1. Discurso oral no controlado: alternancia entre el presente progresivo y el presente de indicativo.

Ejemplo 26: *mi mamá, es, usualmente está haciendo la cena /RR/M/1/.*

En este ejemplo, una participante de la primera generación usa el presente progresivo en lugar del presente de indicativo para referirse a una acción habitual. Este ejemplo es compatible con el presente de indicativo en “mi mamá, es, usualmente hace la cena”.

Ejemplo 27: *algunas veces están viendo televisión con sus papás /AG/H/2/.*

Al igual que en el ejemplo anterior, en este caso un hablante de la segunda generación utiliza el presente progresivo como forma alterna al presente de indicativo para describir una acción habitual. El ejemplo de arriba puede alternar con “algunas veces ven televisión con sus papás”.

Ejemplo 28: *ahorita estoy saliendo con mujeres que no están educadas /RB/H/3/.*

En este otro ejemplo, un informante de la tercera generación usa el presente progresivo como forma alterna del presente simple. El enunciado original podría alternar con “ahorita salgo con mujeres que no están educadas” para indicar el carácter habitual de la acción “salir”.

Los tres ejemplos siguientes muestran el uso del presente de indicativo como una forma compatible con el presente progresivo.

5.2.2. Discurso oral no controlado: alternancia entre el presente de indicativo y el presente progresivo.

Ejemplo 29: *él trabaja de yardero /EV/H/1/.*

En este ejemplo, un hablante de la primera generación usa el presente de indicativo “trabaja” el cual puede alternar con el presente progresivo “está trabajando” sin que ocurra un cambio aparente de significado.

Ejemplo 30: *¿qué hace esto aquí?, pero suelto. (Era) una vaca en el camino /AA/H/2/.*

En este otro ejemplo, un entrevistado de la segunda generación usa el presente de indicativo “hace” el cual puede alternar con el presente progresivo “¿qué está haciendo esto

aquí?”. Al igual que en el caso anterior, el uso de cualquiera de estas dos formas al parecer no altera el significado de la intención comunicativa del informante.

Ejemplo 31: *canto cuando me baño /MA/M/3/.*

En este ejemplo la forma “me baño” que una informante de la tercera generación usa es compatible con el presente progresivo “me estoy bañando” para expresar una acción habitual sin que haya cambio aparente de significado.

En la siguiente sección, se comentan los contextos variables en los que es posible la alternancia entre otras formas de la perífrasis de gerundio *estar + -ndo* con el presente de indicativo y con otras formas verbales en situaciones de habla no controlada.

5.3. Alternancia entre el gerundio y otras formas verbales: discurso oral no controlado

Tal como antes se comentó en la sección de metodología, para poder identificar las posibles alternancias entre el gerundio y otras formas verbales en el discurso oral no controlado de estos informantes, se tomaron muestras de habla correspondientes a unos 20-25 minutos de grabación. Los resultados de ese análisis se presentan en la Tabla 11. En esa tabla se muestra el total de frecuencias de gerundios que se hallaron en cada grupo generacional además de las frecuencias correspondientes a otras formas verbales que los participantes utilizan en contextos en los que se esperaría una forma de gerundio.

Tabla 11. *Discurso oral no controlado: formas de gerundio y formas alternas*

Genera	Total_gerun	Total_altern	Totales
I	585	106	691
%	84,42	15,34	100
II	796	84	880
%	90,45	9,55	100
III	626	67	693
%	90,33	9,67	100
Totales	2.007	257	2.264
%	88,65	11,35	100

Como puede apreciarse en la parte inferior de la Tabla 11, el porcentaje de formas verbales alternas que pueden ser compatibles con el gerundio español es bastante bajo (11,35% = 257/2.264) en comparación con el porcentaje de frecuencias de gerundios que se halló (88,65% = 2.007/2.264). También se observa que de los tres grupos de hablantes, el grupo I es el que presenta la mayor cantidad de frecuencias de formas alternas de los tres grupos generacionales. Sin embargo, el uso de las formas alternas todavía es menor al uso de las formas de gerundio en cada grupo generacional. En la primera generación las formas compatibles con el gerundio representan el 15,34% (106/691), en la segunda generación aparecen el 9,55% de las veces (84/880) y en la tercera generación los hablantes las utilizan el 9,67% del tiempo (67/693). Los datos de la Tabla 11 también reflejan un incremento de las formas del gerundio a lo largo de las generaciones. Obsérvese que las frecuencias de esta forma tienen un 84,42% (585/691) de uso en el grupo I pero este uso aumenta en el grupo II que presenta un 90,45% (796/880) de uso y en el grupo III que exhibe un 90,33% (626/693) de ocurrencias. Con base a los datos antes analizados, se concluye que en cada grupo generacional se nota una disminución en el uso de otras formas distintas al gerundio y un aumento del gerundio. Es decir, que hay una reducción de las otras formas verbales cuyo contexto es ocupado por el gerundio lo cual parece ser el resultado de la influencia de la lengua de contacto, es decir, del inglés.

En la siguiente tabla se muestran las distintas formas verbales que los miembros de cada grupo generacional emplean en sustitución del gerundio español en una situación de habla no controlada. También se muestra en esa misma tabla el total de ocurrencias de gerundios que cada grupo utiliza.

Tabla 12. *Discurso oral no controlado: tipos de formas que alternan con el gerundio*

Gener	Pte_indicat	Pte_perfect	Imp_indicat	Total_Altern	Total_gerun	Totales
I	72	22	12	106	585	691
%	10,42	3,18	1,74	15,34	84,66	100
II	52	24	8	84	796	880
%	5,91	2,73	0,91	9,55	90,45	100
III	59	5	3	67	626	693
%	8,51	0,72	0,43	9,67	90,33	100
Totales	183	51	23	257	2.007	2.264
%	8,08	2,25	1,02	11,35	88,65	100

En la parte inferior de esta tabla se puede ver que los tres grupos de hablantes tienden a usar, en orden decreciente de frecuencia, otras formas verbales en lugar del gerundio español, aunque de manera muy reducida, particularmente el presente de indicativo (8,08% = 183/2.264), el presente perfecto (2,25% = 51/2.264) y con menor frecuencia el imperfecto de indicativo (1,02% = 23/2.264). Nótese que los tres grupos tienden a sustituir una forma de gerundio en este orden de frecuencias: presente de indicativo, presente perfecto e imperfecto de indicativo. Sin embargo, cuando una forma de gerundio es sustituida por el presente de indicativo, se observa que de los tres grupos, los grupos I y III tienden a emplear más el presente de indicativo en contextos en los que se esperaría un gerundio. En el primer grupo esto ocurre el 10,42% (72/691) de las veces y en el tercero el 8,51% (59/693) del tiempo. En el segundo grupo, por el contrario, la alternancia entre el presente de indicativo y una forma de gerundio solo ocurre el 5,91% (52/880) de las veces. Es decir, este grupo es el que muestra el porcentaje de alternancia más

bajo de los tres. En lo que concierne a la alternancia entre el gerundio y el presente perfecto, se percibe que los grupo I y II son los que presentan los porcentajes más altos. En el primero de ellos la alternancia ocurre el 3,18% (22/691) de las veces y en el segundo un 2,73% (24/880). El tercer grupo muestra un 0,72% (5/693) de frecuencia para la alternancia presente perfecto-gerundio el cual es el porcentaje más bajo de los tres grupos de hablantes. Finalmente, la alternancia entre el imperfecto de indicativo y el gerundio muestra el mismo patrón. Es decir, los grupos I y II son los que más frecuencias presentan. En el primer grupo, el porcentaje de alternancia es de un 1,74% (12/691), en el segundo es de 0,91% (8/880) y en el tercero es igual a 0,43% (3/693).

Los ejemplos que abajo se incluyen fueron extraídos de las conversaciones informales que se grabaron y los mismos ilustran los tres tipos de alternancias que se muestran en la Tabla 12.

5.3.1. Alternancia entre el presente de indicativo y el presente progresivo.

Ejemplo 32: *él trabaja todo el tiempo. Entonces, no compartimos mucho /SC/M/3/.*

En este ejemplo, una entrevistada de la tercera generación utiliza el presente de indicativo “trabaja” el cual puede alternar con la forma “está trabajando”. Como bien es sabido, en algunos casos el presente de indicativo es compatible con el presente progresivo para expresar una acción habitual. En este ejemplo, el rasgo habitual es provisto por la frase adverbial “todo el tiempo” por lo que el presente progresivo “está trabajando” podría sustituir al presente de indicativo “trabaja” para expresar la misma habitualidad sin un aparente cambio de significado.

5.3.2. Alternancia entre el presente perfecto y el presente perfecto progresivo.

Ejemplo 33: *mis abuelos han vivido aquí como por, siempre /MG/H/3/.*

Como puede verse, en este ejemplo un informante de la tercera generación utiliza el presente perfecto. La acción descrita por el presente perfecto “han vivido” implica un hecho que se inició en algún momento del pasado pero que todavía continúa en el presente. Ese carácter continuo puede también ser expresado por una forma perifrástica como el presente perfecto progresivo “han estado viviendo” puesto que la oración original usada por el hablante sugiere que la acción todavía ocurre de manera indefinida y constante en el presente sin ningún cambio aparente de significado. La idea de continuidad y reiteración también es reforzada por la presencia del adverbio de tiempo “siempre”.

5.3.3. Alternancia entre el imperfecto de indicativo y el imperfecto progresivo.

Ejemplo 34: *cuando mi papá se retiró, rentábamos /VV/H/1/.*

En este extracto de la entrevista, un participante de la primera generación emplea el imperfecto de indicativo “rentábamos” el cual es compatible con el imperfecto progresivo “estábamos rentando”. En este caso el hablante describe, a través del imperfecto, una acción que ocurría de manera progresiva y continua en el pasado cuando otro hecho ocurrió. Esa acción progresiva puede ser expresada con el imperfecto progresivo dado el carácter durativo y dinámico de este tiempo verbal. Así mismo, cuando el hablante usa el imperfecto se focaliza en un punto determinado de la acción especificada por el verbo “rentar” mientras que cuando utiliza el pretérito “se retiró” se refiere al punto final de un hecho ya concluido.

En la siguiente sección se ilustran y se comentan las formas verbales que compiten con el gerundio español que aparece en el habla de la primera generación.

5.4. Formas alternas al gerundio: primera generación

Tal como anteriormente se comentó, el grupo I usa las mismas formas verbales que los otros dos grupos generacionales utilizan (presente de indicativo, presente perfecto, imperfecto de indicativo) en lugar de las formas de gerundio esperadas. Sin embargo, el grupo de la primera generación tiende a usar más frecuencias de esas formas alternas que los miembros de la segunda y la tercera generación. Los siguientes ejemplos ilustran cómo los hablantes de este grupo usan las formas que alternan con el gerundio español.

5.4.1. Alternancia entre el presente de indicativo y el presente progresivo.

Ejemplo 35: *donde vivimos actualmente, sí tenemos los vecinos de los dos lados /RR/M1/.*

En este ejemplo, un participante de la primera generación usa el presente de indicativo “vivimos” que puede alternar con el presente progresivo “estamos viviendo”. En este caso, la posibilidad de alternar “vivimos” con “estamos viviendo” es reforzada por el uso del adverbio de tiempo “actualmente” el cual implica que la acción ocurre en el presente paralelamente al momento en el que la informante habla. Con cualquiera de las dos formas que se utilice, se mantiene la condición o estado expresado por el verbo “vivir” sin que se dé un cambio de significado aparente.

5.4.2. Alternancia entre el presente perfecto y el presente perfecto progresivo.

Ejemplo 36: *si ha cambiado San Nicolás de la Garza. Fíjate, yo desde que me acuerdo ya era, era una zona urbana /JS/H/1/.*

En este extracto de la entrevista, un hablante de la primera generación utiliza el presente perfecto. Como bien es conocido, el presente perfecto se usa para referirse a un hecho que se inició en el pasado pero que tiene repercusión en el presente puesto que todavía no ha concluido. Es decir, sugiere la continuidad de la acción expresada por el verbo. Con base a esto, la perífrasis “ha cambiado” es compatible con la perífrasis de gerundio “ha estado cambiando” sin que probablemente ocurra un cambio de significado.

5.4.3. Alternancia entre el imperfecto de indicativo y el imperfecto progresivo.

Ejemplo 37: *cuando nosotros estábamos en la cocina y entonces se escuchaba que tiraban tazas y todos /RR/M/1/.*

Aquí una informante de la primera generación recurre al uso del imperfecto “tiraban” el cual compete en este ejemplo con el imperfecto progresivo “estaban tirando” dado que la oración original sugiere que las dos acciones ocurrían en el pasado de manera simultánea.

5.5. Formas alternas al gerundio: segunda generación

Tal como antes se comentó, los integrantes del grupo II usan las mismas formas verbales que aparecen en el habla de los hablantes del grupo I para alternar con el gerundio pero con menos frecuencias. Los siguientes ejemplos muestran cómo utilizan tales formas alternas.

5.5.1. Alternancia entre el presente de indicativo y el presente progresivo.

Ejemplo 38: *yo siempre lo ayudo a él y ya nos acostumbramos /JM/M/2/.*

En este ejemplo una participante de la segunda generación expresa dos acciones habituales a través del presente de indicativo “ayudo” y el pretérito “nos acostumbramos”. Recuérdese que el presente progresivo a veces puede ser usado para referirse a acciones

habituales aun cuando los hechos referidos no estén ocurriendo en el mismo momento en que el hablante los relate. Por lo tanto, la acción en “yo siempre lo ayudo a él” podría ser expresada con el presente progresivo “yo siempre lo estoy ayudando a él” sin que aparentemente se altere el significado de la oración original ni la intención de la informante. En la segunda oración, sin embargo, se desconoce si la hablante quiere decir que el acto de acostumbrarse ya ocurrió o si por el contrario todavía está en curso. Se hace esta observación porque la forma “nos acostumbramos” corresponde tanto al presente de indicativo como al pretérito del verbo “acostumbrarse”.

5.5.2. Alternancia entre el presente perfecto y el presente perfecto progresivo.

Ejemplo 39: *ha crecido el barrio. Hay más tiendas /EC/M/2/.*

En este ejemplo, una participante de la segunda generación usa el presente perfecto “ha crecido” que puede alternar con el presente perfecto progresivo “ha estado creciendo”. Además de eso, el verbo “crecer” da la idea de una acción en constante progreso.

5.5.3. Alternancia entre el imperfecto de indicativo y el imperfecto progresivo.

Ejemplo 40: *mi hermano mayor una vez lo atacaron cuando iba a la tienda /GS/M/2/.*

En este ejemplo una participante de la segunda generación se refiere a dos eventos que ocurrieron simultáneamente por lo que la oración original se podría expresar, sin que aparentemente se cambie el significado de la oración original de la hablante, de esta forma: “(a) mi hermano mayor una vez lo atacaron cuando estaba yendo a la tienda”. Como puede verse, en este caso hay compatibilidad entre el imperfecto y el imperfecto progresivo dado que las dos

formas indican que la acción “iba” ocurría de manera progresiva cuando la acción “atacaron” ocurrió.

En la siguiente sección se discuten las formas alternas al gerundio que se hallaron entre los hablantes de la tercera generación.

5.6. Formas alternas al gerundio: tercera generación

Al igual que en los dos grupos anteriores, en el grupo III se dan las alternancias entre el presente de indicativo, el presente perfecto, el imperfecto de indicativo y el gerundio aunque con distintas frecuencias. Los siguientes ejemplos ilustran los tres tipos de alternancias que aparecen en este grupo generacional.

5.6.1. Alternancia entre el presente de indicativo y el presente progresivo.

Ejemplo 41: *yo trabajo de lunes a miércoles y viernes /AA/M/3/.*

En este extracto de la entrevista, una participante de la tercera generación utiliza el presente de indicativo para expresar habitualidad. Sin embargo, esa misma idea de acción cotidiana se puede transmitir, como ya se ha comentado antes, con el presente progresivo “estoy trabajando” sin que se pierda la intención comunicativa de la hablante. En este ejemplo, el uso de la forma perifrástica del gerundio le da un carácter dinámico y reiterativo a la acción “trabajo”.

5.6.2. Alternancia entre el presente perfecto y el presente perfecto progresivo.

Ejemplo 42: *he vivido en Houston hace 10 años /DM/H/3/.*

En este extracto un informante de la tercera generación emplea el presente perfecto “he vivido” para describir una acción que comenzó en el pasado pero que todavía ocurre en el

presente. Por consiguiente, por ser una acción que todavía sigue ocurriendo en el presente, la forma “he vivido” es compatible con la perífrasis “he estado viviendo” para indicar la continuidad de esa acción en el presente actual.

5.6.3. Alternancia entre el imperfecto de indicativo y el imperfecto progresivo.

Ejemplo 43: *cuando ella estaba viendo un hombre que vivía en Houston, nosotros vivíamos acá abajo /MA/M/3/.*

En esta parte de la entrevista, una entrevistada de la tercera generación comenta sobre dos acciones que ocurrieron simultáneamente. De acuerdo con esto, la oración original puede ser reformulada como “Cuando ella estaba viendo a un hombre que vivía en Houston, nosotros estábamos viviendo acá abajo”. De esta manera, se muestra la posible compatibilidad entre el imperfecto de indicativo y el imperfecto progresivo.

Con base a los datos mostrados en las Tabla 12 y a los ejemplos arriba presentados, se concluye que los tres grupos de hablantes tienden a sustituir tres formas del gerundio español por otras tres formas verbales compatibles aunque de manera muy reducida. Es decir, la alternancia entre el gerundio y otras formas verbales es muy baja en comparación con los contextos en los que el gerundio aparece de manera predominante. De esta manera, estos hablantes básicamente tienden a usar el presente de indicativo en lugar del presente progresivo, el presente perfecto en sustitución del presente perfecto progresivo y el imperfecto de indicativo como una forma compatible con el imperfecto progresivo. Sin embargo, como ya se mencionó antes, esas alternancias tan solo representan un 11,35% (257/2.264) del total de las frecuencias analizadas.

En la siguiente sección se discute brevemente la asociación que se halló entre el sexo de los informantes, las formas verbales que estos utilizan en lugar del gerundio y las frecuencias de

gerundio que aparecen en su discurso oral. El objetivo de esa asociación fue determinar si el uso de las distintas formas del gerundio y las otras formas que compiten con el gerundio obedece al factor sexo.

5.7. Asociación entre el sexo y las formas verbales alternas al gerundio

Al inicio de este trabajo se planteó la siguiente pregunta con el objetivo de tratar de encontrar una posible asociación o falta de asociación entre la variable lingüística *formas alternas al gerundio* y la variable extralingüística *sexo*: ¿existe alguna relación estadísticamente significativa entre el sexo de los hablantes y las formas alternas al gerundio que estos usan? A fin de llevar a cabo los análisis necesarios que permitieran responder esta pregunta, se plantearon estas otras dos hipótesis:

Hipótesis nula: Las formas alternas al gerundio que los hablantes utilizan no están asociadas con su sexo.

Hipótesis alternativa: Las formas alternas al gerundio que los hablantes utilizan están asociadas con su sexo.

Para encontrar la posible asociación o la falta de asociación entre la variable lingüística (formas alternas al gerundio) y la variable extralingüística (sexo de los hablantes) se utilizó la prueba del chi cuadrado (X^2) y se trabajó con un valor de probabilidad de significancia p igual a 0,05 (5%). Para poder hallar ese valor de probabilidad de significancia y el chi cuadrado, inicialmente se registraron las frecuencias correspondientes a las formas que alternan con el gerundio y el total de las formas de gerundios observadas en el habla de cada sexo. Tales frecuencias representan las frecuencias observadas que a continuación se muestran.

5.7.1. Frecuencias observadas.

Tabla 13. *Asociación sexo - formas alternas y gerundios observados*

Sexo	Total_altern	Total_gerun	Totales
Hombres	111	1.116	1.227
%	9,05	90,95	100
Mujeres	146	891	1.037
%	14,08	85,92	100
Totales	257	2.007	2.264
%	11,35	88,65	100

En esta tabla, se observa que los hombres tienden a emplear más gerundios pero las mujeres utilizan más formas alternas que los hombres. En cuanto al uso del gerundio, los hombres exhiben un 90,95% (1.116/1.227) de las frecuencias totales mientras que en las mujeres su uso representa el 85,92% (891/1.037). Con respecto a las formas alternas, estas aparecen en el habla de las mujeres un 14,08% (146/1.307) del tiempo mientras que en el habla de los hombres esas formas representan el 9,05% (111/1.227).

En el siguiente apartado se presentan los valores de las frecuencias que se esperaba obtener para cada sexo y para cada tipo de forma verbal en caso de que no existiera una asociación entre las variables sexo, las formas alternas al gerundio y las formas de gerundio.

5.7.2. Frecuencias esperadas.

Tabla 14. *Asociación sexo - formas alternas y gerundios esperados*

Sexo	Total_altern	Total_gerun	Totales
Hombres	139,28	1.087,72	1.227
Mujeres	117,72	919,28	1.037
Totales	257	2.007	2.264

Las frecuencias esperadas que se muestran en la Tabla 14 fueron posteriormente comparadas con las frecuencias de las formas alternas y las frecuencias de gerundio que verdaderamente utilizan los informantes con el objeto de obtener el valor de probabilidad p y el chi cuadrado.

A continuación se presentan las diferencias al cuadrado relativas que se hallaron entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas después de realizar la prueba del chi cuadrado.

5.7.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.

Tabla 15. *Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas*

Sexo	Total_altern	Total_gerun	Totales
Hombres	5,74	0,74	12,54
Mujeres	6,79	0,87	1,61
Totales	12,54	1,61	14,14 (X^2)

Después de comparar las frecuencias observadas con las frecuencias esperadas se encontró un valor $p = 0,000$ y un valor de chi cuadrado = 14,14. Dado que el valor de p es menor que 0,05 se rechaza la hipótesis nula antes planteada y se acepta la hipótesis alternativa. De acuerdo con estos resultados, se puede decir que las diferencias que existen entre las frecuencias de las formas alternas al gerundio y las distintas formas de gerundio que aparecen en el habla de estos informantes obedecen al factor sexo. Es decir, con estos resultados se evidencia que existe una diferencia estadísticamente significativa entre las frecuencias de las formas alternas al gerundio que los hombres y las mujeres producen dado que, según los datos obtenidos, las mujeres tienden a producir el mayor número de formas alternas.

En la siguiente sección se discuten las asociaciones que se efectuaron entre el sexo de los informantes y las frecuencias de uso de los distintos tipos de gerundios que estos emplean, es decir, los gerundios no perifrásticos y los gerundios perifrásticos.

5.8. Asociación entre el sexo y las frecuencias de los tipos de gerundios

Para poder determinar la posible asociación o la posible disociación entre la variable lingüística “tipos de gerundios” y la variable no lingüística “sexo”, se formularon las siguientes dos hipótesis tomando como base la hipótesis inicial que se planteó al inicio de esta investigación sobre la posible asociación entre el sexo de los informantes y los tipos de gerundios que utilizan.

Hipótesis nula: Los tipos de gerundios utilizados por los hablantes no están asociados con su sexo.

Hipótesis alternativa: Los tipos de gerundios utilizados por los hablantes si están asociados con su sexo.

De la misma forma que se procedió en el apartado anterior, para hallar la posible asociación o la ausencia de asociación entre ambas variables se utilizó la prueba del chi cuadrado (X^2) y se trabajó con un valor de probabilidad de significancia igual a 0,05 (5%). Primero, se tabularon los valores observados en la muestra, es decir, las frecuencias de todos los tipos de gerundios empleados por los hablantes. Con base a la hipótesis nula antes planteada, se parte de la idea de que el sexo de los participantes no guarda ninguna asociación con los tipos de gerundios que producen. Es decir, que la frecuencia de gerundios producidos por cada tipo de gerundio no depende del sexo de los participantes. Posteriormente, se calcularon las frecuencias que se esperarían en cada sexo para cada tipo de gerundio en caso de que no existiera ninguna

asociación entre estas dos variables categóricas. Finalmente, con la utilización de los datos observados y los datos esperados, se obtuvieron el valor de probabilidad estadística p y el chi cuadrado para la muestra total conformada por 40 informantes. Este mismo procedimiento se siguió para tratar de encontrar la posible asociación entre la variable lingüística y la variable extralingüística por cada grupo generacional. Esas asociaciones se discuten más adelante ya que inicialmente se presenta el análisis que se hizo para la muestra total. Primero se discuten las frecuencias de los tipos de gerundios identificados entre todos los participantes y luego por cada grupo generacional.

5.8.1. Frecuencias observadas.

La Tabla 16 muestra los tipos de gerundios que fueron utilizados por los 40 informantes, la frecuencia que se encontró por cada tipo de gerundio usado por los hombres y las mujeres, el total de gerundios y el porcentaje de uso que aparece en el habla de cada sexo.

Tabla 16. *Frecuencias observadas: tipos de gerundios por sexo*

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	720	590	1.310
%	64,52	66,22	65,27
Andar_ndo	207	180	387
%	18,55	20,20	19,28
Geru_noperif	189	121	310
%	16,94	13,58	15,45
Total_geru	1.116	891	2.007
%	100	100	100

En esta tabla se puede observar que los gerundios tienden a aparecer con más frecuencia en el habla de los hombres (1.116 frecuencias) que en el de las mujeres (891 frecuencias). Sin embargo, es probable que esta diferencia se deba a que hubo más contextos que favorecieron el

uso del gerundio en las conversaciones de los hombres. Los datos de la tabla también muestran que los hombres y las mujeres utilizan la perífrasis *estar + -ndo* de manera muy similar aunque la perífrasis aparece con un poco más de frecuencia entre las mujeres. En los hombres esta forma representa un 64,52% (720/1.116) del total de ocurrencias de esta perífrasis mientras que en las mujeres aparece un 66,2% (590/891). El uso de la forma *andar + -ndo* es también bastante semejante ya que los hombres la utilizan el 18,55% (207/1.116) de las veces pero las mujeres lo hacen el 20,2% (180/891). A diferencia de las formas perifrásticas, el gerundio no perifrástico aparece con mayor frecuencia en el discurso oral de los hombres que en las mujeres. En los hombres tienen un 16,94% (189/1.116) de uso y en las mujeres un 13,58% (121/891). Sin embargo, es necesario comparar estas frecuencias halladas con las frecuencias que se esperaría obtener en el supuesto de que no existiera ninguna asociación entre la variable lingüística (tipos de gerundio) y la variable extralingüística (sexo).

A continuación se muestran los valores de las frecuencias que se esperaría obtener para cada sexo y por cada tipo de gerundio.

5.8.2. Frecuencias esperadas.

Tabla 17. *Frecuencias esperadas: tipos de gerundios por sexo*

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	728,43	581,57	1.310
Andar_ndo	215,19	171,81	387
Geru_noperif	172,38	137,62	310
Total_geru	1.116	891	2.007

Esta tabla muestra las frecuencias que cada sexo emplearía por cada tipo de gerundio en caso de que no hubiera una fuerza de asociación entre la variable lingüística y la variable

extralingüística. Para obtener los valores de probabilidad y del chi cuadrado es necesario comparar las frecuencias de gerundios observadas con las frecuencias de gerundios esperadas y determinar las diferencias entre ambas.

Abajo se presentan las diferencias que se hallaron entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.

5.8.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.

Tabla 18. *Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas*

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	0,10	0,12	0,22
Andar_ndo	0,31	0,39	0,70
Geru_noperif	1,60	2,01	3,61
Totales	2,01	2,52	4,53 (X ²)

La comparación entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas con un grado de libertad igual a 2, arrojó un valor p igual a 0,10 y un valor de chi cuadrado equivalente a 4,53 el cual se identifica en tabla con el símbolo (X²). Dado que el valor p que se obtuvo es igual a 0,10 no es posible rechazar la hipótesis nula. Esto quiere decir que las diferencias que hay entre hombres y mujeres en cuanto al uso de los tres tipos de gerundios no son significativas. Si en una tabla de distribución de chi cuadrados se buscara un valor crítico predeterminado mayor que 4,53, se observaría que este valor se halla entre los valores críticos 3,79 (0,15) y 4,61 (0,1). Estos dos valores corresponden a los valores de significancia equivalentes a un 15% y un 10% de probabilidad. Esto indica que 4,53 se halla entre estos dos valores críticos de probabilidad. De acuerdo con los valores de probabilidad y el chi cuadrado que se hallaron, se puede afirmar que

la variabilidad en las frecuencias de los tipos gerundios no está asociada con el sexo de los participantes.

En las siguientes secciones se discuten brevemente las asociaciones que se hallaron entre el sexo de los hablantes de cada grupo generacional y las frecuencias de tipos de gerundio que estos usaron. Primero se presenta la asociación entre las frecuencias de los distintos tipos de gerundios y el sexo de los miembros de la primera generación.

5.9. Grupo I: asociación entre el sexo y las frecuencias de los tipos de gerundios

5.9.1. Frecuencias observadas.

En la Tabla 19 aparecen los tipos de gerundios que usan los hombres y las mujeres que conforman el grupo de la primera generación. También se incluyen las frecuencias que estos hablantes emplean, el tipo de gerundio y el porcentaje de uso por cada sexo.

Tabla 19. *Grupo I: frecuencias observadas por tipos de gerundios y sexo*

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	137	206	343
%	48,07	68,67	58,63
Andar_ndo	76	56	132
%	26,67	18,67	22,56
Geru_noperif	72	38	110
%	25,26	12,67	18,80
Total_geru	285	300	585
%	100	100	100

En este grupo se observa un mayor uso relativo de las formas del gerundio en el habla de las mujeres que en el habla de los hombres. Por ejemplo, para la perífrasis *estar + -ndo* las frecuencias halladas en las mujeres representan un 68,67% (206/300) de uso con respecto a un

48,07% (137/285) de uso en los hombres. No obstante, en el contexto *andar + -ndo*, los hombres tienen un 26,67% (76/285) de uso frente a un 18,67% (56/300) de utilización por parte de las mujeres. Un comportamiento parecido ocurre con los gerundios no perifrásticos ya que estos aparecen en los hombres un 25,26% (72/285) y en las mujeres aparecen un 12,67% (38/300) de las veces.

En la Tabla 20 se indican las frecuencias de los tipos gerundios que los hombres y las mujeres usarían si la variabilidad en el uso del gerundio no estuviera asociada con el sexo de los hablantes.

5.9.2. Frecuencias esperadas.

Tabla 20. *Grupo I: frecuencias esperadas por tipos de gerundios y sexo*

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	167,10	175,90	343
Andar_ndo	64,31	67,69	132
Geru_noperif	53,59	56,41	110
Total_geru	285	300	585

Esta tabla contiene las diferencias al cuadrado relativas que se encontraron entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas en el discurso oral de los integrantes de la primera generación. Para calcular el valor p y el chi cuadrado, se combinaron estas frecuencias esperadas con las frecuencias observadas. Los resultados se muestran en la Tabla 21.

5.9.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.

En la Tabla 21 aparecen las diferencias al cuadrado relativas que se hallaron entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas en el discurso oral de los integrantes de la primera generación.

Tabla 21. *Grupo I: diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas*

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	5,42	5,15	10,57
Andar_ndo	2,13	2,02	4,15
Geru_noperif	6,32	6,01	12,33
Totales	13,87	13,18	27,05 (X ²)

El valor del chi cuadrado que se halló para este grupo es igual a 27,05 y el valor de probabilidad p equivale a 0,00. Dado que p es menor que 0,05, esto permite rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alternativa. Con base a este resultado, se puede decir que en este grupo generacional existe una diferencia estadísticamente significativa entre las frecuencias de los tipos de gerundio producidos por las mujeres y los hombres. Esto implica que sí existe una asociación entre el sexo de los participantes y las frecuencias de los tipos de gerundios que emplean.

A continuación se discute la asociación que se encontró entre el sexo de los hablantes de la segunda generación y las frecuencias de las clases de gerundios que estos utilizan.

5.10. Grupo II: asociación entre el sexo y las frecuencias de los tipos de gerundios

5.10.1. Frecuencias observadas.

En la Tabla 22 aparecen los tipos de gerundios que usan los hombres y las mujeres que conforman el grupo de la segunda generación. También se incluyen las frecuencias que estos hablantes emplean por cada tipo de gerundio, el porcentaje de uso y el sexo.

Tabla 22. Grupo II: frecuencias observadas por tipos de gerundios y sexo

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	334	222	556
%	69,73	70,03	69,85
Andar_ndo	56	59	115
%	11,69	18,61	14,45
Geru_noperif	89	36	125
%	18,58	11,36	15,70
Total_geru	479	317	796
%	100	100	100

En este grupo, el uso de la forma *estar + -ndo* es muy parecido entre los hombres y las mujeres por lo que no se podría decir que uno de los dos sexos prevalece sobre el otro. Solo se observa una leve diferencia entre los dos ya que las mujeres usan esta perífrasis un 70,03% (222/317) del tiempo mientras que los hombres lo hacen el 69,73% (334/479) de las veces. Con relación al uso del gerundio *andar + -ndo*, sí se percibe un mayor dominio por parte de las mujeres frente a los hombres. En las mujeres, esta forma tiene un 18,61% (59/317) de uso y en los hombres un 11,69% (56/479). Contrario a este comportamiento, los hombres usan más los gerundios no independientes que las mujeres. En los hombres tales gerundios presentan un 18,58% (89/479) de ocurrencias y en las mujeres un 11,36% (36/317).

En la Tabla 23 se muestran las frecuencias de gerundios estimadas que cada sexo usaría si no hubiera diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a la producción de gerundios.

5.10.2. Frecuencias esperadas.

Tabla 23. *Grupo II: frecuencias esperadas por tipos de gerundios y sexo*

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	334,58	221,42	221,42
Andar_ndo	69,20	45,80	45,80
Geru_noperif	75,22	49,78	49,78
Total_geru	479	317	796

La Tabla 23 muestra las frecuencias que se esperarían para cada tipo de gerundio y por cada sexo en caso de que se aceptara la hipótesis nula. Estas frecuencias fueron comparadas con las frecuencias observadas para poder hallar en este grupo de hablantes el valor de probabilidad p entre las variables sexo y los tipos de gerundios así como el valor del chi cuadrado. La Tabla 24 muestra esos hallazgos.

5.10.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.

Tabla 24. *Grupo II: diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas*

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	0,00	0,00	0,00
Andar_ndo	2,52	3,81	6,32
Geru_noperif	2,52	3,81	6,34
Totales	5,04	7,62	12,67 (X ²)

Después de comparar las frecuencias observadas con las frecuencias esperadas se encontró un valor $p = 0,001$ y un valor de chi cuadrado = 12,67. Como el valor de p es menor que 0,05 se rechaza la hipótesis nula y se acepta hipótesis alternativa. Al igual que sucede en el grupo I, las diferencias que existen con respecto a las frecuencias de los tipos gerundios que cada sexo utiliza sugieren que en el grupo II hay una asociación entre la variable extralingüística y la

variable lingüística. En otras palabras, hay una diferencia estadísticamente significativa entre las frecuencias de gerundios que los hombres y las mujeres producen.

En la siguiente sección se comenta la asociación que se halló entre el sexo de los hablantes de la tercera generación y las frecuencias de los tipos de gerundios que aparecen en su habla.

5.11. Grupo III: asociación entre el sexo y las frecuencias de los tipos de gerundios

5.11.1. Frecuencias observadas.

En la Tabla 25 se indican las frecuencias de gerundios que se identificaron en el discurso oral de los hombres y las mujeres del grupo III. La tabla también muestra los tipos de gerundios que emplearon, sus respectivas frecuencias y el porcentaje de uso por cada sexo.

Tabla 25. *Grupo III: frecuencias observadas por tipos de gerundios y sexo*

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	249	162	411
%	70,74	59,12	65,65
Andar_ndo	75	65	140
%	21,31	23,72	22,36
Geru_noperif	28	47	75
%	7,95	17,15	11,98
Total_geru	352	274	626
%	100	100	100

La Tabla 25 muestra que en el grupo III los hombres presentan más ocurrencias de *estar* + *-ndo* que las mujeres. En los hombres esta forma tiene un 70,74% (249/352) de uso y en las mujeres presenta un 59,12% (162/274) frecuencia. Sin embargo, cuando los hablantes utilizan el gerundio del tipo *andar* + *-ndo* su uso prevalece entre las mujeres un 23,72% (65/274) en comparación con los hombres en donde esta perífrasis se presenta un 21,31% (75/352) de las

veces. En lo que respecta a los gerundios no perifrásticos, las mujeres lo usan un poco más que los hombres. En las mujeres tienen un 17,15% (47/274) de frecuencia y en los hombres presentan un 7,95% (28/352) de utilización.

En la siguiente sección se presentan las frecuencias de los tipos gerundios que tanto los hombres como las mujeres usarían bajo el supuesto de que no existiera ninguna asociación entre el sexo de los hablantes y sus usos del gerundio.

5.11.2. Frecuencias esperadas.

Tabla 26. *Grupo III: frecuencias esperadas por tipos de gerundios y sexo*

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	231,11	179,89	411
Andar_ndo	78,72	61,28	140
Geru_noperif	42,17	32,83	75
Total_geru	352	274	626

Esta tabla muestra las frecuencias que se esperarían para cada tipo de gerundio y cada sexo en caso de que se aceptara la hipótesis nula. Al igual que se hizo con las dos generaciones anteriores, las frecuencias esperadas para el grupo III fueron comparadas con las frecuencias que se observaron entre sus hablantes para poder hallar el valor de probabilidad p entre las dos variables y el valor del chi cuadrado.

En la siguiente tabla se muestran los resultados que se hallaron después de comparar las frecuencias de gerundios observadas con las frecuencias esperadas para los dos sexos.

5.11.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.

Tabla 27. Grupo III: diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas

Tipos_geru	Hombres	Mujeres	Totales
Estar_ndo	1,39	1,78	3,17
Andar_ndo	0,18	0,23	0,40
Geru_noperif	4,76	6,12	10,88
Totales	6,32	8,12	14,45 (X ²)

La comparación que se hizo entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas arrojó un valor $p = 0,00$ y un chi cuadrado = 14,45. Dado que el valor de p es menor que 0,05 se rechaza la hipótesis nula y se acepta hipótesis alternativa. Del mismo modo que ocurre en el grupo II, las diferencias halladas entre hombres y mujeres en relación con las frecuencias de los tipos de gerundio que cada sexo usa, sugieren que en el grupo III hay una asociación entre la variable extralingüística y la variable lingüística. En otras palabras, hay una diferencia estadísticamente significativa entre las frecuencias de los tipos de gerundio que los hombres y las mujeres producen.

En la siguiente sección se muestran los resultados de las asociaciones que se encontraron entre el factor generacional y las frecuencias de los tipos gerundios que producen los informantes de cada generación.

5.12. Asociación entre los grupos generacionales y las frecuencias de los tipos de gerundios

Para hallar la posible asociación o la disociación entre estos dos tipos de variables categóricas, se utilizó el mismo procedimiento que anteriormente se siguió para determinar la posible asociación entre el sexo de los participantes y sus frecuencias de tipos de gerundios. Es decir, primero se tabularon todas las frecuencias por cada tipo de gerundio que se observó a lo

largo del continuo generacional, luego se estimaron las frecuencias de gerundios esperadas para cada grupo generacional y finalmente se compararon las frecuencias observadas con las frecuencias esperadas entre los tres grupos. La idea de todos esos cálculos fue hallar los valores de p y del chi cuadrado para luego identificar la posible asociación o disociación entre la variable extralingüística *generación* y las frecuencias de los tipos de gerundios.

A continuación se comentan las frecuencias de los tipos de gerundios que se encontraron en cada generación de hablantes.

5.12.1. Frecuencias observadas.

Tabla 28. *Frecuencias observadas: tipos de gerundios por grupo generacional*

Tipos_geru	I	II	III	Totales
Estar_ndo	343	556	411	1.310
%	58,63	69,85	65,65	65,27
Andar_ndo	132	115	140	387
%	22,56	14,45	22,36	19,28
Geru_noperif	110	125	75	310
%	18,80	15,70	11,98	15,45
Total_geru	585	796	626	2.007
%	100	100	100	100

Como puede apreciarse en la Tabla 28, la forma *estar + -ndo* es la más utilizada por los hablantes y se observa que su uso aumenta en la segunda generación pero luego este baja en la tercera generación. La primera generación exhibe un 58,63% (343/585) del total de ocurrencias, la segunda tiene un 69,85% (556/796) de uso y la tercera presenta un 65,65% (411/626). Es importante mencionar que en el grupo de la tercera generación solo se entrevistaron 12 hablantes mientras que las otras dos generaciones estuvieron conformadas por 14 participantes cada una. Por lo tanto, era de esperarse que se obtuvieran menos frecuencias de gerundios en la tercera

generación aunque la producción de los tipos de gerundios también pudo también haber respondido a distintos factores tales como la competencia sociolingüística que los hablantes tenían del español, los temas de conversación, su historia sociolingüística, el grado de formalidad o informalidad de la entrevista, etc. Por su parte, la perífrasis *andar + -ndo* aparece con casi la misma frecuencia entre los informantes de la primera y tercera generación mientras que los hablantes de la segunda generación son quienes usan menos esta forma. La primera generación tiene un 22,56% (132/585) de frecuencias, la segunda generación un 14,45% (115/796) y la tercera un 22,36% (140/626). Finalmente, los gerundios no perifrásticos muestran una disminución a lo largo de las tres generaciones. En la primera generación su uso equivale a un 18,8% (110/585), en la segunda su uso baja a un 15,7% (125/796) y en la tercera su uso también decrece a un 11,98% (75/626).

A continuación se discuten las frecuencias de gerundios que se esperaría hallar en cada grupo de hablantes si se aceptara como válida la hipótesis nula. La Tabla 29 indica las frecuencias esperadas para estos tres grupos de hablantes.

5.12.2. Frecuencias esperadas.

Tabla 29. *Frecuencias esperadas: tipos de gerundios por grupo generacional*

Tipos_geru	I	II	III	Totales
Estar_ndo	381,87	519,55	408,59	1.310
Andar_ndo	112,81	153,48	120,71	387
Geru_noperif	90,77	122,95	96,69	310
Total_geru	585	796	626	2.007

Las frecuencias esperadas que se muestran en esta tabla fueron comparadas con las frecuencias que se hallaron entre tres grupos de hablantes para luego calcular el valor p entre las variables *generación* y *frecuencias de tipos de gerundio* así como el valor del chi cuadrado.

En la siguiente sección se presentan los resultados que se obtuvieron después de comparar las frecuencias observadas con las frecuencias esperadas en estos tres grupos de hablantes.

5.12.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.

Tabla 30. *Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas*

Gener	I	II	III	Totales
Estar_ndo	4	3	0	7
Andar_ndo	3	10	3	16
Geru_noperif	4	0	5	9
Total_geru	11	12	8	31,69 (X ²)

Después de comparar las frecuencias de gerundios observadas y las frecuencias esperadas se obtuvo un valor $p = 0,00$ y un chi cuadrado = 31,69. Con base a estos resultados, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa con lo cual se puede afirmar que la variabilidad en las frecuencias de los distintos tipos del gerundio español que aparece en el discurso oral de estos tres grupos generacionales parece estar asociada con la generación a la cual pertenecen los informantes. Por lo tanto, existe una diferencia estadísticamente significativa entre las frecuencias de los tipos de gerundio y los grupos generacionales.

Para concluir este análisis se puede afirmar los datos hallados revelan la existencia de una diferencia estadísticamente significativa entre los hombres y las mujeres con respecto a las ocurrencias de formas alternas que estos producen dado que las mujeres utilizan más formas alternas que los hombres. Contrariamente a esto, se encontró que no existe ninguna relación entre el sexo de los entrevistados y la frecuencia total de gerundios que se identificaron en su habla. Finalmente, sí se halló una diferencia estadísticamente significativa entre el grupo generacional

de los informantes y las ocurrencias que estos usan para cada tipo de gerundio. En la siguiente sección se discuten los resultados que se obtuvieron del análisis de las traducciones escritas por los entrevistados.

6. Discurso escrito: el gerundio y otras formas verbales usadas

Como bien es sabido, una de las formas en que la escritura difiere de la oralidad es que cuando los hablantes escriben tienden a utilizar la lengua de manera más consciente y formal. Se trata de un proceso en el que, dependiendo de su historia sociolingüística, pueden recurrir a diversos elementos tales como sus propias experiencias socioculturales, sus conocimientos socio pragmáticos y los conocimientos metalingüísticos que poseen sobre su lengua además del tiempo que tienen para pensar en cómo comunicar lo que desean transmitir. Con base a estas premisas se intentó determinar si en el discurso escrito de los participantes existe alguna transferencia del gerundio inglés al español dada la situación de lenguas en contacto en la que se encuentran. De existir esa transferencia se esperaría que, según los criterios de gramaticalidad definidos por muchas de las academias de la lengua española, un alto número de formas “no esperadas” del gerundios. De lo contrario, se esperaría un mayor uso de formas “esperadas” distintas al gerundio. Para tratar de lograr el objetivo antes planteado, se llevó a cabo una actividad de traducción escrita. Tal como se comentó en la sección de metodología, se les pidió a los informantes que tradujeran en forma escrita 18 oraciones del inglés al español (ver anexo 8.4). De esas 18 oraciones, 14 contenían gerundios no perifrásticos y perifrásticos. Las otras 4 oraciones fueron incluidas como elementos distractores. En las instrucciones que se les dieron en forma oral se les indicó que tradujeran las oraciones de la manera más natural posible y que evitaran hacer traducciones literales. En la Tabla 31 se muestran las frecuencias de gerundio “no

esperadas” y las frecuencias de otras formas verbales “esperadas” que los informantes de cada grupo generacional usan en las traducciones escritas.

Tabla 31. *Discurso escrito: formas de gerundio no esperadas y otras formas esperadas*

Genera	Formas no esperadas de gerundio	Otras formas verbales esperadas	Totales
I	81	110	191
%	42,41	57,59	100
II	102	87	189
%	53,97	46,03	100
III	85	52	137
%	62,04	37,96	100
Totales	268	249	517
%	51,84	48,16	100

Como puede verse en esta tabla, los informantes tienden a utilizar en sus traducciones escritas más formas de gerundio (formas no esperadas) que otras formas verbales (formas esperadas). Las formas “no esperadas” aparecen en su discurso escrito semi controlado un 51,84% (268/517) de las veces mientras que las otras formas verbales representan un 48,16% (249/517) de su producción escrita. La tabla también muestra que las formas de gerundios “no esperadas” aumentan de una generación a otra. Obsérvese que en el grupo I, las formas de gerundios representan un 42,41% (81/191) del total de las formas usadas por este grupo. En el grupo II, las ocurrencias de gerundios “no esperados” suben al 53,97% (102/189) y también se incrementan entre los hablantes del grupo III en donde alcanzan un 62,04% (85/137) de uso. A diferencia de lo que ocurre con las formas “no esperadas”, las formas “esperadas” disminuyen a lo largo de las tres generaciones. En el grupo I aparecen un 57,59% (110/191) de las veces, en el grupo II su uso baja a un 46,03% (87/189) mientras que en el grupo III las ocurrencias bajan a un 37,96% (52/137). En la misma Tabla 31 también se aprecian diferencias entre los tres grupos de hablantes. Por ejemplo, el grupo I utiliza más formas verbales distintas al gerundio (57,59% =

110/191) que las construcciones de gerundio (42,41% = 81/191). Esto probablemente obedece a que los miembros de este grupo, por ser dominantes en español, tienen un mayor control del sistema verbal español que los hablantes de los otros dos grupos quienes tienden a ser más dominantes en inglés. En los grupos II y III ocurre todo lo contrario ya que usan más construcciones de gerundios (perifrásticos y no perifrásticos) que el resto de las formas verbales. El grupo II emplea más gerundios (53,97% = 102/189) que otras formas verbales (46,03% = 87/189) mientras que el grupo III presenta un 62,04% (85/137) de uso de gerundios y un 37,96% (52/137) de uso de otras formas. Ese aumento de las frecuencias de gerundio a lo largo de las generaciones parece obedecer a una transferencia del gerundio inglés en sus oraciones escritas. Obsérvese de manera particular que el grupo III es el grupo que muestra el porcentaje de uso más bajo de formas “esperadas” y al mismo tiempo presenta el porcentaje más alto de formas “no esperadas”. Es decir, los hablantes de la tercera generación son quienes muestran en su discurso escrito el mayor porcentaje de transferencia del gerundio inglés.

A continuación se presentan algunos ejemplos de las formas “esperadas” y las formas “no esperadas” que se encontraron en las traducciones de los entrevistados. Primero se presenta la oración en inglés que aparece en el cuestionario lingüístico que se les dio y luego se incluyen las traducciones realizadas por los participantes.

6.1. Formas esperadas

Ejemplo 44: There are good soccer teams in Mexico being the Chivas the most popular one >
hay buenos equipos de futbol en México, las Chivas son el más popular /EV/H/1/.

Nótese que en esta traducción, un informante de la primera generación provee una forma “esperada” como el presente de indicativo de “ser” en lugar de la forma “no esperada” como “siendo” que otros participantes usaron en sus traducciones.

Ejemplo 45: We saw John dancing with Rosita all night long > *miramos a John bailar con Rosita toda la noche /SA/M/1/.*

En este ejemplo, una entrevistada de la primera generación emplea una forma “esperada” del español, el infinitivo “bailar”.

Ejemplo 46: I received a letter containing a \$500 check > *recibí una carta que contenía un cheque de quinientos dólares /LF/M/3/.*

En esta traducción, una participante de la tercera generación traduce adecuadamente el gerundio inglés “containing” por la forma “esperada” del imperfecto español “contenía”.

6.2. Formas no esperadas

Ejemplo 47: The old man died leaving a huge fortune to his children > *el señor falleció dejando una grand candida de fortuna /FS/M/2/.*

En este caso, una participante de la segunda generación utiliza una forma “no esperada” del gerundio quizás debido a una influencia del gerundio inglés de la oración original. Este uso del gerundio conocido como “gerundio de posterioridad” es generalmente rechazado por la gramática española.

Ejemplo 48: My parents are going to spend Christmas with my cousin living in Arizona > *mis papás van a spend Navidad con mi cousin viviendo en Arizona /NC/H/3/.*

En esta traducción, un informante del grupo III emplea una forma “no esperada” como el gerundio “viviendo” como resultado de una clara transferencia del inglés. Para esta oración, el resto de los entrevistados utilizó adecuadamente otras formas “esperadas”.

Después de concluir este análisis, se puede decir que los hablantes utilizan en sus traducciones formas verbales distintas al gerundio (formas “esperadas”) y formas “no esperadas” del gerundio cualquiera que sea el grupo generacional al cual pertenezca el informante. Sin embargo, las formas “no esperadas” del gerundio son las que más predominan en su escritura. Siguiendo este mismo tipo de análisis, en la siguiente sección se discuten los gerundios “esperados” y los gerundios “no esperados” que aparecen en las traducciones de los informantes.

6.3. Gerundios esperados y gerundios no esperados

En la Tabla 32 se indican las frecuencias de los gerundios “esperados” y los gerundios “no esperados” que se hallaron en las traducciones que los participantes hicieron. También se muestra en la misma tabla la suma de esas frecuencias.

Tabla 32. *Discurso escrito: gerundios esperados y gerundios no esperados*

Grupo generac	Gerundios esperados	Gerundios no esperados	Total gerundios
I	50	31	81
%	61,73	38,27	100
II	63	39	102
%	61,76	38,24	100
III	53	32	85
%	62,35	37,65	100
Totales	166	102	268
%	61,94	38,06	100

En esta tabla se aprecia que, aun cuando los informantes proveen formas “no esperadas” del gerundio español debido a la influencia del inglés, el porcentaje de frecuencias de gerundios “esperados” que utilizan en sus traducciones es mayor que el porcentaje de gerundios “no esperados”. Véase que los gerundios “esperados” representan el 61,94% (166/268) del total de las frecuencias de gerundios empleadas mientras que los gerundios “no esperados” constituyen el 38,06% (102/268) de las frecuencias totales de gerundios. Estos porcentajes de uso revelan que aunque se hallan en una situación de lenguas en contacto en la que el inglés es la lengua dominante, estos hablantes bilingües todavía producen un porcentaje de gerundios “esperados” mayor que el porcentaje de gerundios “no esperados”. Nótese además que los tres grupos se comportan de manera homogénea dado que en cada grupo generacional los informantes usan los gerundios con porcentajes muy similares. Los datos obtenidos, por lo tanto, muestran que las formas de gerundio “esperadas” representan aproximadamente el 60% del total de gerundios usados en comparación con las formas de gerundios “no esperadas” las cuales alcanzan un 40% de uso.

En las siguientes secciones se incluyen algunos ejemplos de gerundios “esperados” y gerundios “no esperados” que los miembros de cada grupo generacional utilizan. Primero, se presentan algunos de los gerundios usados por los integrantes de la primera generación y luego ejemplos de gerundios que los hablantes de las otras generaciones utilizan en la escritura.

6.4. Primera generación: gerundios esperados y gerundios no esperados

En la Tabla 32 anteriormente comentada aparece que los hablantes del grupo I tienden a usar más gerundios esperados el 61,73% (50/81) de las veces en comparación con la cantidad de gerundios “no esperados” que emplean (38,27% = 31/81). Los siguientes ejemplos ilustran

algunos de los gerundios “esperados” y gerundios “no esperados” que estos participantes utilizan.

6.4.1. Gerundios esperados.

Ejemplo 49: Richard’s son is traveling to Miami tomorrow > *el hijo de Richard estará viajando a Miami el día de mañana /VV/H/1/.*

En esta traducción un participante de la primera generación emplea adecuadamente una forma “esperada” del gerundio con intención de futuro como “estará viajando”. Este uso muestra claramente una transferencia del gerundio inglés dada la similitud entre las formas “is traveling” y “estará viajando”. No obstante, esta forma del gerundio es usada por hablantes monolingües en español que no tienen contacto con el inglés. El hablante usa la forma “estará viajando” motivado quizás por la presencia del adverbio de tiempo inglés “tomorrow”.

6.4.2. Gerundios no esperados.

Ejemplo 50: There are good soccer teams in Mexico being the Chivas the most popular one > *hay buenos equipos de fútbol en México siendo las chivas el más popular /LF/M/1/.*

En este ejemplo, una participante del grupo I usa la forma no esperada “siendo” conocida como gerundio partitivo. Este uso claramente responde a una transferencia del gerundio inglés el cual sustituye en este caso a posibles formas “esperadas” como “es” o “son”. Tal como antes se comentó, el uso del gerundio partitivo es generalmente rechazado por los gramáticos del español por considerarlo un anglicismo.

A continuación se presentan ejemplos de formas “esperadas” y formas “no esperadas” del gerundio que aparecen en el discurso escrito de los hablantes de la segunda generación.

6.5. Segunda generación: gerundios esperados y gerundios no esperados

En la Tabla 32 también se vio que la mayoría de los gerundios que este grupo usa en las traducciones escritas corresponde a usos que pueden considerarse como usos “esperados”. Los gerundios vistos como usos “esperados” aparecen el 61,76% (63/102) de las veces mientras que los usos “no esperados” ocurren el 38,24% del tiempo (39/102). Los dos siguientes ejemplos ilustran algunos de esos usos.

6.5.1. Gerundios esperados.

Ejemplo 51: I'm currently working for an oil company > *en este momento estoy trabajando para un compañía de petrolio /AA/H/2/.*

En este ejemplo un informante de la segunda generación utiliza el presente progresivo “estoy trabajando” que es una forma “esperada” del gerundio. En español este uso del gerundio como una forma alterna del presente de indicativo es posible para referirse a acciones habituales como la que se describe en este ejemplo.

6.5.2. Gerundios no esperados.

Ejemplo 52: The thief fled in a matter of seconds being arrested an hour later > *el ladrón se fue en unos segundos, siendo arrestado en una hora /NG/H/2/.*

En este ejemplo, un participante usa una forma considerada como “no esperada” de acuerdo con algunos gramáticos prescriptivistas que censuran el uso del gerundio de posteridad. Nótese igualmente la transferencia del gerundio inglés “being” en la traducción. En su lugar, se esperaría el uso de una forma como *el ladrón se escapó en segundos y después en una hora lo agarraron /JM/H/2/.*

Los siguientes ejemplos ilustran el uso de formas “esperadas” y formas “no esperadas” del gerundio que se encontraron entre los informantes de la tercera generación.

6.6. Tercera generación: gerundios esperados y gerundios no esperados

De acuerdo con los datos que se muestran en la Tabla 32, los hablantes de la tercera generación emplean más formas de gerundios “esperados” (62,35%) que formas de gerundios “no esperados” (37,65%). Como ya antes se comentó, este comportamiento también se observa entre los hablantes de la primera y la segunda generación entre quienes también se evidencia la presencia de una transferencia del gerundio inglés.

Las siguientes son muestras de formas “esperadas” y formas “no esperadas” del gerundio español entre las traducciones de los informantes de la tercera generación.

6.6.1. Gerundios esperados.

Ejemplo 53: I heard the old woman’s voice calling our names out loud several times > *oí la voz de la señora llamándonos varias veces /RA/M/3/.*

En esta traducción una informante usa la forma “esperada” del gerundio “llamándonos” como complemento del objeto directo “la voz de la señora”. Los participantes de este grupo no tuvieron inconvenientes para traducir esta oración dada la semejanza entre el gerundio inglés y el gerundio español cuando este se usa como complemento de un objeto directo.

6.6.2. Gerundios no esperados.

Ejemplo 54: Eating vegetables and exercising are basic for being healthy > *comiendo vegetales y haciendo ejercicios son los básicos para quedarse con salud /MG/H/3/.*

Como puede apreciarse en este ejemplo, un hablante utiliza dos formas “no esperadas” del gerundio español. Es evidente la transferencia del gerundio inglés en esta traducción ya que el participante transfiere el uso del gerundio inglés con función de sustantivo. En lugar de esta forma “no esperada”, en este contexto el español exige el uso del infinitivo como en *comer vegetales* y *hacer ejercicios son las cosas básicas para uno mantener su salud* /LF/M/3. Este es el único caso en donde se halló la forma “esperada” del infinitivo entre todos los informantes de este grupo generacional ya que el resto de los entrevistados usa las formas de gerundio “no esperadas” tales como “comiendo”, “haciendo ejercicio” o en su lugar “ejercitando” debido a la influencia del inglés.

Finalmente, con base al análisis anterior se puede afirmar que cuando los participantes utilizan el gerundio español en el discurso escrito tienden a utilizar más formas “esperadas” en lugar de formas “no esperadas”. Sin embargo, los resultados mostrados en la Tabla 31 demuestran que cuando utilizan el español en forma escrita estos hablantes muestran los efectos de la transferencia del gerundio inglés dado que usan más gerundios “no esperados” que otras formas “esperadas” diferentes del gerundio.

En la siguiente sección se comparan los usos “no esperados” del gerundio que se hallaron en las traducciones escritas de los tres grupos generacionales.

6.7. Comparación de los usos no esperados del gerundio entre los grupos generacionales

En la Tabla 33 se muestran las frecuencias de uso de cinco de los gerundios que generalmente son rechazados por los gramáticos pero que aparecen en la escritura de estos informantes: el gerundio con función de sujeto, el gerundio partitivo, el gerundio especificativo, el gerundio de posterioridad y la pasiva perifrástica *estar siendo* + participio. La idea de este

análisis fue determinar la forma en que los hablantes violan los usos establecidos por la gramática española cuando utilizan gerundios “no esperados”.

Tabla 33. *Discurso escrito: frecuencias de uso de los gerundios “no esperados”*

Grupo Gener	Gerundio sustantivado	Gerundio partitivo	Gerundio especificativo	Gerundio de posterioridad	Pasiva perifrástica "estar siendo" + participio	Totales
I	2	6	0	15	8	31
%	6,45	19,35	0	48,39	25,81	100
II	8	4	2	16	9	39
%	20,51	10,26	5,13	41,03	23,08	100
III	18	3	2	7	2	32
%	56,25	9,38	6,25	21,88	6,25	100
Totales	28	13	4	38	19	102
%	27,45	12,75	3,92	37,25	18,63	100

Como puede apreciarse en esta tabla, los tipos de gerundios “no esperados” que más predominan en la escritura de los informantes son, en orden decreciente de frecuencias, los gerundios de posterioridad ($37,25\% = 38/102$), los gerundios sustantivados ($27,45\% = 28/102$), la pasiva perifrástica *estar* + *siendo* + participio ($18,63\% = 19/102$), el gerundio partitivo ($12,75\% = 13/102$) y los gerundios especificativos ($3,92\% = 4/102$).

A continuación se discute el uso de estas formas “no esperadas” por cada grupo generacional.

6.7.1. Primera generación.

De acuerdo con los datos de la Tabla 33, este grupo tiende a utilizar más el gerundio de posterioridad ($48,39\% = 15/31$) en comparación con los otros dos grupos generacionales en los que el uso de esta forma disminuye a lo largo del continuo generacional. En el grupo II este uso “no esperado” representa un $41,03\%$ ($16/39$) y en el grupo III un $21,88\%$ ($7/32$). El grupo I también presenta las ocurrencias más altas en el uso de la pasiva perifrástica *estar* siendo +

participio con un 25,81% (8/31). El uso de esta perífrasis también disminuye de una generación a otra ya que en el grupo II aparece un 23,08% (9/39) de las veces y luego baja a un 6,25% (2/32) en el grupo III. De igual forma, el grupo I emplea la mayor cantidad de gerundios partitivos que se identificaron en la escritura de los participantes (19,35% = 6/31). De la misma manera que sucede con el gerundio de posteridad y la pasiva perifrástica *estar* siendo + participio, el uso del gerundio partitivo decrece en la generación dos (10,26% = 4/39) y luego baja en la generación tres (9,38% = 3/32). En resumen, los hablantes de la primera generación tienden a violar las reglas gramaticales del español cuando usan, en orden decreciente de frecuencias, el gerundio de posteridad, la pasiva perifrástica *estar* siendo + participio y el gerundio partitivo.

Los siguientes ejemplos fueron tomados de las traducciones hechas por los participantes de la primera generación para ilustrar la forma en que utilizan los gerundios “no esperados” que arriban se comentan. También se incluyen ejemplos de otras formas “esperadas” distintas al gerundio que también fueron halladas en las traducciones de otros hablantes del mismo grupo generacional. Se siguió este mismo procedimiento para analizar los usos “no esperados” y los usos “esperados” identificados en los otros dos grupos generacionales.

Gerundio de posteridad

Ejemplo 55: *el hombre adulto murió dejando una gran fortuna a sus hijos /SF/M/1/.*

En este ejemplo, se esperaría una forma “esperada” como *el viejo dejó una fortuna a sus hijos después de su muerte /AC/H/1/.*

Gerundio sustantivado

Ejemplo 56: *comiendo* vegetales y *haciendo* ejercicio (ejercicio) son básicos para estar saludable /LF/M/1/.

En lugar del gerundio sustantivado, una forma “esperada” sería *comer* verduras y *hacer* ejercicio son básicas para estar sano /AF/M/1/.

Pasiva perifrástica *estar* + *siendo* + participio

Ejemplo 57: *esta conversación está siendo grabada* para los propósitos de calidad /EV/H/1/.

Para este ejemplo se esperaría, de acuerdo con los preceptos de la gramática española, una forma como *esta conversación se está grabando* solo por cuestiones de calidad /AC/H/1/.

Gerundio partitivo

Ejemplo 58: *en México hay buenos equipos de fútbol siendo* Las Chivas el más popular /SF/M/1/.

En lugar del gerundio partitivo, una forma “esperada” podría ser *hay buenos equipos de futbol en México y las Chivas es* el más popular /JS/H/1/.

6.7.2. Segunda generación.

De manera similar a lo que ocurre en la primera generación, los hablantes de este grupo generacional utilizan más el gerundio de posterioridad (41,03% = 16/39), la pasiva perifrástica *estar* *siendo* + participio (23,08% = 9/39) y el gerundio sustantivado (20,51% = 8/39). Esto indica que al igual que la primera generación, en la escritura de los miembros de la segunda generación predomina el uso del gerundio de posterioridad y la pasiva perifrástica *estar* *siendo* +

participio pero se diferencia de los primeros en que en el grupo II aparecen más usos de los gerundios sustantivados. El grupo II además emplea el gerundio especificativo (5,13% = 2/39) que no aparece entre los participantes de la primera generación. Por lo tanto, en orden decreciente de porcentajes de frecuencias este grupo utiliza estos gerundios no esperados: el gerundio de posterioridad, la pasiva perifrástica *estar* siendo + participio y el gerundio sustantivado seguido del gerundio partitivo y el gerundio especificativo.

Los siguientes ejemplos fueron extraídos de las traducciones realizadas por los informantes de la segunda generación para ilustrar la manera en que utilizan los gerundios “no esperados” que se muestran en la Tabla 33. También se incluyen ejemplos de usos “esperados” tomados de las traducciones escritas del mismo grupo generacional.

Gerundio de posterioridad

Ejemplo 59: *el ladrón huyó en manera de segundos, siendo arrestado una hora después /AG/H/2/.*

En este ejemplo, se podría esperar una forma como *el ladrón se fue en cuestión de segundos y fue detenido una hora más tarde /JCZ/H/2/.*

Pasiva perifrástica *estar* + *siendo* + participio

Ejemplo 60: *esta conversación está siendo grabada por razones de calidad solamente /JM/H/2/.*

En este mismo grupo generacional se halló una forma “esperada” como *esta conversación (se) está grabando para cosas purposes solamente /JM/H/2/.*

Gerundio sustantivado

Ejemplo 61: *comiendo* vegetales y *exercising* son básico para estar en bien salud /FS/M/2/.

Para este ejemplo, otro hablante del mismo grupo generacional provee una forma “esperada” como *para tener un vida saludable tienes que comer vegetales y hacer ejercicio (ejercicio)* /NG/H/2/.

Gerundio partitivo

Ejemplo 62: *en México, hay buenos equipos de soccer y Las Chivas, siendo* el más popular /JCZ/H/2/.

Aparte de este uso no “esperado”, en este grupo se encontraron otras formas “esperadas” para la misma oración original como *hay buenos equipos de futbol en México aunque el de Chivas es muy popular* /SA/M/2/.

Gerundio especificativo

Ejemplo 63: *recibí una carta conteniendo* un cheque de quinientos dólares /GS/M/2/.

Para esta forma “no esperada” se identificaron formas “esperadas” del tipo *recibí un sobre que contenía un cheque de \$500* /SS/M/2/.

Los siguientes ejemplos muestran el uso de los gerundios “no esperados” entre los hablantes de la tercera generación.

6.7.3. Tercera generación.

En este grupo generacional predomina el uso del gerundio sustantivado (56,25% = 18/32) el cual representa el porcentaje de frecuencia más alto de los tres grupos. Los otros usos “no esperados” que aparecen en la escritura del grupo III son, en orden decreciente de frecuencias, el gerundio de posterioridad (21,88% = 7/32), el gerundio partitivo (9,38% = 3/32), el gerundio especificativo (6,25% = 2/32) y la pasiva perifrástica *estar siendo* + participio (6,25% = 2/32).

A continuación se muestra el uso de cada uno de estos tipos de gerundios “no esperados” en la escritura de este grupo generacional.

Gerundio sustantivado

Ejemplo 64: *comiendo* vegetales y *haciendo* los ejercicios son básicos para estar saludable /BK/H/3/.

En este grupo generacional solo se halló una sola vez la forma “esperada” *comer* vegetales y *hacer* ejercicios son las cosas básicas para uno mantener su salud /LF/M/3/.

Gerundio de posterioridad

Ejemplo 65: *el* viejo murió *dejando* una fortuna a sus hijos /RB/M/3/.

Además de este uso “no esperado” también se hallaron en este grupo algunas formas “esperadas” como *el* viejo se murió y les *dejó* una fortuna a sus hijos /DM/H/3/.

Gerundio partitivo

Ejemplo 66: hay equipos de futbol buenos en Mexico con las Chivas *siendo* lo más popular /MG/H/3/.

Además de este gerundio “no esperado” también se hallaron formas “esperadas” como *hay muchos equipos buenos en México pero el más mejor es Chivas /AA/M/3/*.

Gerundio especificativo

Ejemplo 67: *mis padres van a pasar la navidad con mi primo viviendo en Arizona /MG/H/3/*.

Aparte de esta forma “no esperada” del gerundio, también se hallaron formas “esperadas” como *mis padres van a pasar navidad con mi primo que vive en Arizona /MA/M/3/*.

Pasiva perifrástica *estar* + *siendo* + participio

Ejemplo 68: *esta conversación está siendo grabada solo con fines de calidad /RA/M/3/*.

Para este ejemplo se hallaron formas esperadas como *este conversación es gravado por quality purposes /EA/M/3/*.

Para concluir el análisis sobre el uso de los gerundios “no esperados”, se puede decir que los hablantes de la primera generación violan los preceptos de la gramática española cuando tienden a usar más el gerundio de posterioridad, la pasiva perifrástica “*estar siendo*” + participio y el gerundio partitivo. Por su parte, los miembros de la segunda generación también utilizan el gerundio de posterioridad y la pasiva perifrástica “*estar siendo*” + participio pero además presentan un alto porcentaje de gerundios sustantivados. Finalmente, la tercera generación tiende a usar más y en este orden, los gerundios sustantivados, el gerundio de posterioridad y el gerundio partitivo.

En la siguiente sección se comentan los resultados que se encontraron después de analizar las respuestas de los entrevistados cuando estos seleccionaron en forma escrita si usaban, si tal vez usaban o si no usaban algunos usos “esperados” y no “esperados” del gerundio español.

6.8. Selección de gerundios esperados y gerundios no esperados

Tal como antes se comentó en la sección de metodología, a través de una actividad de selección de usos lingüísticos (ver anexo 8.5) se intentó saber, desde un punto de vista lingüístico, que tan seguros o inseguros estaban los informantes en cuanto a los usos “esperados” y los usos “no esperados” del gerundio. Para realizar esta actividad, se les indicó que leyeran, en forma individual y en silencio, 14 oraciones escritas en español que contenían, en la mayoría de los casos, gerundios “no esperados” y que por cada oración seleccionaran solo una de estas tres opciones: **La uso**, **No la uso** y **Tal vez**. De esas 14 oraciones, 12 de ellas contenían gerundios no perifrásticos y perifrásticos que generalmente son rechazados por muchos gramáticos del español. Las otras 2 oraciones tenían gerundios que si son aceptados por la gramática española. Las frecuencias de los gerundios seleccionados a través de la opción **La uso** fueron clasificados en gerundios “esperados” y gerundios “no esperados”. La Tabla 34 muestra las frecuencias que se obtuvieron para esta opción y los respectivos porcentajes de uso por cada grupo de hablantes. Cabe recordar, que esta opción se refiere a las distintas formas de gerundio que los participantes manifiestan usar a través de sus respuestas las cuales fueron clasificadas en gerundios “esperados” y gerundios “no esperados” siguiendo el mismo criterio que se utilizó para el análisis de los gerundios que aparecieron en la actividad de traducción escrita.

Tabla 34. *Selección de gerundios esperados y gerundios no esperados*

Gener	Ger_esperados	Ger_no esperados	Totales
I	31	27	58
%	53,45	46,55	100
II	37	43	80
%	46,25	53,75	100
III	23	34	57
%	40,35	59,65	100
Totales	91	104	195
%	46,67	53,33	100

Según los datos de esta tabla, los informantes responden, a través de la opción “La uso”, que utilizan más gerundios “no esperados” que gerundios “esperados”. El 46,67% (91/195) de sus respuestas corresponde a usos “esperados” del gerundio mientras que el 53,33% (104/195) de su selecciones coincide con usos “no esperados” del gerundio. Los resultados en la tabla igualmente indican que los usos “esperados” del gerundio tienden a decrecer a lo largo de las generaciones. Nótese que los informantes del grupo I tienen un 53,45% (31/58) de usos “esperados” pero ese porcentaje baja a 46,25% (37/80) en el grupo II y a 40,35% (23/57) en el grupo III. Por el contrario, los usos “no esperados” tienen a crecer en cada grupo generacional. En la primera generación estos usos representan un 46,55% (27/58) del total de los gerundios seleccionados. Sin embargo, las frecuencias aumentan a 53,75% (43/80) en la segunda generación y vuelven a aumentar en la tercera generación en donde constituyen un 59,65% (34/57) del total de las frecuencias seleccionadas por este grupo con la opción “La uso”.

A continuación se discute la asociación que se realizó entre las respuestas que se obtuvieron para cada una de estas tres opciones: **La uso**, **No la uso** y **Tal vez** y los grupos generacionales. Para hacer ese análisis se usó la prueba del chi cuadrado. El propósito del análisis fue determinar si había alguna asociación entre los grupos generacionales y las

respuestas que los participantes dieron para cada una de las opciones. Para llevar a cabo dicho análisis se partió de una hipótesis nula y una hipótesis alternativa. Con la hipótesis nula se postula que las respuestas que los hablantes proveen sobre los usos “no esperados” del gerundio no están asociadas con su grupo generacional. Con la hipótesis alternativa, por el contrario, se sostiene que las respuestas que los hablantes proveen sobre los usos “no esperados” del gerundio sí están asociadas con su grupo generacional. Partiendo de estas dos premisas y de las frecuencias observadas para cada opción en cada grupo generacional, se usó la prueba del chi cuadrado para hallar las frecuencias de usos “esperados”. Luego, se compararon las frecuencias observadas con las ocurrencias esperadas para obtener el valor p y el chi cuadrado y con ello determinar la asociación o la ausencia de asociación entre los grupos generacionales y las frecuencias encontradas para las opciones “la uso”, “no la uso” y “tal vez”.

A continuación se incluyen las frecuencias observadas que corresponden a las respuestas dadas por los informantes para cada opción. Luego se presentan las frecuencias esperadas y finalmente se incluyen las diferencias al cuadrado relativas que se hallaron al comparar las frecuencias observadas con las frecuencias esperadas.

6.9. Asociación entre las opciones “la uso”, “no la uso”, “tal vez” y las generaciones.

Antes de presentar los resultados que se obtuvieron después de relacionar las frecuencias halladas para los tres tipos de opciones, se presentan las frecuencias que se hallaron en cada grupo de hablantes.

6.9.1. Frecuencias observadas.

La Tabla 35 muestra las frecuencias que los entrevistados suministraron para cada una de las opciones que debían seleccionar por cada oración que se les presentó por escrito.

Tabla 35. *Frecuencias observadas: opciones “la uso”, “no la uso”, “tal vez”*

Gener	Ger_la uso	Ger_no la uso	Ger_tal vez	Totales
I	58	90	48	196
%	29,59	45,92	24,49	100
II	80	75	41	196
%	40,82	38,27	20,92	100
III	57	49	33	139
%	41,01	35,25	23,74	100
Totales	195	214	122	531
%	36,72	40,30	22,98	100

Los datos de esta tabla sugieren varias interpretaciones de acuerdo con los resultados obtenidos para cada opción. Si se analiza el total de frecuencias que se obtuvo para la opción “No la uso” en comparación con el total de frecuencias para las otras dos opciones, inicialmente se podría decir que los informantes tienen un índice medio de seguridad lingüista ya que el porcentaje de rechazo (“No la uso”) es mayor que el porcentaje de aceptación (“La uso”). Obsérvese que para la opción “No la uso” se encontró un 40,3% (214/531) el cual es un porcentaje mayor que el 22,98% (122/531) y el 36,72% (195/531) que se hallaron para las opciones “Tal vez” y “No la uso”. Sin embargo, ese grado de seguridad lingüística decrece de una generación a otra. Por ejemplo, para la opción “No la uso” los hablantes del grupo I presentan un 45,92% (90/196) de ocurrencias pero estas disminuyen en el grupo II en donde se registró un 38,27% (75/196). También bajan las frecuencias para esta opción entre los integrantes del grupo III en donde se obtuvo un 35,25% (49/139). Se hace necesario aclarar que el total de las respuestas dadas por el grupo III es menor que el total de las respuestas proporcionadas por los otros dos grupos debido a que este grupo solo estuvo conformado por 12 hablantes mientras que los otros dos grupos tenían 14 participantes cada uno. Además de eso, de los 12 participantes del grupo III, 11 de ellos completaron esta actividad y 1 no la completó. Es

decir, que de los 40 participantes solo 39 tomaron parte en esta tarea. Así mismo, en algunos casos los informantes de este último grupo no seleccionaron ninguna de las tres opciones.

En cuanto a la opción “Tal vez”, los datos indican que los hablantes de los tres grupos tienen un grado de inseguridad lingüística similar. Si se observan los porcentajes de las frecuencias registradas para esta opción, se aprecia que las respuestas de los tres grupos de participantes oscilan entre el 20% y el 24%. Se comportan de manera semejante porque al parecer no están completamente seguros de sí usan o no usan las formas de gerundios que se les presentaron aun cuando la mayoría de los casos presentados corresponden a gerundios “no esperados”. Para esta opción, el grupo I presenta un porcentaje de frecuencias equivalente a 24,49% (48/196), el grupo II tiene un 20,92% (41/196) y el grupo III presenta un 23,74 (33/139).

A diferencia de lo que ocurre con la opción “No la uso”, cuando los informantes seleccionan la opción “La uso” tienden a exhibir un menor grado de seguridad lingüística a lo largo de cada grupo generacional. Recuérdese que 12 de las 14 oraciones que se les presentaron a los entrevistados tenían gerundios generalmente censurados por los prescriptivistas. Esto se evidencia cuando los informantes tienden a responder con mayor frecuencia que sí usan los gerundios “no esperados” en la medida que se avanza en el continuo generacional. Por ejemplo, los entrevistados del grupo I responden que usan las formas “no esperadas” del gerundio español el 29,59% (58/196) de las veces, los miembros del grupo II lo hacen el 40,82% (80/196) del tiempo y el grupo III lo hace el 41,01% (57/139). Nótese el incremento en el grado de inseguridad de un grupo a otro especialmente en los grupos II y III.

A continuación se incluyen ejemplos tomados del cuestionario lingüístico 2 para ilustrar algunas de las respuestas proporcionadas por los entrevistados. Primero se presenta la oración

que tenían que leer en el cuestionario, luego la opción que seleccionaron (“La uso”, “No la uso”, “Tal vez”), seguida del código que identifica a cada participante.

Opción “La uso”

Ejemplo 69: este muchacho lo que hace es comiendo y jugando todo el día > *La uso.* /BK/M/3/.

En este caso, un informante de la tercera generación manifiesta que usa estas dos formas de gerundio “no esperadas” que se le presentaron cuando selecciona la alternativa “La uso”. Tal como se aprecia, los gerundios que aparecen en esta oración son el resultado de una transferencia del gerundio inglés. Esta respuesta fue comparada con una traducción que este mismo informante provee para la oración “Eating vegetables and exercising are basic for being healthy” durante la actividad de traducción en donde escribe *comiendo* *vegetables* y *haciendo* *los ejercicios son básicos para estar saludable* /BK/H/3/. Como puede apreciarse, la actuación lingüística de este hablante coincide con su conocimiento metalingüístico.

Opción “No la uso”

Ejemplo 70: el hombre resbaló por las escaleras rompiéndose la pierna izquierda > *No la uso* /JB/H/2/.

Para la oración que aparece en este ejemplo, un informante de la segunda generación selecciona la alternativa “No la uso”. La forma de gerundio que en este ejemplo aparece corresponde a un gerundio de posteridad que como se comentó anteriormente corresponde a una de las formas del gerundio “no esperadas” por muchos gramáticos. Llama la atención que aunque el informante rechaza el uso de este gerundio, el participante utiliza un gerundio de manera similar en la actividad de traducción cuando traduce la oración inglesa “Anita left the

office slamming the door behind her” de esta manera: *Anita se fue de la oficina tirando la puerta detrás de ella /JB/H/2/*. Este uso del gerundio, en esta oración, es, sin embargo, una forma “esperada” por lo que sus respuestas sugieren cierta inseguridad lingüística. Por un lado, el hablante manifiesta que no usa este tipo de gerundio pero por el otro, sí lo utiliza.

Opción “Tal vez”

Ejemplo 71: escuchamos la voz de mi padre gritando varias veces tu nombre > *Tal vez.*

/GS/M/2/.

En este ejemplo, una participante de la segunda generación selecciona la alternativa “Tal vez” para indicar que probablemente usaría esta perífrasis de gerundio del tipo *andar + objeto directo + -ndo*. No obstante, sí utiliza este mismo tipo de perífrasis cuando en la actividad de traducción escrita traduce al español la oración inglesa “We saw John dancing with Rosita all night long” como *nosotros vimos a Juan bailando con Rosita toda la noche /GS/M/2/*. Como puede verse, este otro hablante presenta inseguridad lingüística dado que, por un lado, duda en cuanto al uso de este tipo de gerundio perifrástico pero por el otro, sí lo utiliza. Si se toma en cuenta que tanto la traducción como la selección de los usos del gerundio son actividades formales en las que los informantes disponen de tiempo para llevarlas a cabo de manera consciente, sus dos respuestas evidencian un nivel de inseguridad lingüística.

Con base a los hallazgos anteriores se puede decir que los informantes de este estudio exhiben un grado medio de inseguridad lingüística dado que el mayor porcentaje de sus respuestas para los usos “esperados” y los usos “no esperados” del gerundio se corresponden con las alternativas “Tal vez” (22,98%) y “La uso” (36,72%) en comparación con el porcentaje de respuestas que se obtuvo para la opción “No la uso” (40,3%). Además de eso, cuando los

hablantes responden que usan una forma de gerundio, el mayor porcentaje de sus respuestas corresponde a gerundios “no esperados” (53,33%) en comparación con sus respuestas para los gerundios “esperados” (46,67%). Como conclusión, se afirma que los hablantes de este estudio se sienten inseguros al momento de decidir entre gerundios “esperados” y gerundios “no esperados”.

En la siguiente sección se presentan las frecuencias que se esperaba obtener en caso de que no existieran diferencias entre las respuestas dadas por los tres grupos de informantes.

6.9.2. Frecuencias esperadas.

La Tabla 36 muestran las frecuencias que se esperaba hallar para las opciones “La uso”, “No la uso” y “Tal vez” en caso de que no existiera ninguna relación entre las respuestas de los entrevistados y su grupo generacional.

Tabla 36. *Frecuencias esperadas: opciones “la uso”, “no la uso” y “tal vez”*

Gener	Ger_la uso	Ger_no la uso	Ger_tal vez	Totales
I	71,98	78,99	45,03	196
II	71,98	78,99	45,03	196
III	51,05	56,02	31,94	139
Totales	195	214	122	531

Posteriormente, las frecuencias esperadas se compararon con las frecuencias observadas para las opciones “La uso”, “No la uso” y “Tal vez” a fin de calcular el valor de probabilidad p entre las respuestas para cada opción y el grupo generacional así como el valor del chi cuadrado. Como ya se comentó antes, las frecuencias totales del grupo III difieren del total de frecuencias

de los grupos I y II debido a que el grupo III estuvo conformado por 12 participantes. De esos 12 informantes, solo 11 completaron la actividad de selección sobre los usos del gerundio.

Abajo se presentan las diferencias que se hallaron entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas por cada grupo generacional.

6.9.3. Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas.

En la Tabla 37 aparecen las diferencias que se encontraron entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas para cada opción seleccionada por cada grupo generacional.

Tabla 37. *Diferencias entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas*

Gener	Ger_la uso	Ger_no la uso	Ger_tal vez	Totales
I	2,71	1,53	0,20	4,44
II	0,89	0,20	0,36	1,46
III	0,69	0,88	0,04	1,61
Totales	4,30	2,62	0,59	7,51 (X ²)

Después de comparar las frecuencias observadas con las frecuencias esperadas se encontró un valor $p = 0,11$ y un valor de chi cuadrado = 7,51. Dado que el valor de p es mayor que 0,05 se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alternativa. De acuerdo con estos resultados, se puede decir que las diferencias que existen entre las respuestas que los participantes dan para las opciones “La uso”, “No la uso” y “Tal vez” no guardan ninguna relación con su grupo generacional. El siguiente es el último capítulo de este trabajo de investigación y en él se presentan las conclusiones generales.

7. Conclusiones

Al inicio de este trabajo se plantearon estos objetivos: a) describir la forma en que un grupo de 40 hispanohablantes bilingües de Tejas procedentes de tres generaciones utilizan los distintos tipos del gerundio español en el discurso oral y escrito, b) identificar las formas verbales que pueden alternar con los distintos tipos de gerundios que los informantes usan en su discurso oral, c) encontrar evidencias de una posible transferencia del gerundio inglés (*be + ing*) en el uso de la perífrasis española *estar + -ndo* en la oralidad y en la escritura de estos informantes, d) hallar la posible asociación o la falta de asociación entre los distintos usos del gerundio español y el sexo de los hablantes y entre los tipos de gerundios utilizados y el grupo generacional al cual estos pertenecen y e) determinar el grado de seguridad lingüística que los hablantes tienen al momento de diferenciar entre gerundios “esperados” y gerundios “no esperados”. Estos objetivos sirvieron de base para analizar los usos del gerundio español en una situación de lenguas en contacto. El análisis realizado permitió dar respuesta a las preguntas que motivaron esta investigación de la siguiente manera:

1. ¿La perífrasis *estar + -ndo* es el único contexto en el que aparece el gerundio en el discurso oral de estos hablantes?

El análisis que se hizo sobre la forma en la que los hablantes bilingües de tres grupos generacionales utilizan el gerundio español indica que *estar + -ndo* no es el único contexto en donde aparece el gerundio. Por el contrario, el estudio arrojó un total de 2.007 frecuencias de usos de gerundios distribuidas entre gerundios no perifrásticos y gerundios perifrásticos. De estas formas de gerundio, se encontró que los informantes usan más las perífrasis del tipo *estar + -ndo* (65,27%) y *andar + -ndo* (19,28%) que los gerundios no perifrásticos (15,45%). Aparte de usar estas dos perífrasis en forma conjugada, los hablantes a veces utilizan la forma *estar* en infinitivo

+ *-ndo* (“no tengo tiempo para estar hablando con ella”) y *andar* en infinitivo + *-ndo* (“mi hermano debe andar jugando ahora”). Aunque estas dos construcciones en infinitivo tienen muy poca frecuencia, su uso demuestra que los hablantes bilingües de Tejas, al igual que lo hacen los hablantes monolingües en español, se valen de varias perífrasis del gerundio para lograr sus fines comunicativos. Por consiguiente, *estar* + *-ndo* no es el único tipo de gerundio que aparece en su discurso oral.

Por otra parte, el análisis intergeneracional que se realizó sobre cada tipo de gerundio mostró que el uso de *estar* + *-ndo* aumenta de la primera generación a la segunda generación. Sin embargo, en la segunda generación el uso de *andar* + *-ndo* disminuye. Estos resultados sugieren que en el grupo II la perífrasis *estar* + *-ndo* pudiera estar ocupando los contextos del gerundio del tipo *andar* + *-ndo*. En la tercera generación ocurre todo lo contrario ya que las ocurrencias de *estar* + *-ndo* bajan en comparación con las frecuencias de uso en la segunda generación para la misma perífrasis pero aumentan las frecuencias de *andar* + *-ndo* con lo cual también se podría pensar que en el grupo III, *andar* + *-ndo* puede estar extendiéndose hacia los contextos de *estar* + *-ndo*. Con relación al gerundio del tipo *andar* + *-ndo*, se halló que las perífrasis más comunes entre los hablantes son, en orden decreciente de frecuencias, *andar_ndo*, *ir_ndo* y *seguir_ndo*. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre entre los hablantes monolingües de español entre quienes predomina la perífrasis *ir* + *-ndo* (Sedano, 2000), en los hablantes de Tejas predomina el uso de *andar* + *-ndo*. Ese predominio de *andar* + *-ndo* sobre la forma *ir* + *-ndo* en esta muestra responde, por un lado, a que tres de los entrevistados de la tercera generación producen el 74% del total de las frecuencias encabezadas por el verbo “andar” que se hallaron entre los tres grupos de hablantes. Según Torres Cacoullós (2008), la perífrasis *andar* + *-ndo* es un rasgo típico del español coloquial mexicano por lo que su uso entre los hablantes bilingües de Tejas,

particularmente entre los de la tercera generación, puede responder a ese hecho. No hay que olvidar que la mayoría de los participantes de este estudio tiene ascendencia mexicana y esto quizás influyó en el elevado uso de esta forma en la tercera generación. Otra explicación podría hallarse en una posible gramaticalización de *andar* + *-ndo* en el español mexicano tal como lo plantea Villalpando-Quíñonez (s.f.). Este autor sostiene que en el dialecto mexicano parece estar ocurriendo un proceso de gramaticalización en marcha de la perífrasis *andar* + *-ndo* la cual estaría ocupando los contextos que hasta ahora han estado reservados para *estar* + *-ndo*. Los hallazgos del presente estudio no podrían confirmar esa hipótesis puesto que dicha perífrasis aparece tan solo en el habla de tres hablantes de la tercera generación quienes presentan frecuencias atípicas. Sin embargo, se considera necesario indagar más este aspecto para poder determinar si su uso guarda alguna relación con un dialecto del español o si se trata de un rasgo generacional. A diferencia de lo que sucede en los informantes de la tercera generación, entre los hablantes de la segunda y la tercera generación prevalece el uso de *ir* + *-ndo* en lugar de *andar* + *-ndo* de la misma manera que ocurre entre los hablantes monolingües en español.

Los resultados arriba comentados demuestran que los hablantes bilingües de Tejas emplean las perífrasis del tipo *estar* en forma conjugada + *-ndo*, *estar* en infinitivo + *-ndo*, *andar* en forma conjugada + *-ndo*, *andar* en infinitivo + *-ndo* además de gerundios no perifrásticos. Por lo tanto, la forma *estar* + *-ndo* no es el único contexto en el que aparece el gerundio en la oralidad de estos hablantes bilingües.

2. ¿La perífrasis *estar + -ndo* que aparece en el discurso oral de estos informantes solamente es compatible con el presente de indicativo o esta puede alternar con otras formas verbales?

Los hallazgos que se encontraron revelan que en situaciones de habla controlada los informantes usan de manera predominante la forma *estar + -ndo* como una forma alterna del presente de indicativo e incluso de la perífrasis *andar + -ndo*. No obstante, en situaciones de habla no controlada, *estar + -ndo* también puede ser compatible con el presente perfecto y el imperfecto de indicativo en algunos contextos variables.

3. En vista de que los hablantes se hallan en una situación de dos lenguas en contacto, ¿es posible que en el uso oral de la forma *estar + -ndo* exista alguna transferencia del gerundio inglés?

Los resultados revelaron que en situaciones de habla controlada los informantes utilizan más el gerundio, específicamente el presente progresivo en lugar del presente de indicativo para referirse a acciones que necesariamente no están ocurriendo durante el acto del habla. También se halló que el uso del presente progresivo aumenta de la primera generación a la segunda generación con el uso de *estar + -ndo*. Lo mismo ocurre en la tercera generación pero con la diferencia de que en este grupo los participantes utilizan, además de *estar + -ndo*, la perífrasis *andar + -ndo* la cual podría estar extendiéndose al contexto de *estar + -ndo*. A diferencia de lo que ocurre con *estar + -ndo*, el uso del presente de indicativo disminuye de una generación a otra del mismo modo que decrece el uso de los gerundios no perifrásticos de una generación a otra.

También se encontró que en situaciones de habla no controlada los hablantes exhiben un comportamiento similar al que tienen en situaciones de habla controlada ya que tienden a utilizar más el presente progresivo que el presente de indicativo. El uso de *estar + -ndo* aumenta a lo largo de las generaciones mientras que el uso del presente de indicativo disminuye. Es decir, que a medida que aumentan las frecuencias del presente progresivo, disminuyen las ocurrencias del presente de indicativo. Con base a estos resultados, se concluye, que sí existe una transferencia del gerundio inglés en el discurso oral de estos hablantes cuando utilizan el gerundio español tanto en situaciones de habla controlada y como en situaciones de habla no controlada.

4. Además de la forma *estar + -ndo*, ¿cuáles otras formas del gerundio español comparten estos informantes con los hablantes monolingües en español de países hispanohablantes?

Como bien se comentó antes, los hablantes bilingües de Tejas usan los mismos tipos de gerundios que aparecen en el discurso oral de los hablantes monolingües en español. Es decir, emplean gerundios no perifrásticos y gerundios perifrásticos del tipo *estar + -ndo* y *andar + -ndo*. También tienen en común el hecho de que tienden a usar más la primera de estas dos perífrasis de la misma forma que sucede en el habla de los monolingües en español. Esto lo demuestran los estudios realizados por Stone (1984) en La Habana, Luna Trill (1980) en Ciudad de México, Otálora de Fernández (1992) en Bogotá, Albalá (1988) y Santana Marrero (2001) en Madrid y Sedano (2002) en Caracas. Por ejemplo, los hablantes de Tejas usan *estar + -ndo* el 65,27% de las veces mientras que en La Habana tiene un 53,37% de frecuencia, en el habla de Ciudad de México *estar + -ndo* constituye un 55,91% de uso de todas las perífrasis, en el habla de Madrid representa un 68,11% de los usos del gerundio, en el habla de Caracas representa un 71,65% del total de las frecuencias de gerundios y en Bogotá tiene un 74,21% de uso.

Con relación a la perífrasis del tipo *andar + -ndo* que en el habla de Tejas tiene un 19,28% de frecuencia con respecto al total de gerundios, esta también aparece entre los monolingües de español con porcentajes igualmente inferiores a los de *estar + -ndo*. Sin embargo, en estos hablantes bilingües la frecuencia de *andar + -ndo* es mucho más baja que la se encuentra en las variedades monolingües de español. Las investigaciones antes referidas reportan para los mismos lugares estudiados los siguientes porcentajes de frecuencia para *andar + -ndo*: 25,79% en Bogotá, 28,35% en Caracas, 31,89% en Madrid, 44,09% en Ciudad de México y 46,63% en La Habana. Sin embargo, el habla de los informantes de Tejas difiere de la de esos otros hablantes en cuanto al uso de la perífrasis precedida por el verbo *andar* ya que, como se explicó antes, en Tejas se usa más la perífrasis precedida por el verbo *andar + -ndo* pero en el habla de los monolingües de los países mencionados predomina la perífrasis encabezada por *ir + -ndo*. Tampoco se halló en el habla de los informantes de Tejas ningún caso de gerundios compuestos del tipo “habiendo comido a la una, se fue a su trabajo” que sí aparece en las variedades monolingües aunque con muy baja frecuencia.

Por otra parte, ninguno de los trabajos arriba mencionados hace referencia al uso de los gerundios no perifrásticos. No obstante, un estudio sintáctico sobre el uso de las oraciones independientes de gerundio llevado a cabo por Magallanes (1970) reporta que los gerundios narrativos constituyen el 66% del total de casos de gerundios independientes que caracterizan el habla culta de México. Los hablantes de Tejas también utilizan gerundios independientes del tipo narrativo. Estos representan el 84,84% del total de gerundios no perifrásticos y predominan sobre otros gerundios independientes como los que aparecen en contextos de pregunta-respuesta y los gerundios ilocutivos aunque estos dos últimos tipos tienen poco uso entre estos hablantes. Por lo tanto, estos hallazgos demuestran que los hablantes bilingües de Tejas comparten algunas

construcciones de gerundios con los hablantes monolingües en español. Con base a esos resultados, se puede afirmar que los participantes utilizan el gerundio español en otros contextos distintos a *estar + -ndo*.

5. Dada su condición de hablantes bilingües en situación de lenguas en contacto, ¿es posible que estos hablantes utilicen pocas perífrasis de gerundios con funciones adverbiales de modo, tiempo o de continuidad, etc.?

El análisis de la forma *andar + -ndo* también demostró que los hablantes usan esta perífrasis fundamentalmente con función modal además de otras funciones adverbiales de movimiento, continuidad y tiempo. El valor modal de *andar + -ndo* prevalece el 62,04% de las veces seguida por las funciones adverbiales de movimiento (24,29%), continuidad (10,85%) y de tiempo (2,84%). Así mismo, se determinó que los informantes de la tercera generación son quienes usan con mayor frecuencia esta perífrasis con función modal. Estos hallazgos demuestran que los informantes usan el gerundio del tipo *andar + -ndo* con distintas intenciones comunicativas.

6. ¿Existe alguna transferencia del gerundio inglés en el discurso escrito de estos hablantes y como consecuencia estos usan un mayor porcentaje de gerundios “no esperados” que de gerundios “esperados”?

El análisis de las traducciones que los informantes proporcionaron para un grupo de oraciones inglesas que contenían el gerundio inglés además de otras formas verbales determinó que los entrevistados utilizan más formas de gerundio “no esperadas” que otras formas verbales “esperadas”. Los usos “no esperados” aumentan de generación en generación particularmente entre los informantes de la tercera generación quienes exhiben el mayor porcentaje de gerundios “no esperados” de los tres grupos (62,04%). Por el contrario, los usos

“esperados” de otras formas verbales disminuyen en cada grupo generacional especialmente en la tercera generación que presenta el porcentaje más bajo de usos “esperados” (37,96%). Sin embargo, es necesario mencionar que cuando los participantes usan el gerundio en forma escrita, el porcentaje de gerundios esperados que utilizan es mayor (61,94%) que el porcentaje de gerundios “no esperados” (38,06%). Esto quizás obedezca a la similitud que en muchos casos existe entre la sintaxis del gerundio inglés y la del gerundio español o tal vez tenga alguna relación con el nivel de educación de los informantes dado que la mayoría de ellos posee un nivel de educación universitaria. Con base a estos hallazgos se concluye que sí existe una transferencia del gerundio inglés en el discurso escrito de estos hablantes.

7. ¿Cuál es el grado de seguridad lingüística que los hablantes bilingües de Tejas tienen para poder diferenciar entre los usos “esperados” y los usos “no esperados” del gerundio?

El análisis de las respuestas que los informantes proporcionaron con relación a si ellos utilizan, no utilizan o si tal vez utilizan determinadas formas del gerundio reveló que desde el punto de vista lingüístico se sienten inseguros al momento de diferenciar entre usos “esperados” y usos no “esperados” del gerundio. Se hace esta aseveración porque el 53,33% de sus respuestas indica que sí usan los gerundios que generalmente son censurados por las gramáticas, es decir, los gerundios “no esperados”. Por el contrario, el 46,67% de sus respuestas indica que utilizan menos gerundios “esperados”. Así mismo, es importante mencionar que a medida que los hablantes seleccionan gerundios “esperados” su grado de inseguridad lingüística aumenta en cada generación dado que las frecuencias de sus respuestas para este tipo de gerundios decrecen en cada grupo y cuando seleccionan gerundios “no esperados” las frecuencias de sus respuestas para este tipo de gerundios crecen en cada grupo. De acuerdo con

estos hallazgos, se podría afirmar que los hablantes bilingües de Tejas presentan un índice de inseguridad lingüística mediano que les impide diferenciar entre formas “esperadas” y formas “no esperadas” del gerundio.

8. ¿Existe alguna relación entre el sexo y el grupo generacional de los hablantes bilingües de Tejas y la frecuencia con la cual utilizan los distintos tipos del gerundio español?

Los resultados revelaron que las diferencias que hay entre los hombres y las mujeres con relación a los tres tipos de gerundios que utilizan no son significativas. Es decir, que el sexo de los participantes no incide en las clases de gerundios que estos emplean. Sin embargo, las asociaciones que se realizaron entre el sexo y los tipos de gerundios encontrados en cada grupo generacional arrojaron determinadas tendencias de usos. Por ejemplo, en el grupo I se halló que sí existe una asociación entre el sexo de los participantes y las frecuencias de los tipos de gerundios que emplean dado que las mujeres tienden a usar más gerundios que los hombres. En el grupo II se encontró una relación similar entre los diversos tipos de gerundios empleados y el sexo pero con la diferencia de que los hombres son quienes tienden a producir más gerundios que las mujeres. En el grupo III se repite este mismo comportamiento en el que los hombres presentan más frecuencias de los distintos tipos de gerundios que las mujeres.

En cuanto a la relación entre el factor generación y el uso de los distintos tipos de gerundios se encontró que hay una diferencia significativa. Por ejemplo, el grupo II es el que más utiliza gerundios en el contexto de *estar + -ndo*. El grupo I y el grupo III usan la perífrasis *andar + -ndo* de manera muy similar mientras que el grupo I emplea más gerundios no perifrásticos que el resto de los grupos. Sin embargo, es necesario aclarar que estas diferencias halladas entre una generación y otra con respecto al uso de los tipos de gerundios puede obedecer a muchos factores tales como la historia sociolingüística de los hablantes, la competencia

sociolingüística que tienen, los temas de conversación que se trataron durante la entrevista grabada, el grado de formalidad o informalidad de la entrevista, la edad, la personalidad de los informantes, etc. Por lo tanto, estos resultados confirman que no hay ninguna relación entre el factor generación y los tipos de gerundios utilizados por los participantes.

7.1. Recomendaciones y aportes

En las conclusiones anteriores se afirma que existe transferencia del gerundio inglés (*be* + *-ing*) sobre el uso del gerundio español (*estar* + *-ndo*) tanto en el discurso oral e informal como en el discurso escrito y formal de los hablantes. Como bien se comentó antes, en el discurso escrito los entrevistados utilizan más gerundios “esperados” que gerundios “no esperados” aunque algunos de los usos “esperados” son una clara evidencia de transferencia lingüística dada la similitud sintáctica que en algunos casos hay entre algunos gerundios ingleses y gerundios españoles. Ese menor uso de gerundios “no esperados” en el español escrito quizás esté asociado con su nivel de educación o con el hecho de que casi todos los informantes manifestaron que hablaban español dentro y fuera de casa. De acuerdo con los datos que suministraron los informantes, el 77,5% (31 informantes) posee educación universitaria y el 22,5% (9) solo posee educación secundaria. Igualmente, el 92,5% (37/40) respondió que hablaba español en el hogar y fuera de este también. Aunque ninguno de estos dos factores se tomó en cuenta en las asociaciones que se realizaron, puede que el grado de educación de los informantes y el uso constante del español hayan incidido en la baja transferencia del gerundio inglés en su español escrito. Sin embargo, sería interesante realizar este mismo estudio con un número similar de participantes bilingües pero que tuvieran un nivel de educación primaria o secundaria. De esa forma, se intentaría determinar si un grado de educación inferior guarda alguna relación con la presencia o la ausencia de algún tipo de transferencia lingüística. Así mismo, quizás valdría la

pena incluir en un estudio futuro una mayor variedad en cuanto a la edad de los entrevistados. En este estudio el promedio de edad de los hablantes fue de 29,42 años lo cual da una idea de un grupo bastante joven. Por ejemplo, los integrantes de los grupos I y II tenían un promedio de edad equivalente a 30,21 y 32,5 años respectivamente mientras que los miembros del grupo III tenían en promedio 22,56 años. Si se incluyeran hablantes de más edad en el grupo I y de menor edad en el grupo III, tal vez se obtendrían más diferencias entre estos grupos generacionales y probablemente una mayor frecuencia del gerundio inglés particularmente entre los hablantes de la tercera generación que estudian en las escuelas elementales y secundarias dado que son más dominantes en el idioma inglés. No obstante, solo un estudio podrá descartar o comprobar estas hipótesis. Así mismo, para futuros estudios similares a este, sería recomendable incluir en el instrumento de traducción oraciones que comúnmente aparecen en el discurso oral de estos hablantes las cuales revelan signos evidentes de transferencia del gerundio inglés. Esta recomendación obedece a que en el presente estudio solo se presentaron calcos del gerundio inglés que generalmente aparecen en el discurso escrito, específicamente, en el lenguaje periodístico los cuales no se corresponden necesariamente con la forma de hablar de estos participantes. Además, el instrumento que se utilizó para obtener información sobre el grado de seguridad lingüística de los participantes podría ser mejorado. Si se incluyera una escala de valoración y se agregara al instrumento una instrucción en la que se les pida incluso a los entrevistados que, según su criterio de corrección, reescribieran aquellas oraciones que ellos manifesten no usar por considerarlas “inapropiadas”, se podría objetivamente “medir” el nivel de seguridad lingüística de los informantes sobre los usos “esperados” y “no esperados” del gerundio español.

Finalmente, a pesar de las limitaciones que todo trabajo de investigación conlleva, se considera que el presente estudio aporta una idea bastante amplia sobre el uso del gerundio español entre los hablantes bilingües de Tejas. Esta investigación no solo se enfocó en el uso de los distintos tipos del gerundio español y en el elemento conocido como transferencia lingüística sino que también tomó en cuenta otras formas verbales con las cuales compite continuamente el gerundio. Así mismo, a diferencia de otros estudios similares sobre el uso del gerundio español entre los hablantes bilingües en situación de lenguas en contacto, este trabajo no solo tomó en cuenta la variable lingüística sino que también analizó la posible influencia de factores sociales como el sexo y el grupo generacional en el comportamiento lingüístico de los hablantes. Por otro lado, también se consideró el factor generacional no solamente con el fin de establecer diferencias y semejanzas lingüísticas entre los distintos grupos de hablantes sino que además se intentó determinar hasta qué nivel los hablantes de la tercera generación, con mayor dominio del inglés que del español, muestran posibles signos de transferencia lingüística en su discurso oral y escrito. Como resultado, este enfoque investigativo se considera como un aporte puesto que el uso del gerundio se analizó a través de tres habilidades comunicativas: el discurso oral en situaciones controladas y no controladas, la escritura y la lectura. Con respecto al discurso oral, se estudió el habla informal a través de una entrevista grabada y el habla formal se analizó por medio de la descripción oral de una serie de acciones. Con relación al discurso escrito, se usó la traducción como medio de expresión lingüística escrita mediante la cual los participantes reflejaron de manera más consciente sus conocimientos formales sobre los usos del gerundio. Igualmente, este estudio contempló la lectura analítica, evaluativa, silenciosa y selectiva de una serie de oraciones a partir de las cuales se intentó conocer el grado de seguridad lingüística de los hablantes. Para concluir, se espera que los resultados de este estudio sirvan de estímulo para que

otros investigadores presten más atención al uso del gerundio español en contextos bilingües. Más allá de efectuar un enfoque meramente lingüístico, se pueden incluir en este tipo de investigación otros instrumentos que permitan conocer no solo la forma en la que los hablantes bilingües utilizan esta construcción gramatical para comunicarse sino además identificar las posibles causas que pueden influir en ese comportamiento lingüístico. Al mismo tiempo, se podrá determinar qué otros aspectos del gerundio español presentes en el habla y en la escritura de los hablante bilingües se asemejan o se diferencian de los gerundios usados por los hablantes monolingües en español especialmente entre los hablantes de la tercera generación y los posibles factores que originen las diferencias.

8. Anexos

8.1. Cuestionario sociolingüístico

1. ¿Cuál es su nombre?

2. ¿Cuántos años tiene?

3. ¿En cuál ciudad y en qué país nació?

4. ¿En cuál ciudad y en qué país nacieron sus padres?

5. ¿Por cuánto tiempo ha vivido en los Estados Unidos?

6. ¿Dónde vivía antes de vivir en Houston?

7. ¿Usted estudia, trabaja, está desempleado (a), es amo (a) de casa o está jubilado (a)?

8. Si trabaja, ¿qué hace?

9. Si estudia, ¿qué estudia?

10. ¿Cuál es su nivel de educación en este momento?

11. ¿Qué lengua (s) habla en casa y con quien (es)?

12. ¿Qué lengua (s) habla fuera de casa y con quien (es)??

8.3. Cuestionario para la entrevista sociolingüística

Presentación (dependiendo de la edad del hablante)

Cuénteme/cuéntame, ¿cómo quiere que le/te trate de usted o de tú?

Y si usted/tú trata/tratas a alguien por primera vez, ¿cómo se/te dirige/diriges a esa persona?

Y si alguien le/te trata de tú/usted, ¿cómo reacciona/reaccionas?

¿Qué opinas/opina cuando un joven trata a un anciano de tú? ¿Le/te parece una falta de respeto?

El clima

Caramba, ¡Que clima tan frío tenemos estos días! ¿Le/te gusta el frío?

Cuando hace mucho frío y el día está nublado, ¿qué actividades realiza/realizas en su/tu tiempo libre?

Este año las temperaturas son más bajas que el año pasado en esta misma época del año. ¿Por qué cree/cree que tenemos esos cambios bruscos de temperatura en el planeta?

Lugar donde vive el informante

A propósito, ¿usted/tú vive/vives en casa o en apartamento?

¿Siempre ha/has vivido ahí? ¿No? ¿Dónde vivía antes?

¿Y le gustaba/te gustaba esa casa/ese apartamento? ¿Por qué?

¿En cuál vecindario vivía/vivías? ¿Le/te gustaba?

¿Se la llevaba/te la llevabas bien con sus/tus vecinos?

¿Tenía/tenías amigos en ese vecindario? ¿Qué hacían en su/tu tiempo libre?

Ahora, ¿dónde vive/vives actualmente?

¿Por cuánto tiempo ha/has vivido en ese vecindario?

¿Y le/te gusta ese vecindario?

¿Ha cambiado mucho el vecindario?

Hoy en día en /su tu vecindario, ¿adónde van los chicos para divertirse?

¿Y es seguro su /tu vecindario o hay delincuencia?

En su/tu vecindario, ¿ha ocurrido algún acto delictivo recientemente?

¿Qué pasó?

En su/tu opinión, ¿qué se puede hacer para acabar con la delincuencia?

Ahora, cuénteme/cuéntame algo de su infancia

¿Qué recuerda/recuerdas de cuando era/eras pequeña/pequeño?

¿Qué le/te gustaba hacer cuando era/eras niño/niña?

Cuando era/eras niño/niña, ¿estuvo/estuviste alguna vez en peligro?

¿Puede/puedes describirme esa historia?

Muchas dicen que la infancia es la etapa más feliz en la vida de una persona, ¿está/estás de acuerdo con eso?

La familia y la amistad: hablemos un poco de la familia, los amigos, etc.

¿Qué hace/haces usted/tú? ¿Trabaja/trabajas/estudia/estudias?

¿Le/te gusta lo que hace/haces?

¿Y usted/tú es/eres casado/casada o soltera/soltero?

¿Cómo es la personalidad de su/tu esposo/esposa/novio/novia?

¿Qué hace su/tu esposo/esposa/novio/novia? ¿Trabaja, estudia?

A su/tu esposo/esposa/novio/novia, ¿qué le gusta hacer en su tiempo libre?

¿Cómo conoció/conociste a su/tu esposo/esposa/novio/novia? ¿Cómo fue eso?

¿Qué hacen sus/tus hijos: estudian, trabajan?

¿Qué estará/estarán haciendo su/tu esposo, su/tu esposa sus/tus hijos/padres en este momento?

¿Recuerda/recuerdas cuáles fueron las vacaciones o el viaje más bonito que haya/hayas tenido?

¿Adónde fue/fuiste?

Hablemos ahora de los amigos, ¿tiene/tienes muchos amigos?

En su/ti opinión, ¿cómo es un buen amigo?

¿Quién es su/tu mejor amigo/amiga?

¿Recuerdas/recuerda a su/tu mejor amigo/amiga de la infancia?

¿Cómo era ese/esa amiga? ¿Qué hacían cuando estaban juntos/juntas?

¿Y qué piensa/piensas de los jóvenes hoy en día? ¿Tienen buenos amigos?

A halando de los jóvenes, ¿Qué opina/opina de los problemas actuales en los jóvenes como la anorexia, la drogas, la delincuencia juvenil?

¿Cómo ve/ves el futuro de los jóvenes?

Costumbres: conversemos un poco de las costumbres familiares

En su/tu familia, ¿celebran la navidad?

¿Cómo celebran la navidad?

Y cuando usted/tú era/eras niño/niña, ¿cómo celebraban las navidades en su familia?

En la navidad, ¿preparan un plato típico? ¿Cómo lo preparan?

¿Tienen otras celebraciones importantes en su/tu familia? ¿Puede/puedes comentarme?

Peligro de muerte: hablemos un poquito sobre algunas anécdotas de su/tu vida

Cuando era/eras niño/niña, ¿estuvo/estuviste alguna vez en peligro de muerte por un accidente de tráfico, de tren, un robo, etc.?

¿Qué pasó?

¿Y recuerda/recuerdas algún accidente que haya/hayas tenido recientemente un amigo o algún pariente con el carro, en la casa, en el parque o en el trabajo?

¿Puede/puedes describir ese accidente?

Hablemos de anécdotas y sorpresas

¿Recuerda/recuerdas alguna anécdota graciosa que le/te haya ocurrido en su/tu vida?

¿Alguna vez en su vida se ganó/te ganaste la lotería o algún premio especial?

¿Cuál ha sido, hasta ahora, la noticia más desagradable o triste que le hayan/te hayan dado?

¿Qué ocurrió?

Deseo de mejora económica: hablemos ahora un poquito de economía y de otros temas

Sabemos que hoy en día la situación económica es difícil en todas partes y todos tenemos problemas económicos. ¿Cómo cree/crees que podemos solucionar esos problemas?

¿Cómo creen que se pueden solucionar?

Finalmente, ¿qué opina/opinas de las recientes medidas que recientemente anunció el presidente sobre la inmigración?

Final

Hemos llegado al final de nuestra charla. Ha sido muy grato conversar con usted/contigo y de veras que le/te agradezco su/tu tiempo. Muchas gracias de nuevo.

8.4. Cuestionario lingüístico 1

Nombre: _____ **Edad:** _____

Lea detenidamente estas oraciones y tradúzcalas al español:

1. Eating vegetables and exercising are basic for being healthy

2. Summarizing, what happened when you arrived here?

3. I'm currently working for an oil company

4. There are good soccer teams in Mexico being the Chivas the most popular one

5. Anita left the office slamming the door behind her

6. My aunt always has vanilla ice cream for dessert

7. We saw John dancing with Rosita all night long

8. I received a letter containing a \$500 check

9. The only thing Anita does in her free time is watch TV

10. Richard's son is traveling to Miami tomorrow

11. The old man died leaving a huge fortune to his children

12. We started to sing "Happy Birthday" as she opened the door

13. This conversation is being recorded for quality purposes only

14. The thief fled in a matter of seconds being arrested an hour later

15. My parents are going to spend Christmas with my cousin living in Arizona

16. I heard the old woman's voice, calling our names out several times

17. My kids love watching movies in the living room

18. With the children playing all day here, I cannot keep the house clean

8.5. Cuestionario lingüístico 2

Nombre: _____ Edad: _____

Lea las siguientes oraciones y decida si usted las usa, no las usa o tal vez las usa cuando habla. Subraye o encierre en un círculo una sola respuesta.

1. Estaremos analizando su problema y le vamos a estar comunicando la solución (La uso / No la uso / Tal vez)
2. El hombre se resbaló por las escaleras, rompiéndose la pierna izquierda (Lo uso / No la uso / Tal vez)
3. Mi país tiene muchas playas bonitas, siendo Playa El Carmen la más popular (La uso / No la uso / Tal vez)
4. Se necesita una secretaria hablando y escribiendo en inglés (La uso / No la uso / Tal vez)
5. Este chico lo que hace es comiendo y jugando todo el día (La uso / No la uso / Tal vez)
6. El grupo de trabajadores mexicanos trabajando en el área de Houston es bastante joven (La uso / No la uso / Tal vez)
7. Doña Juana era una mujer muy rica, teniendo varios ranchos y muchas vacas allá en México (La uso / No la uso / Tal vez)
8. Estando caminando por la avenida vi a la comadre María (La uso / No la uso / Tal vez)
9. Esa empresa no contrata hispanos como viéndolos a todos ilegales (La uso / No la uso / Tal vez)
10. Los cinco hombres llegaron al pueblo, trasladándose a la iglesia de inmediato (La uso / No la uso / Tal vez)

11. Escuchamos la voz de mi padre, gritando varias veces tu nombre (La uso / No la uso / Tal vez)
12. Con mi abuela quejándose a cada rato no podemos hacer mucho en la casa (La uso / No la uso / Tal vez)
13. Por razones de seguridad, las puertas están siendo cerradas en este momento (La uso / No la uso / Tal vez)
14. Voy a cerrar las ventanas del carro no siendo que venga un ladrón y se lo robe (La uso / No la uso / Tal vez)

Referencias

- Albalá, M. J. (1990). El gerundio en la norma culta del español hablado en La Habana, Madrid, México y Rosario. *Anuario de Letras. Revista del Centro de Lingüística Hispánica*, 28, 47-73.
- Bobes Naves, M. C. (1975). Sistema, norma y uso del gerundio castellano. *Revista española de lingüística*, 5(1), 1-34.
- Casas Gómez, M. y Escoriza Morera, L. (2009). Los conceptos de diastratía y diafasía desde la teoría lingüística y la sociolingüística variacionista. En Camacho Taboada, M.V., Rodríguez Toro, J. J. y Santana Marrero, J. (Eds.), *Estudios de la lengua española: descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales* (pp. 151-178). Madrid: Iberoamericana.
- Comrie, B. (1976). *Aspect: an introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cortés-Torres, M. (2005). ¿Qué estás haciendo?: La variación de la perífrasis estar + -ndo en el español puertorriqueño. En Eddington, D. (Ed.), *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 42-55). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Díaz Campos, M. (2014). *Introducción a la sociolingüística hispánica*. West Sussex: John Wiley & Sons, Inc.
- Donni de Mirande, N. (1983). Sobre el uso del gerundio en Rosario (Argentina). *Philologica hispaniensa; in honorem Manuel Alvar*, 1, 191-208.

- Etxebarría Arostegui, M. (1996). *El bilingüismo en el estado español*. Bilbao: Ediciones FBV, S.L.
- Fafulas, S. (2012). Nuevas perspectivas sobre la variación de las formas presente simple y presente progresivo en español y en inglés. *Spanish in Context*, 9(1), 58-87.
- Fafulas, S., y Díaz Campos, M. (2010). Variación morfosintáctica y lenguas en contacto: las formas analíticas y sintéticas del presente progresivo en el español monolingüe y bilingüe. *Boletín de Filología*, 45(2), 71-89.
- Félix-Brasdefer, J. C. (2007). Natural speech vs. elicited data: A comparison of natural and role play requests in Mexican Spanish. *Spanish in Context*, 4(2), 159-185.
- Fernández Lagunilla, M. (1999). Las construcciones de gerundio. *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2 (pp. 3443-3503). Madrid: Espasa-Calpe.
- Gómez Torrego, L. (1988). *Perífrasis verbales*. Madrid: Arco Libros.
- González Sainz, T. (1994). *Juegos comunicativos*. Madrid: Ediciones SM.
- Gougenheim, G. (1930). Étude sur les périphrases verbales de la langue française. *Revue du Nord*, 16(62), 142-146.
- Hernández Campoy, J. M. y Almeida, M. (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Granada: Comares.
- Herrero Moreno, G. (1994-1995). El gerundio independiente. *Estudios de Lingüística: ELUA*, 10, 165-178.

- Klein, F. (1980). A quantitative study of syntactic and pragmatic indicators of change in the Spanish of bilinguals in the United States. En Labov, W. (Ed.), *Locating language in time and space* (pp. 69-82). New York: Academic Press.
- Koontz-Garboden, A. (2003). Spanish progressive aspect in stochastic OT. *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 9(2).
- Labov, William. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Landa, A. y Elordui, A. (2001). Sobre las gramáticas bilingües y la permeabilidad estructural. *Elia: Estudios de lingüística inglesa aplicada*, 2, 143-158.
- Luna Traill, E. (1980). *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*. México: UNAM.
- Magallanes, D. M. (1970). Oraciones independientes de gerundio en el español de México. *Anuario de Letras (AL), Revista del Centro de Lingüística Hispánica "Juan M. Lope Blanch"*, 8, 235-239.
- Márquez Martínez, M. A. (2009). La perífrasis *estar + ndo* en puertorriqueños bilingües con residencia en Estados Unidos. *Boletín de Filología*, 44(2), 119-134.
- Munteanu, Dan. (1997). Claves para el bilingüismo. *Revista de Filología Española*, 77(3/4), 329-341.
- Otálora de Fernández, H. (1992). *Uso del gerundio en algunas muestras del habla bogotana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Pousada, A. y Poplack, Sh. (1982). No case for convergence: the Puerto Rican Spanish verb system in a language-contact situation. En Fishman, J. A. y Keller, G.D. (Eds.), *Bilingual*

Education for Hispanic Students in the United States. City University of New York:
Centro de Estudios Puertorriqueños.

Rallides, C. (1966). Differences in aspect between the gerundive and the non-gerundive forms of the Spanish verb, *Hispania*, 49(1), 107-114.

Rosenblat, A. (1975). Curanderismo lingüístico. El terror al gerundio. *Anuario de Letras*, 13, 7-31.

Sánchez-Muñoz, A. (2004). Transfer in the Spanish progressive constructions in Los Angeles. *USC Working Papers in Linguistics*, 2, 16-29.

Sankoff, D. (1988). Sociolinguistics and syntactic variation en Newmeyer, F. J. (Ed.), *Linguistics: the Cambridge survey*, IV (pp. 140-161). Cambridge: Cambridge University Press.

Santana Marrero, J. (2001). Usos del gerundio en el habla urbana de Sevilla (nivel popular). *Sociolingüística Andaluza* 12, 16, 119-140.

Sedano, M. (2000). La perífrasis de gerundio en Caracas y otras ciudades hispanohablantes. *Opción. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 32, 35-53.

Sedano, M. y Jiménez Juliá, T. (2013). El gerundio en español: origen, usos y normas. *Español actual. Revista de Español Vivo*, 100, 87-130.

Sepúlveda Hernández, D. P. (2003). *Acercamiento crítico a la metodología seguida en el habla de Monterrey: investigación sociolingüística*. (Tesis de maestría).

Silva-Corvalán, C. (1984). The social profile of a syntactic-semantic variable: three verb forms in Old Castile, *Hispania*, 67(4), 594-601.

- (1994). *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Clarendon Press.
- (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- (2014). La adquisición del español en niños de tercera generación. Observatorio de la lengua española y las lenguas hispánicas en los Estados Unidos. Informes del Observatorio 005-11/2014SP.
- Solé, Y. R. y Solé, C. A. (1977). *Modern Spanish syntax: a study in contrast*. Lexington: D. C. Heath and Company.
- Stone, G. B. (1984). Las perífrasis verbales de gerundio en el habla culta de La Habana. *Anuario de Letras (AL). Revista del Centro de Lingüística Hispánica "Juan M. Lope Blanch"*, 22, 195-207.
- Torres Cacoullous, R. (2008a). *El estudio de la variación morfosintáctica: volver a la «complementariedad débil» por los canales de gramaticalización*. Realismo en el análisis de corpus orales (primer coloquio de cambio y variación lingüística), Pedro Martín Butragueño (ed.), 391-410. México: El Colegio de México.
- (2008b). La evolución de estar + v-ndo hacia expresión obligatoria del aspecto progresivo en español. En Company, C. y Moreno de Alba, J. G (Eds.), *Actas VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (pp. 1147-1162). Madrid: Arco Libros.
- Villalpando-Quíñonez, J. (s.f.). *¿Se anda gramaticalizando en México? El verbo auxiliar andar con gerundio*.

Weinreich, U. (1974). *Lenguas en contacto. Descubrimientos y problemas*. Trad. Rivera, Francisco Rivera. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.